

LA ABOLICIONISTA

VERANO 2021

GRATIS PARA PERSONAS ENCARCELADAS O EN CENTROS DE DETENCIÓN • ENGLISH ON THE BACK

NÚMERO 35: Desfinanciar a la Policía

ARTÍCULOS DESTACADOS ANÁLISIS

La exigencia sigue siendo desfinanciar a la policía

Por Andrea J. Ritchie

En 2020, movidxs por los asesinatos de George Floyd, Breonna Taylor, Tony McDade, Rayshard Brooks y cientos de personas Negras más asesinadas por la policía en medio de una pandemia mundial y crisis económicas y medioambientales que arrasan con las comunidades Negras, el movimiento por los derechos civiles de nuestra generación se unió contra la brutalidad policial. Organizadores de todo el país llevaron el poder a las calles para presionar a los responsables de la toma de decisiones de recortar más de 840 millones de dólares a nivel nacional de los presupuestos de los departamentos de policía a fin de cancelar los contratos de las escuelas públicas con más de 25 departamentos de policía, ahorrando así unos 35 millones de dólares adicionales y defendiendo la inversión de más de 160 millones de dólares en iniciativas de seguridad pública que van más allá de la seguridad policial.

La campaña #DefundThePolice (#Desfinanciemos a la policía) fue y continúa siendo la exigencia de lxs organizadores mientras ingresan en la temporada presupuestaria de 2021 armadx con un conocimiento profundo sobre cómo operan los presupuestos de la ciudad, del condado y de la policía; un compromiso claro con las estrategias de seguridad basadas en la comunidad y sin policías; redes más amplias de comunicación para compartir herramientas, estrategias y victorias; y un sitio web, defundthepolice.org, creado por docenas de asociaciones a nivel nacional, incluida Resistencia Crítica, mediante el cual se reúnen herramientas de recursos, legislación, capacitación y presupuesto para calcular los costos de la vigilancia policial y sus alternativas. Grupos de Seattle y otras ciudades trabajan para #Desfinanciar a la policía (#DefundThePolice)—con diferentes victorias alcanzadas a lo largo de 2020—a la vez que presionan por mayores recortes e inversiones.

Pero esto no es ni el comienzo ni el fin de la historia de exigencias para desfinanciar a la policía—ni tampoco se trata de situaciones aisladas en la lucha más amplia por la abolición del complejo industrial penal. La idea de desinvertir en la policía e invertir en estrategias de seguridad basadas en la comunidad está profundamente arraigada en las tradiciones abolicionistas radicales Negras. Representa un paso adelante en la larga saga hacia un horizonte abolicionista para dismantelar por completo a la vigilancia policial y al complejo industrial penal que depende de ella.

¿CUÁL ES EL ORIGEN DE LAS EXIGENCIAS DE DESFINANCIACIÓN? UNA HISTORIA MÁS EXTENSA

Los llamados a desinvertir en la vigilancia policial, el encarcelamiento y los procesamiento se hacen eco de las exigencias del Programa de Diez Puntos para la Liberación Negra del Partido Pantera Negra: “Queremos el cese inmediato de la BRUTALIDAD POLICIAL y el ASESINATO de las personas Negras... Queremos tierra, pan, vivienda, educación, vestimenta, justicia y



Imagen de Art Hazelwood, cortesía del Western Regional Action Project (WRAP).

paz”. Las exigencias fueron articuladas por ex presxs políticxs y Panteras Negras como Eddie Ellis, quien, al hablar sobre su concepto de “justicia humana”, detalló que “ahora el [complejo industrial penal] es tan grande que va casi más allá de lo que podemos imaginar. Pero si lo reducimos, no sólo en términos de cantidad de personas cautivas sino en términos de dinero utilizado como consecuencia de su existencia, comenzamos a hacerlo más manejable”. Estos llamados también están arraigados en las luchas mundiales para desinvertir en la violencia estatal que mantuvo el apartheid en Sudáfrica y al militarismo en el mundo entero a través de la cual mi generación obtuvo sus primeras experiencias de lucha.

Desde la década de 1970, el cúmulo de exigencias para desfinanciar a la policía y a las prisiones se equiparó con los picos de población carcelaria y el tamaño, alcance y presupuestos de los departamentos de policía. En un artículo de 1995 de la revista Nation sobre la industria penal en auge de California, alimentada por el crecimiento exponencial de la cantidad de personas encarceladas a raíz de las “leyes de tres golpes” que en su momento habían sido aprobadas, el geógrafo radical e historiador Mike Davis observó: “Para mantener incluso las cadenas más rudimentarias de esta enorme población, el estado tendrá que saquear el presupuesto destinado a la educación superior para [la creación] de docenas de nuevas prisiones”. Davis informó a continuación que, en respuesta a las proyecciones sobre los costos para la construcción de prisiones que se habían disparado, un vocero del gobierno admitió que “si estos costos

adicionales tienen que absorberse, supongo que tendremos que reducir otros servicios. Tendremos que modificar nuestras prioridades”. Davis también citó un informe de RAND que concluía diciendo que “Para apoyar la implementación de la ley [de tres golpes], el gasto total para la educación superior y otros servicios gubernamentales tendrá que reducirse en más del 40 por ciento durante los próximos ocho años.... Si la ley de tres golpes continúa vigente para 2002, el gobierno estatal terminará por gastar más dinero en mantener a las personas en prisión que en educándolas en la universidad”.

Esta predicción se hizo realidad, no sólo en California, sino en todo Estados Unidos. Como Mariame Kaba y Erica Meiners resaltaron en un artículo publicado en 2014, “Debido a que muchos estados gastan mucho más en prisiones que en educación, también tenemos que modificar nuestras prioridades de financiación. Tomemos a Illinois, por ejemplo. Entre 1985 y 2005, el estado construyó más de veinticinco nuevas prisiones o centros de detención. Durante ese mismo período, no se fundaron nuevas universidades o escuelas universitarias públicas. Las iniciativas de reforma financiera para la educación en los jardines de infantes y escuelas primarias, ordenada por la Corte Suprema del Estado de Illinois, han estado estancadas durante décadas—asegurando que las comunidades pobres y las comunidades de color reciban aún menos cantidad de dinero”. A continuación, Kaba y Meiners articulan exigencias que sentaron las bases para los llamados actuales a desfinanciar a la policía y por #Escuelas Libres de Policías (#PoliceFreeSchools): ¿Por qué no migrar los presupuestos para los polis en las escuelas hacia consejeros escolares, de la construcción de prisiones a la inauguración de espacios adicionales en escuelas universitarias y universidades públicas y gratuitas? En lugar de tener más fronteras militarizadas, ¿por qué no asegurarnos de que la juventud tenga acceso a actividades curriculares significativas donde puedan desarrollar ciertas disciplinas como música, drama, arte y deportes?

La ausencia de—y los recortes a—la financiación de la educación en paralelo al crecimiento del complejo industrial penal llevó a la creación de grupos como Resistencia Crítica en 1998 y 2001, al igual que el Proyecto de Moratoria de Prisiones de California, fundado en 1999 por Craig Gilmore, Ruth Wilson Gilmore y otrxs con el fin de luchar contra la construcción de nuevas prisiones. De hecho, tal como se detalla en el trabajo de Resistencia Crítica titulado “Nuestras comunidades, nuestras soluciones: un manual para organizadores sobre el desarrollo de campañas para la abolición de la vigilancia policial”, publicado en octubre de 2020, una de las primeras campañas de Resistencia Crítica lideradas por la difunta y gran Rose Braz se realizó en conjunto con el proyecto de moratoria para detener la construcción de una nueva prisión en California mediante una estrategia de desinversión—inversión con el objetivo de “reducir y socavar” la construcción de prisiones. A pesar de que finalmente la construcción de la prisión siguió su curso, lxs abolicionistas de California lograron de-

Continúa en la página 3

la Abolicionista

c/o CRITICAL RESISTANCE

P.O. Box 22780,

Oakland, CA 94609

Non Profit Org

US Postage

PAID

Oakland, CA

Permit #2508

EN ESTE NÚMERO	
Artículos Destacados:	Columnas:
Orígenes y análisis de las exigencias de la desfinanciación.....1	Pescando Notas Dentro y Fuera de Prisión..... 14
Carta de lxs Editores.....2	Actualizaciones de Presxs Políticxs 15
Reflexiones sobre la desfinanciación de la policía.....4	Homenaje a Linda Thurston 16
Un año después: las revueltas por George Floyd.....5	Retrospectivas Abby..... 16
Polis fuera del campus8	9971 con Stephen Wilson..... 18
Resistiendo a la seguridad privada.....9	Palomas a lxs Editores 19
Legislación de la hierba10	Actualizaciones de Resistencia Crítica y
Vigilancia policial basada en la información y la coalición para detener el espionaje del LAPD..... 11	Acciones Destacadas del Movimiento 20
Subsanando los daños de la ley contra el delito de 1994.....12	Pedido de Contribuciones y Pautas de Envío ... 21

Queridxs lectores:

Qué año que ha sido este 2021 hasta ahora, y recién vamos por la mitad. Les damos la bienvenida al número 35 de *La Abolicionista*, nuestro segundo número de este año, con artículos destacados sobre el movimiento para desfinanciar a la policía y una nueva edición de nuestras columnas habituales.

Este número fue escrito, editado e impreso en un momento de transición, durante el cual la grave desigualdad ha continuado fortificándose a medida que nos adentramos en el segundo año de la pandemia de COVID-19. A pesar de que los Estados Unidos hayan retomado las actividades de manera habitual debido a que cada vez más personas accedieron a las vacunas contra el COVID-19 esta primavera, la pandemia aún hace estragos en muchas comunidades, en todo el mundo, al igual que dentro y fuera de las jaulas de prisión. El 43,3 por ciento de las personas en los Estados Unidos han sido vacunadas (según la información de Our World in Data), supuestamente reduciendo los índices de contagio, aunque los centros de testeo son cada vez menores. ONUSIDA informa que naciones ricas como los Estados Unidos vacunan a una persona cada segundo, mientras que la mayoría de los países pobres todavía no han podido administrar siquiera una dosis y continúan enfrentando una escasez crítica de oxígeno y otros suministros médicos para combatir el virus. No obstante, los Estados Unidos, el Reino Unido y toda la Unión Europea se dedican a bloquear el acceso a vacunas a países del Sur Global a través de la Organización Mundial de Comercio.

Según el Marshall Project, a principios de junio de 2021, al menos 398.623 personas encarceladas en los Estados Unidos dieron positivo a los test de COVID-19, de las cuales 248.099 se recuperaron y 2702 fallecieron; sin embargo, recientemente la Oficina Federal de Prisiones adoptó una política mediante la cual los casos y muertes por COVID-19 no se incluyen en sus informes. Por lo tanto, el Marshall Project no ha podido recolectar información precisa sobre el COVID-19 en las prisiones federales, las cuales han experimentado el índice de contagios más alto que cualquier otra institución. El Marshall Project sí ha podido informar que, hasta ahora, 31.000 presxs en prisiones federales solicitaron una liberación compasiva durante la pandemia de COVID-19, mientras que la Oficina de Prisiones sólo ha aprobado 36 casos. De acuerdo a los datos a los que tiene acceso el Marshall Project, las prisiones en California continúan teniendo el índice más alto de contagios de COVID-19, seguidas por las prisiones federales y el Estado de Texas.

Estos tiempos han estado marcados por la muerte de muchas personas, en particular muchxs antiguxs activistas del movimiento. Lloramos **la pérdida de Linda M. Thurston** y el ex Pantera Negra y preso político **Romaine “Chip” Fitzgerald**, e incluimos nuestro homenaje a ellxs en las actualizaciones sobre presxs políticxs “Hasta que Todxs Estén en Libertad” y en Retrospectivas Abby. En mayo de 2021 se cumplió el primer aniversario de la muerte de George Floyd y las rebeliones que acontecieron en todo el mundo en su honor. Reflexionamos sobre este último año de pena colectiva en el que los esfuerzos organizativos para desfinanciar a los departamentos de policía y dismantelar los programas de vigilancia policial alcanzaron notoriedad en una **entrevista con tres perspectivas** para el artículo de reflexión destacado “Un año después”, con la participación de **Miski Noor de Black Visions Collective** de Minneapolis; **Alma**, una activista por los derechos de la juventud del Reino Unido, quien fundó **All Black Lives UK** el año pasado; y **Lara Kiswani** de **Arab Resource and Organizing Center (AROC)** del Área de la Bahía. Además, **Andrea J. Ritchie** colaboró con un **análisis destacado** para este número en donde detalla los orígenes del movimiento por la desfinanciación de la policía y su vinculación con el movimiento para abolir a todo el complejo industrial penal.

Estos dos artículos principales están acompañados de **un grupo de artículos orientados a la acción y entrevistas** con organizadores de todo Estados Unidos que analizan en detalle algunos de los esfuerzos organizativos más fuertes contra la vigilancia policial que se han desarrollado en nuestras comunidades este último año. Estos artículos abarcan una variedad de temas, desde **la expulsión de los polis de los campus** en jardines de infantes, escuelas primarias e instituciones de educación terciaria en una entrevista conjunta con el **Black Organizing Project (Proyecto Organizativo Negro)** en Oakland, California, y **Police Free Penn (Pennsylvania Libre**

de Policías) en Philadelphia, Pennsylvania, hasta **la vigilancia policial basada en la información** y las tecnologías de vigilancia, como el trabajo de **Stop LAPD Spying Coalition** o el activismo de **Stop the Sweeps PDX (Detengan las Redadas PDX)** y otrxs **contra los distritos de revitalización económica y los distritos para la mejora de servicios**. También incluimos ejemplos organizativos sobre la **descriminalización de la marihuana** a través de la lucha por la legalización del cannabis y sobre los desafíos y el **reemplazo del proyecto de ley contra el delito del ‘94** por una legislación redactada a través de un proceso popular con **la Coalición Popular por la Seguridad y la Libertad**. Estos ejemplos de organización de base nos demuestran que existe una variedad de estrategias diversas y creativas, al igual que diferentes perspectivas, que están siendo utilizadas para resistir a la vigilancia policial y desarrollar un movimiento para desfinanciar a la vigilancia policial. No es coincidencia que muchas de estas campañas de ejemplo toquen puntos y lecciones similares para afinar nuestro propio activismo en este momento presente y en el futuro. **Les ofrecemos estos artículos como recursos para entender y reforzar las estrategias de desfinanciamiento para la abolición y para intensificar nuestra resistencia colectiva más allá de las jaulas y los muros.**

Como queda demostrado en las **Acciones Destacadas del Movimiento** de este número y en varios artículos como “Un año después”, podemos observar el carácter global del complejo industrial penal y su papel en la protección del capitalismo racial y entender que el desfinanciamiento representa una de las tantas estrategias abolicionistas. **Para Resistencia Crítica, la abolición del complejo industrial penal es una política internacionalista arraigada en el antiimperialismo y en una visión anticolonialista.** Sea cual sea la lucha—el desfinanciamiento de los departamentos de policía y el dismantelamiento de los programas policiales en los Estados Unidos, la resistencia a la continua ocupación de Palestina y las políticas neoliberales de austeridad en Colombia, o la brutalidad policial—Resistencia Crítica continuará luchando junto a aquellas personas que trabajan para erradicar los aparatos de violencia estatal en nuestro sendero hacia la abolición.

Nuestro último número de 2021, el #36 que se publicará en diciembre, incluirá “Senderos hacia la Libertad”, una sección donde exploraremos las diferentes luchas para liberar a las personas de las jaulas dentro y fuera de los Estados Unidos. Invitamos a nuestrxs lectores a que nos ayuden a dar forma al contenido de nuestro periódico, revisando nuestras pautas de envío en nuestro Pedido de Contribuciones en la página 22 y enviándonos su material para este número y otros venideros.

Como siempre, esperamos que el número 35 llene su espíritu y afine sus herramientas para la resistencia, la liberación colectiva y la autodeterminación.

Hacia adelante,

Resistencia Crítica y el Colectivo Editorial *La Abolicionista*.

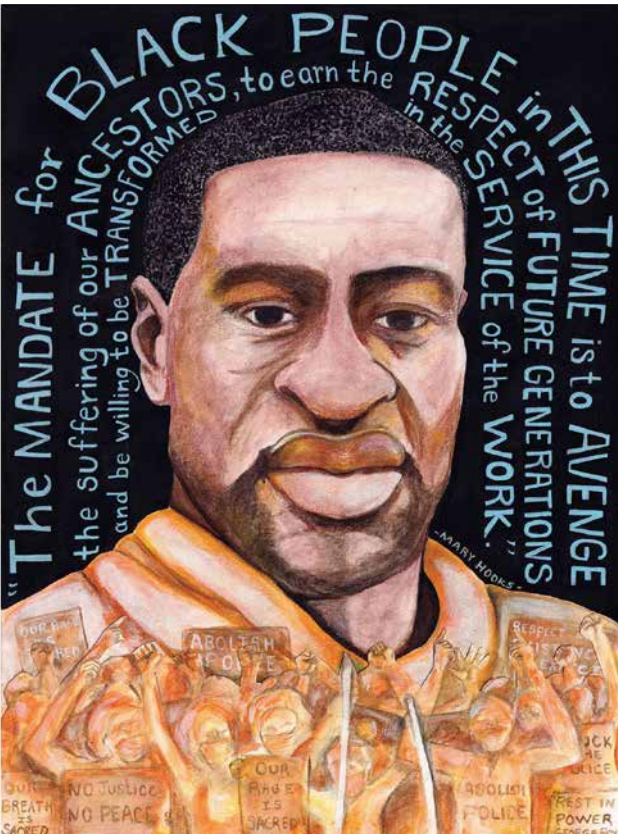


Imagen de George Floyd por Sugeilly Rodriguez Lebrón para AgitArte, cortesía de Justseeds Artists’ Cooperative.



“Repair” (“Reparación”), por Molly Costello, Justseeds Artists’ Cooperative.

LA ABOLICIONISTA

VERANO 2021 • NÚMERO 35

Resistencia Crítica busca construir un movimiento internacional para poner fin al complejo industrial penal, desafiando la creencia de que enjaulando y controlando a la gente nos dará seguridad. Creemos que necesidades básicas como la alimentación, la vivienda y la libertad son las que realmente hacen que nuestras comunidades sean seguras. Por lo tanto, nuestro trabajo forma parte de las luchas mundiales contra la desigualdad y la falta de empoderamiento. El éxito del movimiento requiere que sus acciones reflejen las necesidades de las comunidades más afectadas por el complejo industrial penal. Y, porque buscamos su abolición, no podemos apoyar ninguna iniciativa que extienda su alcance o existencia.

COLABORADORES

- Abe y CRNYC
- Aima
- Andrea J Ritchie
- Chris Rogers
- Erica Perry
- Gustavo Martinez-Aquepucho
- Ian Alexander
- Jackie Byers
- Kaitlyn Dey
- Kamau Butcher
- Kassandra Frederique
- Kira Shepherd
- Krystal Strong
- Lara Kiswani
- Linda M. Thurston
- Marbre Stahly-Butts
- Matt Meyer
- Miski Noor
- Ricardo Vela Jr.
- Ross Cullen Plumb
- Stephen Wilson
- Stop LAPD Spying Coalition
- Tasha Brown
- War Resisters League

EDITORES

- Billy Ray Boyer
- Dylan Brown
- Ian Baran
- Molly Porzig
- Nick DeRenzi
- Rehana Lerandeanu
- Rory Elliott
- Susana Draper

CORRECTORES

- A.D. Sean Lewis
- Lauren King
- Letecia Garcia
- Onyinye Alheri
- Ritika Aggarwal
- Romy Felsen-Parsons
- Viju Mathew

DISEÑADOR

William Ramirez

TRADUCTOR

Luigi Celentano

ARTISTAS

- All Black Lives UK
- Andrea Narno
- Art Hazelwood
- Black Visions
- Brooke Anderson
- Freedom4Chip.org
- Justseeds Artists’ Cooperative
- Melody Yang
- Meredith Stern
- Molly Costello
- Monica Trinidad
- People’s Coalition for Safety & Freedom
- Pete Railand
- Peregrine Bermas
- Walid Ayyoub

tener el proyecto de construcción de prisiones más agresivo del mundo a través de su estrategia contra la expansión y la existencia de las prisiones, y California no ha construido una nueva prisión en más de veinte años desde entonces.

Esta campaña también condujo a la creación de Californians United for a Responsible Budget (CURB—Californianxs Unidxs por un Presupuesto Responsable), una alianza de (ahora) más de 70 organizaciones contra las prisiones que continúan liderando el trabajo abolicionista de desinversión—inversión y organización del presupuesto en California. En 2004, CURB ayudó a fundar la coalición No New Jails (No Más Nuevas Cárceles) en Los Ángeles, la cual logró detener una medida que buscaba implementar un nuevo impuesto de ventas para contratar a mil policías adicionales, mientras que en 2010 el capítulo de Oakland de Resistencia Crítica aplicó su estrategia de “reducir y socavar” en la lucha contra la expansión y la construcción de prisiones para “minar” la vigilancia policial, logrando cancelar las órdenes judiciales contra las pandillas en Oakland, California, a través de la Stop the Injunctions Coalition (Coalición para detener las órdenes judiciales).

Estas estrategias de ninguna manera son exclusivas del activismo en California. Del otro lado del país, el Proyecto de Moratoria de Prisiones de Nueva York luchó para detener la construcción de cárceles juveniles por un costo de 64 millones de dólares y llamó en su lugar a invertir en escuelas y programas para lxs jóvenes, al igual que el fin al proceso que conduce de la escuela a prisión. Si bien no siempre se ha organizado explícitamente en torno al lema de “desfinanciar a la policía”, la exigencia por una desinversión en todas las ramas del complejo industrial penal ha sido una estrategia por la abolición durante mucho tiempo y ha estado inherentemente ligada con la resistencia a la expansión y fortalecimiento de los sistemas de vigilancia policial, castigo y exilio, y del capitalismo racial en su totalidad.

Los llamados explícitos a desfinanciar a la policía comenzaron a surgir de los movimientos de liberación post-Ferguson, cuando Mariame Kaba escribió una publicación en un blog en 2014 para aquellxs activistas que buscaban soluciones que fueran más allá de las costosas cámaras corporales y las infructuosas investigaciones del Departamento de Justicia. En ella, Kaba detallaba una lista de reformas policiales no reformistas que podrían llevarnos más cerca del horizonte abolicionista. La publicación, reproducida en su libro We Do This Til We Free Us (Lo hacemos hasta que nos libere), destacaba los recortes al financiamiento de los departamentos de policía y los ponía a la cabeza de la lista. En 2015, Rachel Herzing, cofundadora y antigua integrante del staff de Resistencia Crítica, escribió un ensayo titulado “Big Dreams and Bold Steps Toward a Police Free Future” donde afirmaba que la forma más segura de reducir la violencia policial es disminuir el contacto con la policía. Rachel también detallaba una campaña de la Youth Justice Coalition (Coalición por la Justicia Juvenil) de California para desviar apenas el 1 por ciento (casi unos 100 millones de dólares) del presupuesto del Departamento de Policía de Los Ángeles y redirigirlo hacia programas y servicios para jóvenes, en lugar de aplicarlo a la represión juvenil. En 2015, el Anti-Police Terror Project (Proyecto contra el Terror Policial) de Oakland lanzó su campaña para desfinanciar al Departamento de Policía de Oakland, y en 2016, organizadores juveniles de Chicago lucharon para detener la construcción de una academia de policía de 95 millones de dólares, exigiendo que ese dinero fuera reinvertido en comunidades devastadas por los recortes a la educación y a los servicios de salud mental y sujetas a un abandono sistematizado.

En 2016, el Movement for Black Lives (Movimiento por las Vidas Negras) publicó su Vision for Black Lives (Visión para las Vidas Negras), la cual incluía, como punto principal, exigencias para desinvertir en la vigilancia policial e invertir en instituciones en favor de la vida. En 2017, agrupaciones de Seattle lideraron una campaña para “Bloquear el Búnker” (“Block the Bunker”), un nuevo distrito policial de 150 millones de dólares. En 2019, la organización Interrupting Criminalization (Criminalización Interrumpida) compartió su marco de trabajo 6Ds Until She’s Free (6Ds Hasta que Ella Esté en Libertad) para abordar el tema de la criminalización y encarcelación masiva de mujeres, niñas, trans y personas inconformistas de género—exigiendo la descriminalización, la desinversión y el desmantelamiento de los sistemas de castigo y poder así soñar con nuevos enfoques sobre la seguridad. Organizadores de todo el país, incluida Minneapolis, han estado luchando para reducir los presupuestos policiales y resistir a los aumentos de la fuerza policial en cuanto a su tamaño, equipamiento y poder durante décadas.

¿POR QUÉ AHORA? CRIMINALIZACIÓN RACIALIZADA Y ECONOMÍA POLÍTICA NEOLIBERAL

Durante los últimos 40–50 años, la criminalización se ha convertido en la respuesta inmediata a cada daño, conflicto y necesidad, consumiendo simultáneamente el cúmulo de recursos necesarios para prevenir,

abordar y reparar las consecuencias de la persistente desigualdad estructural y exclusión sobre las cuales se han fundado los Estados Unidos. Como Beth Ritchie y yo señalamos en el informe de 2017 The Crisis of Criminalization (La crisis de la criminalización):

Cada vez más, la vigilancia policial, los arrestos y el castigo criminal se han convertido en la respuesta por defecto al consumo de drogas y la adicción, a la pobreza, la enfermedad mental, el comportamiento juvenil y la disciplina escolar, al igual que a cientos de otros problemas sociales, reales e imaginarios. La criminalización permea virtualmente cada aspecto de la sociedad y de cada institución, incluidas las escuelas, los hospitales, los servicios sociales, las viviendas públicas y privadas y el bienestar infantil, incrementando dramáticamente la cantidad de personas que quedan atrapadas en la red del sistema legal penal, a menudo con consecuencias devastadoras más allá de los muros de una cárcel o celda de prisión.

La expansión exponencial de la criminalización desde las décadas de 1970 y 1980 no es ni accidental ni se trata de un fenómeno aislado—es el corolario de las políticas económicas de la era neoliberal que producen los presupuestos de la ciudad, los cuales son objeto de llamados a la desfinanciación. Cada una de ellas alimenta a la otra: las políticas neoliberales carcomen la red de protección social y saquean los recursos comunes en beneficio propio, provocando desempleo generalizado, pobreza e indigencia. Los efectos colaterales de estas políticas tienen como respuesta un aumento en la criminalización, lo cual requiere de cada vez más policías y de cada vez más personas encerradas en cárceles y prisiones. Los costos de la criminalización a su vez son utilizados para justificar mayores recortes a los programas sociales y a la infraestructura básica, y así el ciclo se perpetúa.



Por Monica Trinidad, Justseeds Artists’ Cooperative.

Epicenter Chicago (Epicentro Chicago) es un informe que redacté junto a Black Lives Matter Chicago (Las Vidas Negras Importan Chicago) y Political Research Associates (Asociados de Investigación Política), donde citamos una observación de Ruth Wilson Gilmore sobre el ascenso del estado neoliberal y cómo éste ha “profundizado la criminalización masiva para marcar a ciertas personas como ilegales para e indignas de recibir programas sociales”. El informe remarca que la “criminalización sirve como escudo, detrás del cual pueden avanzar las agendas neoliberales, ocultas bajo mensajes universalmente aceptables sobre ‘la lucha contra el delito’ y creando ‘barrios más seguros’, a la vez que se desvían recursos para satisfacer las necesidades comunitarias y efectivamente se debilitan los argumentos a favor de un cambio con el espectro del aumento de la violencia, el crimen y el daño hacia aquellxs consideradxs ‘inocentes’ y ‘dignos’”. Estos patrones han quedado notoriamente en evidencia en los ciclos de debates sobre las exigencias de la desfinanciación, en los cuales quienes se oponen a ella han erigido el (frecuentemente racializado) espectro de la violencia y el delito desenfrenado—alimentados por privaciones y una creciente desesperación—como motivos para continuar extrayendo recursos que se necesitan desesperadamente y redirigirlos hacia presupuestos policiales, incluso cuando se implementan recortes aún más drásticos a los programas de prevención de la violencia y programas de intervención, al igual que a la infraestructura para satisfacer las necesidades básicas.

También resultan evidentes en el contexto de recuperación de la pandemia—como queda documentado en el reciente informe del Policing Project (Proyecto de Vigilancia Policial) sobre el COVID-19 titulado Divesting from Policing and Investing in a Just Recovery (Desinvertir en la vigilancia policial e invertir en una recuperación justa)—ciudades como Chicago han gastado importantes cantidades de dinero en la policía, dinero proveniente de fondos federales destinados a ayudar a individuos y comunidades a sobre-

llevar las crisis económica, de salud y vivienda. Los polis de todo el país continúan haciendo fila como en un comedero, desviando fondos de la Ley del Plan de Rescate Estadounidense para una recuperación justa y redirigiéndolos hacia sus arcas.

¿QUÉ SIGNIFICA?: DESFINANCIAR, DESMANTELAR, RECONSTRUIR

Desfinanciar a la policía significa invertir los miles de millones que actualmente se vierten en la vigilancia policial y el complejo industrial penal—y mucho, muchísimo dinero más—en estrategias de seguridad basadas en la comunidad y sin policías, y en satisfacer necesidades básicas como vivienda, atención de salud, acceso a una alimentación saludable, seguridad contra la violencia, enriquecimiento de la juventud, acceso a cuidados para personas con discapacidades, cuidado infantil, cuidado de mayores y salarios dignos accesibles para todas las personas sin distinción de estatus migratorio, lo cual permitirá prevenir, escapar, intervenir y transformar las condiciones que provocan la violencia y los comportamientos delictivos. Como estrategia abolicionista, se trata de un proceso de creación, construcción y financiación de herramientas, capacidades, relaciones e instituciones que crearán una seguridad genuina y duradera para todxs. Enfocándonos en las necesidades humanas y el cuidado colectivo, **la desfinanciación de la policía también representa una estrategia organizativa anticapitalista. Esta estrategia**—cuyo objetivo es la reducción del poder de la policía de ejercer violencia y trabajar para poder asegurar que lxs sobrevivientes de la violencia (la mayoría de ellxs no busca ni obtiene protección de la policía) tengan acceso a la multiplicidad de opciones y recursos para prevenir, interrumpir, evitar y escapar a la violencia—**se convierte en una estrategia contra la violencia liderada por sobrevivientes.**

La desfinanciación de la vigilancia policial es mucho más que un ejercicio presupuestario—**significa atacar las raíces de las fuerzas socioeconómicas y políticas que han creado una sociedad que extrae recursos de poblaciones Negras, indígenas, migrantes, con discapacidades y de bajos recursos, las priva de los medios para satisfacer sus necesidades básicas, de infraestructura y de bienes públicos compartidos, y luego las criminaliza por luchar por su supervivencia.** Significa mucho más que reducir y eventualmente eliminar los recursos destinados a la vigilancia policial; significa **reducir el tamaño, alcance, equipamiento y poder de los departamentos de la policía** con la perspectiva de desmantelarlos y desmantelar el complejo industrial penal que los alimenta. Es un paso hacia la desinversión financiera, práctica, ideológica y emocional de la vigilancia policial vista como estrategia para mantenernos a salvo, satisfacer nuestras necesidades o resolver el daño o el conflicto—algo que no ha logrado hacer en absoluto. Es una estrategia que nos acerca cada vez más al objetivo a largo plazo de abolir la vigilancia policial en todas sus formas. El objetivo no es simplemente reemplazar una forma de vigilancia policial por otra proveniente de una institución diferente o bajo diferentes uniformes, se trata de crear seguridad y condiciones bajo las cuales las comunidades puedan prosperar sin la amenaza de la violencia, el exilio o el castigo.

Según el Marshall Project, **la desfinanciación de la policía cuenta con el apoyo del 80% de las personas encarceladas** encuestadas durante el otoño de 2020, con niveles de apoyo de **hasta un 90% entre las personas Negras**. Muchas personas encarceladas encuestadas nombraron intervenciones que podrían haber prevenido las circunstancias que lxs llevaron a su encarcelación, incluido el acceso a la atención de salud mental, tratamiento de adicción a las drogas, educación, tutoría, programas dirigidos a lxs jóvenes y programas de prevención de violencia. Si bien las exigencias de la desfinanciación continúan teniendo altos niveles de apoyo entre las comunidades Negras y demócratas que entre lxs republicanxs blancxs, lxs activistas por la desfinanciación luchan contra una reacción violenta en múltiples niveles y desde todos los flancos del espectro político: un sistema democrático establecido profundamente comprometido con la vigilancia policial—y la agenda neoliberal que ésta habilita—que le echa la culpa del apoyo por los recortes a los departamentos de policía a las pérdidas electorales, cuando existen abundantes pruebas de lo contrario; republicanxs que aprueban leyes estatales para sancionar a aquellos municipios que eligen recortar los presupuestos de la policía; asociaciones de fraternidad policial que trabajan sin descanso para desacreditar a lxs activistas por la desfinanciación y mantener el control de las funciones y los fondos de la policía, infundiendo temor sobre el presupuesto y realizando negociaciones a puertas cerradas; reformistas que socavan las exigencias de desfinanciación con propuestas políticas destinadas a revitalizar a la policía ante los crecientes desafíos a su legitimidad, atrinchando poder en la vigilancia policial al verter fondos en entrenamiento y supervisión en nombre de decretos de consentimiento costosos e ineficaces e iniciativas para “reimaginar a la vigilancia policial”; e izquierdistas que

Continúa en la página siguiente

atacan las exigencias de desfinanciación como si éstas estuvieran basadas en una inversión errónea en una democracia podrida y en una exigencia insuficiente en el camino hacia la abolición. Agotadx por un año de apoyo mutuo sin descanso a raíz de la pandemia, con levantamientos, violencia policial constante, movilización de votantes y defensa de presupuestos, asediadx pero inmutables, lxs organizadores están reuniéndose para compartir herramientas, estrategias y victorias a través de comunidades de aprendizaje, redes y programas de becas de estudios auspiciados por el Community Resource Hub (Centro de Recursos Comunitarios), Interrupting Criminalization (Criminalización Interrumpida), Resistencia Crítica y el Movement for Black Lives (Movimiento por las Vidas Negras). Las comunidades luchan para adoptar recomendaciones de grupos especiales a fin de realizar mayores recortes a los presupuestos de la policía, dilatar aumentos propuestos a los presupuestos policiales, generar recaudaciones adicionales para satisfacer las necesidades de la comunidad, tal como se documenta en un Manual de Estrategias para la Generación de Ingresos de reciente publicación, y asegurar que se realicen inversiones en respuestas a crisis sin policías, al igual que en viviendas, atención de salud, educación, transporte público, empleos y más.

Una victoria indiscutida del año pasado ha sido la cantidad de personas, cuyo número ha crecido dramáticamente, que están lidiando directamente con todo lo que se necesita para alcanzar una seguridad genuina y duradera, y para determinar si la policía juega un papel en todo ello y de qué forma. Un número de personas sin precedentes se ha involucrado en conversaciones sobre los presupuestos de la policía y la forma de distribuir re-

ursos luego de lo que fue el año 2020. Se han formulado interrogantes alrededor de estas conversaciones, entre ellas la probabilidad estratégica de obtener una victoria al recurrir al estado para que desmantele su propio brazo armado, el rol del estado en centralizar y distribuir recursos para satisfacer necesidades materiales y cómo crear y desarrollar múltiples relaciones, programas y la infraestructura indispensable para evitar, interrumpir y transformar el daño al nivel que necesitamos. Entre otras consideraciones, debemos tener en cuenta cómo crear una brecha entre las asociaciones de fraternidad policial y el movimiento obrero, qué hacer con los polis que serán desplazados a raíz de exitosas exigencias de desfinanciación y, lo más importante, cómo no reemplazar a los polis por la intervención de otros actores e instituciones penales, como el complejo industrial médico o lxs trabajadores sociales que invocan al sistema familiar y a otros sistemas reguladores. Por ejemplo, Interrupting Criminalization publicó un informe hace poco detallando interrogantes críticos a considerar a la hora de evaluar las respuestas a las crisis de salud mental sin policías, entre ellos, cómo evitar el mero reemplazo de esposas y cárceles por medicación forzosa y pabellones cerrados (unidades seguras de un hospital).

Al lidiar directamente con cuestiones como el significado de la desfinanciación, la manera de evitar las trampas que conducen nuevamente a nuevas formas de vigilancia policial, la manera de conectar el movimiento por la desfinanciación de la policía con una estrategia abolicionista más abarcadora y cómo navegar ese terreno cambiante, **lxs organizadores continúan luchando y avanzando con nuevas perspectivas de seguridad, exigiendo cambios más profundos para desfinan-**

ciar los presupuestos de la policía y refinanciar a las comunidades, para reducir el contacto con la policía y descriminalizar a las comunidades, y así desarrollar un poder para socavar la legitimidad, armamento e influencia de la vigilancia policial en todo Estados Unidos. La exigencia sigue siendo desfinanciar a la policía.

Sobre la autora: *Andrea J. Ritchie es una inmigrante Negra y lesbiana cuyo activismo, investigación, litigio y defensa durante las últimas dos décadas se ha centrado en la vigilancia policial y la criminalización de mujeres y personas de color LGBT. Es autora de Invisible No More: Police Violence Against Black Women and Women of Color (Ya no más invisibles: La violencia policial contra las mujeres Negras y las mujeres de color), coautora de Say Her Name: Resisting Police Brutality Against Black Women (AAPF 2015) (Digan su nombre: Resistiendo la brutalidad policial contra las mujeres Negras) y Queer (In)Justice: The Criminalization of LGBT People in the United States (In)justicia queer: La criminalización de las personas LGBT en los Estados Unidos). Ritchie trabaja con grupos de todo el país en apoyo a campañas para desfinanciar a la policía y para poner fin a la violencia policial, a la criminalización, al encarcelamiento masivo y a la deportación a través de la iniciativa de Interrupting Criminalization, cofundada junto con Mariame Kaba y el Community Resource Hub. Ha estado aprendiendo de Resistencia Crítica desde que conoció a Rachel Herzing en 2003 y asistió a la conferencia del capítulo Sur de Resistencia Crítica. Este ensayo está dedicado a la memoria de Linda Marie Thurston. ♦*

ARTÍCULOS DESTACADOS REFLEXIÓN

¡Desfinanciamos a la policía

Por Ross Cullen Plumb

La desfinanciación de la policía es un movimiento para salvar vidas, cientos de vidas, como la vida de Tamir Rice, de 12 años, a quien la policía asesinó a balazos apenas unos segundos después de haber llegado al lugar. Existen incontables historias similares. El gatillo fácil y la vigilancia policial al estilo del Lejano Oeste conforman prácticas habituales y ya no pueden tolerarse. Cientos de vidas son destruidas mientras que los responsables creen estar por encima de la ley. Ya no podemos quedarnos de brazos cruzados cuando las vidas de la gente son tiradas a la basura, comidas vivas por el complejo industrial penal en constante expansión.

Los tribunales perdieron el contacto con la realidad, no tienen compasión, y son lisa y llanamente corruptos. El sistema de vigilancia policial no se basa en el amor al prójimo y rechaza la responsabilidad, el rendir cuentas. Los fiscales reclaman responsabilidad y rendir cuentas a todxs menos a ellos mismos, y las fuerzas de seguridad son incapaces de producir pruebas atenuantes de culpabilidad o las destruyen, envían espías con el fin de obtener testimonios o incluso inventarlos, e incurrir en faltas graves de manera regular como parte de una actitud generalizada de “ganar a toda costa”.

Al movilizarnos para desfinanciar a la policía, nos movilizamos contra la explotación, el mayor robo de nuestro tiempo. No contamos con un sistema de justicia; no se trata de justicia, se trata de dinero y opresión. Es la espada y el escudo de un capitalismo sistémico y racista, completamente ilegítimo y enfocado en sacar provecho, ocultándose detrás de excusas para justificar su existencia. La guerra contra las drogas, contra el terror, contra el delito—mentiras. Oh, tienes derechos—mentiras. Recursos legales—mentiras. Este sistema mantiene a muchas personas desocupadas mientras continúa con sus negocios habituales asesinando a nuestro pueblo, marginando gente como “delincuentes”, expandiendo la brecha de valor entre quienes tienen y quienes no. ¿Cuán rápido? Unos 73 millones de arrestos entre 2009 y 2014. Con miles de personas asesinadas, la desmesurada corrupción de la policía está más allá de cualquier reforma.

Observen los cientos de ejemplos documentados sobre la cruda corrupción de las fuerzas de seguridad, el tráfico de drogas, las violaciones, los asesinatos. Aún hablo de la policía [no miren hacia otro lado]. La policía documenta horas extras totalmente desproporcionadas (un sargento de policía en Seattle cobró más de 400.000 dólares el año pasado), inventan pruebas, deben realizar declaraciones juradas [por sus acciones], ingresan a hogares sin ninguna orden judicial—todo en nombre del servicio público y el bien general. La policía utiliza tanques, lanzagranadas y equipamiento militar, argumentando que acumulan este armamento para proteger y servirnos, pero los usan contra nosotrxs. Los oficiales de policía le dicen a la gente que se “relaje” mientras se arrojan sobre sus cuerpos y lxs



El 20 de julio de 2020, estudiantes de secundaria de San Francisco se unieron a activistas de los movimientos obreros, por la vivienda y los derechos de lxs inmigrantes para pintar en letras amarillas y de manera permanente “Desfinancien a la policía” afuera del Ayuntamiento de la Ciudad de San Francisco. Foto tomada con un dron por un/a fotógrafox anónimx, cortesía de Brooke Anderson.

asfixian, para que luego los forenses mientan y otro encubrimiento tenga lugar.

La policía no se reforma con nuestros pedidos de justicia. Nos ofrecen migajas y palabras y continúan con su verdadero propósito, obteniendo aún más poder, expandiendo “tecnologías carcelarias” y el complejo industrial penal. Expanden corporaciones para la malversación de fondos públicos. Expanden la vigilancia policial, la cual pasa de ser reactiva a proactiva. Expanden su base política y sus conspiraciones. No concederán su poder de manera voluntaria, tienen muchísimo [dinero] que perder...muchísimo. “Mientras la economía monetaria sea un factor que inflencie la moral en la toma de decisiones, en lo que respecta a la ley, privarán a lxs ciudadanxs de sus derechos en favor del capital”. Jason Balaski #814999.

Todxs debemos superar nuestros miedos. Existen señales a todo nuestro alrededor que nos indican que los sistemas que están por encima de nosotrxs están colapsando y que algo mejor se avecina en el horizonte... No tengan miedo. Nuestras visiones de apoyo comunitario, proyectos de apoyo mutuo y movilizaciones de organizaciones de base se han convertido en exigencias claras para obtener recursos y apoyo comunitario. Tenemos que organizar nuestros esfuerzos para desfinanciar a la policía y redirigir los fondos hacia necesidades humanas. Todas estas décadas de apoyo comunitario, apoyo mutuo y proyectos de justicia transformadora ya han sentado las bases de organizaciones a las cuales podemos dirigir nuestros recursos. Se trata de activistas compasivxs a quienes deberíamos unirnos, con herramientas de base establecidas para implementar el cambio transformador que nuestras

comunidades tanto necesitan...Unamos nuestros brazos junto a ellxs en señal de solidaridad. ¿Qué dicen?

Sobre el autor: *Ross Cullen Plumb es un escritor preso en el estado de Washington. Es un antirracista blanco apasionado por el cambio social que escribe en solidaridad con el movimiento Black Lives Matter (Las Vidas Negras Importan) detrás de los muros de prisión. Pueden escribirle a:*

Ross Cullen Plumb #884912
SEG A-14
Airway Heights Corrections Center
PO Box 2049
Airway Heights, WA 99001 ♦

“Nuestras visiones de apoyo comunitario, proyectos de apoyo mutuo y movilizaciones de organizaciones de base se han convertido en exigencias claras para obtener recursos y apoyo comunitario. Tenemos que organizar nuestros esfuerzos para desfinanciar a la policía y redirigir los fondos hacia necesidades humanas”.

Un año después: reflexiones de Minneapolis, Palestinian Solidarity y UK Youth sobre el verano de rebelión mundial por George Floyd

Con la participación de Miski Noor, Aima y Lara Kiswani. Entrevista realizada por Molly Porzig

“Papi cambió al mundo”. - Gianna Floyd,
hija de George Floyd, de 6 años.

El 25 de mayo de 2020, la policía de Minneapolis arrestó a un hombre Negro de 46 años por utilizar supuestamente un billete “falso” de 20 dólares en una tienda. Esposado, George Floyd fue arrojado al suelo y varios policías se arrodillaron sobre su espalda y cuello, una posición letal que terminó por costarle la vida. A medida que el video de esta maniobra policial común pero mortal se hizo viral, y apenas dos meses después de que cientos de ciudades en todo el mundo obligaran a establecer cuarentenas a raíz de la pandemia de COVID-19, estallaron todo tipo de protestas. Hartxs, ingresamos en un momento histórico donde la abolición y la “desfinanciación de la policía” ya forman parte de los medios masivos internacionales. Para abordar la complejidad y dinamismo del verano de rebelión mundial de 2020 como un momento histórico en la lucha por la abolición del complejo industrial penal, el Colectivo Editorial *La Abolicionista* entrevistó a organizadores abolicionistas desde tres perspectivas geográficas y enfoques diferentes: un punto de vista desde el escenario de los acontecimientos en Minneapolis, una perspectiva juvenil desde el Reino Unido, y un tercer enfoque desde la solidaridad Negra y Palestina en la diáspora y en Palestina.

Primero entrevistamos a **Miski Noor** (ellxs), cofundadora y directora ejecutiva de **Black Visions (Visiones Negras)**, una organización para la construcción de poder y bases sólidas para las comunidades trans y queer Negras de Minneapolis, fundada en 2017. Luego entrevistamos a **Aima** (ella/s), una nueva abolicionista y activista de 19 años de Londres, quien cofundó la organización **All Black Lives UK (Todas las Vidas Negras UK)** el año pasado. Por último, entrevistamos a **Lara Kiswani**, directora ejecutiva del **Arab Resource and Organizing Center (AROC—Centro Árabe de Recursos y Organización)** del Área de la Bahía, California. Lara es una organizadora palestina y una vieja compañera y amiga, que actualmente trabaja como consejera comunitaria para Resistencia Crítica. Presentamos las respuestas de cada activista como una conversación colectiva, compartiendo sus reflexiones simultáneamente.

¿Qué clase de trabajo estaba haciendo tu organización antes y después de la muerte de George Floyd?

Miski, Minneapolis: Black Visions fue fundada a partir de las enseñanzas de la ocupación del cuarto distrito policial de Minneapolis, luego de que la policía asesinara a Jamar Clark en 2015. Nos dimos cuenta de que las personas Negras merecen tener organizaciones que sean sustentables, visionarias y estratégicas, que vayan más allá de las respuestas a las muertes y el trauma de las comunidades Negras, y que desarrollen planes visionarios y a largo plazo para un mundo donde la vida Negra pueda prosperar. Nuestra campaña de lanzamiento se llevó a cabo para la fecha del Super Bowl en 2018. A medida que la NFL se apoderó de nuestra ciudad, la criminalización aumentó, en especial hacia lxs trabajadores sexuales, lxs indigentes y la juventud en un intento por hacer que Minneapolis parezca una utopía comercial. Todo esto perjudicó el acceso a los hospitales y a otros servicios sociales. Los polis pedían identificación, y las personas indocumentadas corrían peligro. El día del Super Bowl, los boletos de tren ligero costaban unos 1500 dólares. No había transporte público para ir al trabajo, a la lavandería o para hacer las compras. Para nuestra primera campaña cerramos las líneas de tren urbano. Nos dijimos “Si nuestras comunidades no pueden utilizarlo, entonces nadie va a hacerlo”. El eslogan fue: *Desinvirtan en la violencia, inviertan en nuestras comunidades e imaginen lo que es posible.*

A continuación, nos abocamos a la lucha por el presupuesto, identificando dónde debía modificarse el desmesurado presupuesto de nuestra ciudad para invertir en la seguridad de nuestra gente. En 2018, junto a Reclaim the Block (Reclamar la Cuadra) y otras organizaciones, logramos trasladar 1,1 millones de dólares destinados al departamento de policía a la Oficina de Prevención de la Violencia, un experimento con alternativas para la seguridad pública. De ahí saltamos al asesinato de George Floyd: el Consejo de la Ciudad y el alcalde propusieron recortar unos 8 millones de dólares de la policía. Ya habíamos estado afinando nuestro liderazgo y nuestras perspectivas sobre la abolición, el estado y la justicia transformadora, modificando así nuestras exigencias. En 2015, pedimos que se publicaran los nombres de los policías y las cintas del asesinato de Jamar Clark para que

el Departamento de Justicia iniciara una investigación. Hoy sabemos que la investigación realizada durante la Administración Obama fue una distracción y no generó cambios. Cuando asesinaron a George, nos parecía evidente que podíamos incrementar nuestras exigencias y pedir la desfinanciación de la policía, lo cual se apoderó del imaginario de la gente alrededor del mundo.

Desde entonces, hemos luchado para modificar la Carta de la Ciudad. En Minneapolis, la policía es la única institución que se menciona en la constitución, lo que se traduce en que la policía es la única institución cuya existencia está garantizada. La constitución dice que debe haber x cantidad de policías por cada x cantidad de residentes—unos 800 policías en este momento. La reforma de la carta es una forma de modificar la infraestructura de la ciudad, de eliminar el poder y el alcance de la policía.

Aima, Reino Unido: Iniciamos All Black Lives UK el año pasado a medida que las protestas por el asesinato de George Floyd se esparcían por todo el mundo. Somos una organización liderada por jóvenes comprometidxs con la liberación del pueblo Negro en el Reino Unido. La juventud Negra en el Reino Unido sufre, y nunca se habla de ella. El programa de detención y registros, por ejemplo, está enfocado especialmente en hombres Negros jóvenes. Nosotrxs nos enfocamos en *todas* las vidas Negras, en especial las vidas trans y queer, porque las mujeres trans Negras necesitan protección debido a tanta transfobia y racismo. Realizamos educación comunitaria y organizamos muchas protestas contra la policía y el racismo en particular.

Desde la muerte de George Floyd y todas las protestas, el gobierno ha reprimido a la gente y está intentando aprobar una nueva ley de vigilancia policial. El movimiento Kill the Bill (Matemos al Proyecto de Ley) se opone a esta nueva ley y da batalla en este momento en el Parlamento. Propuesto por Priti Patel, el proyecto de ley le permite a la policía considerar que una protesta es “demasiado ruidosa” o disruptiva para luego dispersarla de inmediato. Si te resistes, los polis pueden, por ley, utilizar cualquier tipo de violencia en tu contra. También puedes ir a la cárcel por 11 meses por organizar una protesta que no sea del agrado de la policía. Por arrojar un tomate a una estatua te dan 10 años de prisión. Y si no eres del Reino Unido y la policía te detiene en una protesta, entonces pueden deportarte por ser extranjero. El proyecto de ley incrementa la discriminación contra la comunidad Roma, exigiéndoles que tengan un pasaporte de “viajero”. Luego tienes las “escuelas seguras”, que básicamente convierten a las escuelas en prisiones. Hemos organizado protestas contra el proyecto de ley y hemos logrado dilatar su debate en el Parlamento hace dos meses.

Lara, Palestina: Antes de la muerte de George Floyd, AROC era una organización líder junto a Resistencia Crítica en la campaña Stop Urban Shield (Detengamos al Escudo Urbano) para desinvertir en la exposición de entrenamiento y militarización SWAT más grande hasta entonces. AROC participó para exponer la relación entre la vigilancia en términos generales y la vigilancia policial y el militarismo, al igual que su relación con el apartheid de Israel y, de manera más amplia, con la beligerancia. Sabíamos que las tiendas del Área de la Bahía tenían cámaras de vigilancia y que enviaban sus cintas a las fuerzas de seguridad locales. Ese poli era amigo del dueño de la tienda y tuvo su entrenamiento en Israel. Ese tipo de vigilancia también fue utilizada por el FBI. Como nuestra comunidad entendía quiénes eran el FBI y las fuerzas militares israelíes, podíamos hacer uso de ello. Puesto que las personas más afectadas saben lo que conlleva modificar nuestras condiciones, les aseguramos a aquellas personas más afectadas por el militarismo y la vigilancia policial que estarían al frente de nuestra campaña. Pudimos desfinanciar Urban Shield con éxito, y esos fondos tienen ahora otra prioridad y son redistribuidos al bienestar de nuestras comunidades. La desfinanciación de Urban Shield le brindó a nuestra comunidad un ejemplo de práctica de solidaridad como lucha conjunta, a la vez que logró una victoria para el Área de la Bahía y el resto del mundo en la lucha contra el racismo, la vigilancia, el militarismo y el sionismo.

También trabajamos en la campaña Block the Boat (Bloqueemos el Bote) para evitar que los trabajadores portuarios descargaran un barco israelí de la compañía ZIM. En 2014, Israel bombardeaba Gaza: un espectáculo de familias palestinas y niñxs masacradsx estaba en todas las noticias. Decidimos unirnos a lxs trabajadores portuarixs y su sindicato en Oakland en solidaridad con lxs trabajadores en Palestina. De-



Foto de una protesta en Minneapolis. Cortesía de Black Visions.

sarrollamos esa coalición de la misma forma que lo hicimos con Stop Urban Shield, en base a arraigados principios antimilitaristas forjados en torno a la abolición. Nos organizamos directamente con empleadxs de la sección 10 de la ILWU (International Longshore and Warehouse Union, el sindicato de trabajadores portuarixs), un sindicato predominantemente Negro, que históricamente decidió no descargar barcos del apartheid, se opuso al Holocausto, mostró solidaridad con el movimiento de Justicia por Oscar Grant y, en este caso, solidaridad con Palestina. Luego de semanas de trabajo de alcance comunitario local, nuestrxs jóvenes y nuestra comunidad hablaron con integrantes del sindicato sobre las razones por las cuales no deberían descargar ese barco y sobre cómo un barco con un cargamento de armas de Israel afectaba a las comunidades en Palestina y a las comunidades Negras y mestizas en los Estados Unidos. Recibimos una declaración desde Palestina que decía: “Por favor, solidarícense con nosotrxs como trabajadores”. El sindicato—un sindicato Negro que históricamente se ha opuesto al imperialismo estadounidense, al capitalismo y al racismo—respondió a ese llamado y no cargó el barco. Esto nos demuestra lo que es posible cuando forjas relaciones con comunidades afectadas, que comparten luchas y destinos, y realizas acciones colectivas juntxs para socavar los sistemas que nos perjudican.

AROC también ha trabajado en la creación de alternativas a la vigilancia policial. A través de nuestra asociación con Resistencia Crítica, su análisis del complejo industrial penal y de la abolición ha informado en gran medida el nuestro. Con el objetivo de traducir ese trabajo analítico de tal forma que pudiéramos presentarlo ante nuestra base de habla árabe, AROC trabajó con Rachel Herzing (cofundadora de Resistencia Crítica e integrante de larga data) para desarrollar alternativas a la vigilancia policial en las comunidades árabes-musulmanas. *¿Qué significa ser abolicionista para lxs árabes? ¿Qué significa para lxs árabes y musulmanes de este país estar en contra del complejo industrial penal?* Ese lenguaje no existe en árabe. Tampoco queríamos aparecer con un documento; queríamos aparecer con prácticas. *¿Qué podíamos hacer exactamente para representar una visión abolicionista del mundo, y qué podíamos hacer para ponerlo en práctica, para proteger a nuestras propias comunidades y también hacerlo en solidaridad con otras?* Todavía seguimos trabajando en esas prácticas, pero escribimos este documento, el cual se tradujo al árabe en 2017, y lo hicimos disponible nuevamente luego de la muerte de George Floyd. Se volvió un documento muy solicitado en 2020 porque antes no existían esos marcos de trabajo en las comunidades árabes-musulmanas. Ahora ofrecemos capacitaciones para muchas organizaciones, entablamos diálogos con comercios, con socios comunitarios, sobre lo que conllevaría contar con alternativas a la vigilancia policial y no tener que llamar al 9-1-1, y no tener que cumplir con el FBI.

Justo después de que asesinaran a George Floyd, realizamos una serie de eventos sobre la historia de la solidaridad entre las comunidades Negras y Palestinas. Si no creciste con esa tradición, la memoria histórica de nuestra organización garantiza que la gente comprenda la historia de la lucha. Desde un principio, AROC ha estado profundamente comprometida con la liberación de Palestina como contribución a todos los movimientos contra el imperialismo estadounidense y el colonialismo de asentamientos, una creencia influenciada e informada por la tradición radical Negra. Todo lo que hacemos debe estar al servicio

Continúa en la página siguiente

de nuestra liberación colectiva, y todo lo que socave la liberación de cualquier persona también socava la nuestra.

Aima, ¿cuál fue la respuesta en el Reino Unido luego de la muerte de George Floyd y las revueltas que se esparcieron por todo el mundo en su nombre?

Aima: La primera respuesta fue rabia, no shock, en especial para lxs europexs Negrxs. Un tema que abordábamos era el vínculo entre la vigilancia policial en los Estados Unidos y en el Reino Unido. Muchxs de nosotrxs entendíamos que la violencia y los asesinatos por parte de la policía también ocurrían aquí. Nosotrxs, como cualquier otrx, nos dimos cuenta de que se trata de un asunto a nivel mundial. George Floyd nos demostró cuánto se ignora la muerte de las personas Negras en el Reino Unido, porque a los medios británicos les encanta enfocarse en los Estados Unidos y el racismo estadounidense, pero ignoran el nivel de opresión que sufren las personas Negras en este país. Este verano marcharemos en honor a George Floyd, pero también marcharemos por las personas Negras de este país que han muerto o sufren daños a manos del gobierno; a los medios británicos no les importa. Muchas de las respuestas a la muerte de George Floyd en el Reino Unido han tenido como eje central exponer el racismo y la opresión hacia las personas Negras en el Reino Unido.

La respuesta del Reino Unido ha sido resistir aún más a la policía. Existe una organización muy importante en el Reino Unido que se moviliza regularmente llamada 4Front Project (Proyecto 4Frentes). Cuando se arresta a una persona Negra, ellxs marchan hacia la estación de policía, se concentran y luchan contra la policía desde afuera. All Black Lives UK ha estado manifestándose y saliendo a las calles en innumerables ocasiones. El movimiento Kill the Bill trabaja para detener el proyecto de ley de Priti Patel que ataca nuestros derechos a protestar, discrimina a la comunidad Roma e incrementa el nivel de vigilancia policial que tenemos. El hecho de que nuestras protestas hayan hecho que el gobierno se retrase en tomar una decisión sobre la aprobación del proyecto de ley deja al descubierto la cantidad de gente que está en las calles y el nivel de presión que ejercen sobre el gobierno. Sabían que, si el gobierno aprobaba la ley, nada terminaría bien.

Lara, ¿cuáles son algunas de las raíces de la solidaridad Negra y Palestina? ¿Hasta qué punto la solidaridad Negra y Palestina ha formado parte de la respuesta a la muerte de George Floyd y las revueltas en su nombre?

Lara: Para muchxs de nosotrxs, la solidaridad Negra y Palestina no surgió de repente; es parte de nuestra forma de entender la liberación palestina. En particular, contamos con un análisis del capitalismo racial y la liberación de los pueblos Negro e indígena, tanto en los Estados Unidos como a nivel mundial. Las raíces son bastante profundas en términos de la dialéctica entre cómo el movimiento palestino inspira al internacionalismo, cómo éste inspira a la tradición radical Negra, y cómo ésta a su vez inspira al movimiento palestino. Los pilares son el internacionalismo, el anticolonialismo, el anticapitalismo, un profundo énfasis en el desarrollo de bases, en la organización de bases y en el desarrollo de movimientos a nivel local e internacional. Ello se ve reflejado en la izquierda palestina, a nivel mundial, en la diáspora y en Palestina misma. Podemos trazar su historia a lxs presxs políticxs que leían a Angela Davis, a cómo Malcolm X influyó al movimiento de liberación Negra en los Estados Unidos y a la solidaridad con la causa palestina, y cómo todo eso influyó al movimiento palestino en su comprensión de la liberación Negra.

“Este verano marcharemos en honor a George Floyd, pero también marcharemos por las personas Negras de este país que han muerto o sufren daños a manos del gobierno; a los medios británicos no les importa. Muchas de las respuestas a la muerte de George Floyd en el Reino Unido han tenido como eje central exponer el racismo y la opresión hacia las personas Negras en el Reino Unido”.

Hoy en día, los movimientos en los Estados Unidos contra el complejo industrial penal aún inspiran a los movimientos locales en Palestina y las formas en que la gente en los Estados Unidos entiende la vigilancia policial, el encarcelamiento y el militarismo como sistemas de características mundiales. Palestina ofre-

ce una perspectiva para la gente común—una ventana hacia el internacionalismo y su importancia debido a la relación entre el imperialismo estadounidense y la construcción del estado de Israel y su régimen de apartheid. Si bien más de 400 departamentos de policía en todo Estados Unidos reciben entrenamiento de Israel, la solidaridad no significa hacer que el verdadero problema con la policía sea que las fuerzas de defensa israelíes vengan y entrenen [a la policía] o de que se envíen a departamentos de policía del país a Israel para recibir entrenamiento. En realidad, la vigilancia policial en sí misma es el problema, tal como lo definimos en nuestras campañas. Esa colaboración expone el papel de Israel en la vigilancia policial mundial.



Mural realizado por el artista Walid Ayyoub, pintado en el muro de anexión del régimen de apartheid de Israel en Cisjordania. El mural representa a George Floyd usando una kufiya, símbolo de resistencia y solidaridad palestina. Foto de The Popular Chorus.

El asesinato de George Floyd hizo que estos compromisos recién forjados se enfocaran en entender el racismo contra el pueblo Negro dentro de la comunidad árabe y en los Estados Unidos. El hecho de que la tienda frente a la cual asesinaron a George Floyd fuera propiedad de un palestino no es un dato causal; muchxs árabes son dueños de tiendas. La gente rápidamente condenó el hecho de que se tratara de una tienda árabe o habló de racismo contra el pueblo Negro en la comunidad árabe. Si bien es una reacción lógica, nos aleja de una verdadera crítica del capitalismo racial, de formular los interrogantes necesarios: ¿Por qué existen esas tiendas en primer lugar, y por qué son recompensadas si llaman al 9-1-1 para reportar un billete falso? ¿Por qué se delega autoridad a esas tiendas para que se conviertan en su propia fuerza de seguridad en las comunidades, y cómo se nos recompensa y castiga si no lo hacemos? ¿Cómo se ha llegado a aplicar, permitir y normalizar todo esto en este país? Más allá de eso: ¿Cuál es la historia de solidaridad, construcción de movimientos y relaciones entre las luchas de lxs árabes, palestinxs y otras comunidades Negras y mestizas en los Estados Unidos y en el mundo? Mucha gente ha hecho como si fuera la primera vez que lxs palestinxs se dieran cuenta de que somos dueñxs de nuestras tiendas, de que reforzamos las relaciones opresivas de diferentes maneras, o de que [es la primera vez que] lxs palestinos se enteran sobre la vigilancia policial o el racismo contra las comunidades Negras—nada de eso es cierto. Es una falacia histórica.

El año pasado en particular se obligó a que la gente tuviera una conversación más profunda en torno a lo que realmente representa una solidaridad basada en principios y cómo podemos organizar campañas que avancen hacia la liberación palestina sin menoscabar a los movimientos abolicionistas en los Estados Unidos. Muchísima más gente finalmente indaga sobre alternativas a la vigilancia policial, sobre lo que implica la desfinanciación de la policía y lo que se le devolverá a cambio.

De muchas maneras, la solidaridad Negra y Palestina se veía como solidaridad, lisa y llanamente. Por otro lado, era algo muy particular debido a nuestra relación con el militarismo. Nuestrxs compañerxs en Palestina marcharon por George Floyd, entablando conexiones directas entre la ocupación israelí y lo que está ocurriendo en los Estados Unidos con otro estado de colonialismo de asentamientos. Durante las revueltas en Ferguson, lxs palestinos *tweetearon* desde Palestina: “Así es cómo deben lidiar con los gases lacrimógenos—contamos con una larga historia al respecto; aquí tienen algunos consejos”. Las revueltas de 2020 fueron algo diferente; ya no nos ofrecían consejos. Era algo más: “Nosotrxs, como palestinxs, estamos con ustedes, en una lucha conjunta. Entendemos profundamente lo que les está sucediendo; y también aprendemos”.

Miski, desde la muerte de George Floyd, Minneapolis se convirtió en un ejemplo para el trabajo de desfinanciación y abolición. ¿Cuáles son algunos de los desafíos que esto trae aparejado? ¿Qué es lo que Minneapolis les enseña a lxs organizadores en otros contextos?

Miski: La gente siempre presta atención a las Costas Este y Oeste, pero tenemos mucho que aprender del centro de los Estados Unidos. Existe una increíble actividad organizativa allí. No somos sólo un trecho

sobre el cual pasan los aviones. Muchas personas Negras viven allí. Es sorprendente poder ser escuchadxs al fin y que la gente diga “¡Sí, Minneapolis! Lxs tenemos en cuenta”. Ya no es “¿Qué es minna soda?” [N. del T.: juego de palabras alrededor de la pronunciación de “Minnesota”].

Minneapolis es el ejemplo perfecto de reforma policial; se han intentado todas las reformas policiales posibles. En la actualidad tenemos un jefe de policía Negro. Antes tuvimos a una mujer queer e indígena. Tanto Derrick Chauvin como todo el departamento de policía de Minneapolis recibieron entrenamiento para no implementar la posición decúbito prono, la mismísima técnica que Chauvin utilizó para asesinar a George Floyd. Es difícil ser una ciudad modelo. No somos especiales ni diferentes de otras ciudades, y lxs activistas enfrentan los mismos desafíos que en otros lugares.

Un par de semanas antes de que George Floyd fuera asesinado, el Consejo de la Ciudad planeaba devolverle ese 1,1 millón de dólares que habíamos desinvertido a la policía. Literalmente en menos de dos años, antes de que pudiéramos descubrir lo que realmente se podía hacer con ese millón de dólares. Luego del asesinato de Floyd, en el cumpleaños de Prince, se comprometieron públicamente a desfinanciar a la policía. El poder popular y el activismo logró todo eso. Lxs organizadores no pueden aprovecharse de la energía y voluntad del pueblo en las calles, pero es nuestra responsabilidad brindarles un marco de trabajo para entender los momentos en los cuales podemos construir poder colectivo—ofrecer una exigencia o grupo de exigencias que ayuden a entenderlo.

Nuestra ciudad ha vuelto a ser un espectáculo otra vez con el juicio a los polis: la Guardia Nacional se nos ha venido encima y los gobiernos de la ciudad y el estado han decidido gastar 35 millones de dólares cuando comenzó el juicio para militarizar nuestra ciudad. Todo lo que quieren los residentes de Minneapolis es espacio para sanar, para crear una seguridad real entre ellxs. La ciudad se retuerce de violencia una y otra vez. En Agosto Negro tendremos más juicios a los otros asesinos de George Floyd.

Además, hay personas que no son abolicionistas pero que intentan organizarse en este momento en torno a la policía, ya sea mediante reformas o control comunitario, etc. Debemos tener conversaciones difíciles con nuestras comunidades sobre las razones por las cuales la abolición es la única manera, debemos incorporar a nuestra gente a estas conversaciones. En esos tiempos rápidos y turbulentos, muchísima gente está prestando atención a nuestros problemas, pero entre ellxs hay muchas personas blancas que sólo quieren dar dinero y aplacar su culpa blanca. Estamos pensando en cómo identificarnos con las personas Negras, mestizas, pobres, con discapacidades, trans y todas aquellas que sufren la carga de la vigilancia policial, y defenderlas, como personas con quienes construimos estrategias.

Por último, el liderazgo es difícil. La izquierda, por lo general, se alimenta de los suyos. Fortifícate, resguarda tus relaciones; sé claro con tu equipo. El último verano habría sido aún más duro si no nos hubiéramos alineado los unxs a lxs otrxs en torno a la abolición, la justicia transformadora y nuestras prácticas.

Aima y Lara, ¿ha llegado el movimiento para la desfinanciación de la policía al Reino Unido o Palestina? ¿En caso de que sí, cómo?

Aima, Reino Unido: El movimiento por la desfinanciación de la policía ya está definitivamente en el Reino Unido. Sabemos cuánto dinero destina el gobierno a la vigilancia policial. El año pasado, Priti Patel anunció un paquete de fondos por 16 mil millones de dólares para la policía. El movimiento abolicionista en el Reino Unido está creciendo cada vez más, pero el gobierno aumentó el presupuesto para la policía. Si bien el movimiento está creciendo, no hemos logrado ningún cambio importante todavía. Existen muchos grupos comunitarios, por ejemplo, el 4Front Project (Proyecto 4Frentes), con presencia en las comunidades brindando apoyo y construyendo alternativas a la policía. Sin embargo, estas zonas están demasiado vigiladas por la policía como para escapar de ella. Mucha gente quiere desfinanciar y abolir a la policía, pero aún luchamos por tener ese tipo de conversaciones. Hay algunxs miembros del parlamento del Partido Laborista que han hablado con activistas y están de acuerdo con sus posturas. Continuamos luchando contra políticos que no nos apoyan, y resulta desalentador ver cómo funciona el gobierno.

Muchxs de lxs activistas y organizaciones antirracistas y abolicionistas en el Reino Unido en este momento son jóvenes. El movimiento por la desfinanciación de la policía es un movimiento liderado básicamente por la juventud. La mayoría de las organizaciones con las que hablo a diario están compuestas por jóvenes, por debajo de los 25 años. Liderar este movimiento siendo tan joven ha sido aterrador, pero a la vez

muy gratificante e inspirador. Hemos estado brindando mucha educación sobre la vigilancia policial para fortalecer al movimiento, hablando en público y escribiendo, alentando a la gente: *¿Cómo podemos sentirnos segurxs cuando este sistema por el que pagamos, que ya tiene tanto dinero, no hace nada por nosotrxs? La policía fue creada para oprimirnos. Jamás fue creada para protegernos. ¿Por qué destinar dinero en ella? ¿Qué sentido tiene tener policías?* Ahora cada vez más gente entiende de qué se trata el movimiento para desfinanciar a la policía en este país. Las redes sociales han sido una gran herramienta para nosotrxs; las utilizamos para propulsar al movimiento abolicionista, en especial durante la pandemia de COVID.

Lara, Palestina: Donde podemos encontrar una conexión clara es en el movimiento de boicot, desinversión y sanciones (BDS—Boycott, Divesment, and Sanctions) contra el apartheid de Israel, basado en el movimiento contra el apartheid en Sudáfrica. De muchas maneras, se trata de una campaña de desfinanciación: le quita recursos a lo que perjudica a nuestras comunidades y perpetúa los sistemas sociales que continúan imponiendo jerarquías raciales y opresivas, y luego financia e invierte en alternativas. La desfinanciación como término directo no es quizás algo que se relacione tan fácilmente con lo que ocurre en Palestina, pero la desinversión definitivamente lo hace, al igual que reinvertir, comprender las prioridades de manera diferente. Con BDS, la idea es que la comunidad internacional presione económica, política y culturalmente a Israel. BDS en los Estados Unidos presiona al gobierno estadounidense a dejar de financiar a Israel con 3,8 mil millones de dólares cada año. Muchas personas desafían cada vez más el apoyo de los Estados Unidos a Israel mientras éstos rehúsan invertir en recursos básicos para sus propias comunidades locales.

¿Cuáles son algunas lecciones del año pasado que creen que lxs abolicionistas deberían tener en cuenta? ¿Cuáles han sido algunos de los momentos más inspiradores y poderosos?

Miski, Minneapolis: Necesitamos estrategias para todos nuestros enemigos—desde los supremacistas blancos y los fascistas hasta los neoliberales y reformistas. El discernimiento es una herramienta importantísima, descubrir lo que es estratégico, las formas mediante las cuales podemos organizarnos, con quién, dónde podemos comprometernos y dónde debemos ser fuertes. Algunas veces es algo complejo y difícil decidir si algo realmente es para nosotrxs o si se trata de otro truco. *¿Qué significa para nuestrxs compañerxs ayudarnos o criticarnos mutuamente? ¿Qué significa ser capaces de valorar a quienes tienen principios frente a quienes no los tienen? ¿Poder sopesar lo personal frente a lo organizacional?* Todxs tenemos que desarrollar nuestras habilidades si vamos a cogobernar. No es que vamos a caer en la “tierra de la libertad” y todxs sabremos cómo actuar, y de repente estamos todos descolonizadx. ¿Cómo realizamos ese trabajo hoy a medida que desmantelamos el sistema? Así es cómo nos organizamos simultáneamente hacia ese mundo en el cual decimos querer vivir juntxs.

Mi inspiración es la Plaza George Floyd: quiero que la gente sepa que desde el 25 de mayo de 2020 la Plaza George Floyd ha sido una zona autónoma y libre de policía. La policía viene a acosar y terrorizar a la gente, **pero ha sido la comunidad quien ha mantenido ese espacio.** Existen diferentes proyectos conmemorativos, no sólo para George Floyd. La gente es alimentada y cuidada cada día. Si hay violencia interpersonal, es la comunidad misma la que lidia con ese tema y decide cómo hacer lo correcto para todxs. La organización 612 Mash está realizando las capacitaciones médicas y brindándole a la gente las habilidades que necesitamos demostrarnos mutuamente. Ya hace un año desde ese mayo. Ha sido un trabajo arduo sostener una intersección durante un año bajo amenazas constantes de la Ciudad de Minneapolis para clausurarla.

Otra situación inspiradora, aunque también difícil, fue cuando asesinaron a Daunte Wright, la forma en que nuestra comunidad pudo actuar de inmediato. Se pudieron cubrir las necesidades de todxs en las primeras 24 horas. Hemos mejorado muchísimo a la hora de responder a la muerte y el trauma en las comunidades Negras. Es increíble cómo podemos asistirnos mutuamente; creamos estas redes ad hoc porque el estado no lo hace, pero resulta trágico que seamos tan buenos en ello—las diferentes redes de apoyo mutuo que han surgido, lxs organizadores que se han acercado a participar. Incluso hay aún más grupos liderados por jóvenes, lo que es sorprendente de ver.

Aima, Reino Unido: Se trata de un asunto mundial. Es muy importante que conectemos a una escala global y tengamos conversaciones y nos eduquemos mutuamente sobre nuestros países, cómo nos hemos organizado y cómo podemos resistir a la policía y a la opresión. Otra cosa es que no podemos confiar en na-

die. Es aterrador decirlo, pero jamás había experimentado tanto odio racista en toda mi vida hasta que comenzó el verano. Por ejemplo, ni siquiera habíamos realizado nuestra primera protesta cuando el *Daily Mail* escribió un artículo sobre nosotrxs y publicó nuestros nombres. Mi madre me llamó diciendo que el *Daily Mail* estaba en mi casa y amenazaba con filtrar mi información. He tenido que lidiar con muchas amenazas de muerte, odio racial, muchísimas cosas, porque estoy intentando luchar por mis derechos. Sé que tengo una comunidad que me apoya, gente con quien hablar y que desea lo mismo, y que están pasando por lo mismo, pero es una sensación aterradora, como si el resto del país estuviera en tu contra. Las personas Negras están tan manipuladas psicológicamente que ni siquiera podemos decir que algo nos parece racista sin que haya alguien que nos llame racistas a nosotrxs por hablar de raza. Además, tenemos a lxs SpyCops (Polis Espías) que se infiltran entre lxs activistas. Tienes que estar siempre en alerta, estar al tanto de todo lo que sucede. Las formas en que se mueven estos gobiernos...no sabes lo que puede ocurrirte un día de estos.

Además, tienes que tomarte tiempo para ti. Jamás supe el nivel de trauma que experimentan las personas Negras hasta que tuve la oportunidad de verlo con mis propios ojos, y aún lo hago, y te afecta muchísimo. Creo que lxs activistas tienen que tomarse un tiempo a veces para darse cuenta de que no siempre tenemos el control de todo. Si te sobreexiges, terminarás agotadx y te desmoronas. No está bueno que no te sientas bien, que veas todo lo que está sucediendo y que sientas que no puedes hacer nada al respecto. Creo que ésa es la lección más importante aquí.

El momento más inspirador fue la primera protesta que organizamos, cuando marchamos desde la Embajada de los Estados Unidos hacia Westminster junto a más de 20.000 personas en Londres. No me di cuenta cuánta gente sentía lo mismo que yo, no hasta ese momento. Sentí que, como mujer Negra en el Reino Unido, no estaba sola. Sentí que realmente tenía gente a quien le importaba mi vida, que mi vida tenía importancia. Creo que esa fue la primera vez en el Reino Unido que muchísima gente pudo contemplar lo racista que es el Reino Unido, y la primera vez que mucha gente oyó voces Negras. Es por eso que es algo tan emotivo para mí, porque jamás había visto algo así antes viviendo en el Reino Unido. Jamás me había sentido tan cómoda hablando sobre el racismo en público. De repente había más de 20.000 personas hablando sobre el racismo en nuestro país. Realmente fue un momento importante.

Lara, Palestina: La necesidad de desarrollar nuestras bases es lo más evidente para mí. Si no podemos movilizar nuestras bases en torno a estos interrogantes y construir una solidaridad verdadera en las mismas comunidades y en otras, movilizar a la gente a la acción, entonces nuestro impacto colectivo es muy limitado. El momento más esperanzador fue cuando me encontraba conversando con personas mayores o con jóvenes y aprendía sobre nuestros legados comunes de resistencia. Cuando practicábamos ese tipo de educación política con nuestros integrantes, mucha gente parecía no darse cuenta de la larga historia de lucha entre la solidaridad Negra, árabe y palestina. Tomar fotografías de archivo de nuestrxs líderes—Malcolm X en Egipto, hablando sobre la declaración sobre el sionismo del Comité Coordinador Estudiantil No Violento—y verlo como parte de nuestra historia, nosotrxs mismxs como parte de la historia, aplicando todo eso a nuestras vidas diarias.

La solidaridad requiere que investiguemos las formas en que perpetuamos el racismo contra el pueblo Negro en nuestras comunidades y nuestra colaboración con la vigilancia policial. El hecho de tener conversaciones complejas en la comunidad árabe ha sido algo muy inspirador para mí. No fue el hecho de que George Floyd muriera a manos de la policía, sino las revueltas contra el asesinato de George Floyd y el liderazgo y la organización de personas queer, Negras e indígenas lo que hizo que se hablara al respecto en todas partes. Miren lo es posible cuando los movimientos inician conversaciones y canalizan esa energía en esfuerzos organizativos. Este es un despertar popular para mucha gente respecto de un tema en particular y un movimiento que hace años está luchando, y es una oportunidad para posicionarnos y posicionar nuestra labor y hacer de ella algo mucho más grande.

Al mirar hacia el futuro, ¿qué esperan para el movimiento por la desfinanciación de la policía? ¿Cómo creen que debemos desarrollar o fortalecer al movimiento en este momento?

Miski, Minneapolis: Creo que necesitamos continuar desarrollando el movimiento. Creo que no debemos dejar que coopten la “desfinanciación”. Tenemos que hacer que la gente comprenda que la desfinanciación es una estrategia hacia la abolición. También



Victoria de la campaña Block the Boat, 4 de junio de 2021. Foto de Brooke Anderson.

debemos descriminalizar, enfocarnos en la reducción de daños, descarcerar. La desfinanciación de la policía es sólo una parte. Me encantaría que el resto de los aspectos de la lucha sean igual de populares o que sean igual de claros. No hablamos lo suficiente sobre las prisiones—sobre las detenciones y las jaulas en general. Tenemos que hacer estas conexiones para la gente de diferentes maneras, más concretas y reales.

Aima, Reino Unido: Un objetivo principal para lxs abolicionistas en este país es que la jefa de la policía de Minneapolis dimita—porque ella es una de las personas que lideran la vigilancia policial de las personas Negras, el aumento en detenciones y registros. También tenemos que hablar sobre la vigilancia policial a nivel mundial. Los países tienen que entablar conversaciones entre sí. Lxs británicxs necesitan de conversaciones con estadounidenses, lxs estadounidenses con lxs británicxs; lxs brasileñxs necesitan de conversaciones con lxs estadounidenses—todxs necesitan hablar al respecto de manera colectiva, juntxs, porque si bien estamos en diferentes países, nos ocurre lo mismo a todxs. Cada uno de nuestros días.

“La necesidad de desarrollar nuestras bases es lo más evidente para mí. Si no podemos movilizar nuestras bases en torno a estos interrogantes y construir una solidaridad verdadera en las mismas comunidades y en otras, movilizar a la gente a la acción, entonces nuestro impacto colectivo es muy limitado” ...

Lara, Palestina: Todo lo que hacemos debemos hacerlo desde una perspectiva internacionalista. Todxs, en todo el mundo, lo entienden así. A nivel mundial, la gente sufre debido a las políticas exteriores de los Estados Unidos, y a fin de cuentas están comprometidxs con nuestra liberación aquí en los Estados Unidos—esta liberación está a su servicio. Como abolicionistas, como antirracistas, o como comunidades afectadas por el racismo y el clasismo; al vernos como parte de un movimiento mundial contra el capitalismo racial, la vigilancia policial y el militarismo, debemos aprender las lecciones del resto del mundo. Como pueblo en las “entrañas de la bestia”, tenemos una responsabilidad de hacer lo mejor y enfocarnos en las personas en prisión a nivel mundial. Tenemos que entender que el movimiento contra las prisiones es internacionalista por naturaleza. En Palestina, lxs presxs, en particular lxs presxs políticxs, son líderes de nuestro movimiento. Sus fotos están pegadas en los muros como héroes, inspirando al movimiento al otro lado de los muros, desarrollando estrategias ante las cuales nuestra gente debe responder. Cerca del 25 por ciento de nuestra población se convierte en presxs políticxs en algún momento de sus vidas. El encarcelamiento es una parte enorme de la vida diaria de lxs palestinxs. Esto le brinda a la gente no sólo una perspectiva sobre Palestina, sino una crítica profunda sobre las prisiones estadounidenses, las formas en que sus jaulas encierran a personas en su mayoría Negras, mestizas y pobres, y cómo esto se utiliza para apaciguar a los movimientos sociales.

Por último, una táctica infalible de nuestros adversarios es enfrentarnos entre sí. Si bien nuestra oposición contribuye de manera constante a construir su poder, a menudo tememos que la solidaridad nos quita algo. Debemos desarrollar nuestro poder colectivo entendiendo a la solidaridad como una lucha conjunta, entendiendo que el trabajo en coordinación con otros movimientos es algo esencial y no algo que nos limita. El cambio estructural no ocurrirá si trabajamos en silos tanto a nivel mundial como en lo que respecta a los movimientos. La justicia habitacional tampoco está separada del trabajo contra la vigilancia policial o la justicia migratoria. El internacionalismo es un remedio, una intervención, que nos recuerda que tanto nosotrxs como nuestra liberación estamos ligadxs entre sí.♦

Desarrollando la abolición mediante escuelas libres de policías de costa a costa: junto al Black Organizing Project y Police Free Penn

Por Jackie Byers, Chris Rogers y Krystal Strong, con la participación de Dylan Brown

En junio de 2020 en California, el Distrito Escolar Unificado de Oakland (OUSD—Oakland Unified School District) votó de manera unánime la aprobación de la Resolución George Floyd, expulsando al departamento de policía del OUSD y de los campus de los jardines y las escuelas primarias. La campaña de una década contra “las fuerzas especiales del distrito escolar” estuvo liderada por el Proyecto Organizativo Negro (BOP—Black Organizing Project), una organización Negra liderada por integrantes de la comunidad que trabaja por la justicia racial, social y económica a través del activismo de base. A su vez, en la Costa Este surgió una nueva organización estudiantil, la Police Free Penn (Pennsylvania Libre de Policías), dedicada a dismantelar al departamento de policía de la Universidad de Pennsylvania (Penn) y a abolir todo tipo de vigilancia policial, transformando la seguridad de la comunidad. Tanto BOP como Police Free Penn organizan a sus comunidades para transformar las perspectivas educativas con el objeto de construir entornos de aprendizaje desde el jardín de infantes hasta la universidad libres de la violencia de la vigilancia policial. **Dylan Brown**, del Colectivo Editorial La Abolicionista, entrevistó a **Chris Rogers** y a **Krystal Strong** de Police Free Penn, y a **Jackie Byers**, directora ejecutiva del Black Organizing Project en una charla sobre su trabajo contra la presencia policial en los campus.

¿Qué provocó la creación de su trabajo para expulsar a los polis de los campus y las escuelas?

Chris: Police Free Penn surge de una petición realizada en mayo de 2020 durante el pico de protestas por George Floyd, trazando una conexión entre la complicidad de Penn con el estado policial en este país. La petición recibió unas 11.000 firmas en una semana. Sabíamos que la petición por sí sola no iba a lograr la clase de praxis abolicionista que necesitamos, de modo que debatimos cómo movilizarnos a partir de esta idea de petición como reacción—de decir “esto es lo que queremos de la administración”—avanzando con estrategias de acción directa, asociaciones con movimientos abolicionistas Negros locales de Philadelphia, y pensando sobre nuestras responsabilidades y sobre lo que implica el trabajo que debemos llevar a cabo.

Jackie: El origen de nuestra campaña ocurrió en un momento en el que comenzábamos con el Black Organizing Project (BOP) como espacio organizativo para el pueblo Negro. Al reflexionar sobre la construcción de movimientos multirraciales, nos dimos cuenta de la importancia de contar con un activismo Negro y de base. El asesinato de Oscar Grant en 2009 y las revueltas subsiguientes contra la vigilancia policial en Oakland fueron desafíos públicos y visibles a los sistemas de violencia; sin embargo, ocurrieron otros asesinatos de personas Negras menos visibles en ese mismo período de tiempo. A la hora de evaluar qué campañas realizar, nuestroxs integrantes en el BOP se enfocaron en temas de encarcelamiento y en la cantidad de personas afectadas por los sistemas de vigilancia policial y castigo. Durante la investigación inicial de campaña nos encontramos con un joven llamado Raheim Brown, quien fue asesinado por la policía escolar del OUSD. Ese hecho nos sorprendió sobremedida. No teníamos idea de que el OUSD tenía su propia fuerza policial. Todo ello nos llevó por un camino de investigación más profunda, y nos dimos cuenta de que ciertamente existía una fuerza policial dentro del OUSD junto con un enorme sistema de seguridad bajo supervisión del jefe de policía, al igual que todo tipo de interacciones entre el Departamento de Policía de Oakland con jóvenes dentro y fuera de lxs campus. Esta investigación abordó el tema de la vigilancia policial en Oakland y cuán vigiladxs estamos—en especial las personas Negras. No importaba cuántas personas había en el campus—tener una estructura de vigilancia policial era peligroso, al igual que su normalización—y debíamos afrontar el problema de lleno.

¿Cuáles son algunos de los desafíos y victorias de este trabajo? ¿Cuál es la relación entre la vigilancia policial escolar/universitaria y la vigilancia policial en otras comunidades fuera del campus? ¿Qué clase de desafíos y oportunidades ha presentado esta relación a su activismo?

Krystal: Durante décadas, universidades como Penn—pero Penn específicamente—han trabajado

para normalizar y desarrollar la vigilancia policial como parte de nuestro sentido común. Es importante considerar las contradicciones estructurales que debemos abordar. Cuando miras a instituciones de la Ivy League como Penn—que existe para reproducir las élites políticas y económicas del mundo y los sistemas de conocimiento que justifican y perpetúan nuestros sistemas políticos y económicos—vemos un disputado paisaje de activismo. Trabajamos contra una institución cuya existencia está destinada a incorporar, cooptar y re-dirigir la disidencia para mantener las presentes estructuras de dominación.

Digamos que quieres hacer un estudio fugitivo o sobre algún tipo de práctica insurgente dentro de este espacio que estructuralmente existe para lo opuesto. Ahora debemos lidiar con la relación extractivista y antagonista entre la institución y la comunidad. ¿Cómo se relaciona y se actúa en solidaridad con las comunidades que son azotadas por la institución? Ahí es donde la abolición se convierte no sólo en objetivo político sino en un imperativo ético para poder así visualizar el hecho de entablar una relación con las comunidades desposeídas y marginalizadas por la institución. La expulsión de los polis de los campus no implica simplemente deshacer el estado policial mantenido por la universidad, sino que la abolición también significa reparaciones—el comienzo de ellas—por las formas en las que somos cómplices con esta clase de relaciones estructurales.

Jackie: Tuvimos muchos desafíos, y eso es algo realmente importante de destacar. A veces, cuando ganas una batalla, la gente piensa “¡Haré lo mismo! ¿Lo hiciste durante el verano? ¡No hay problema!”. Luego se desilusionan cuando se enfrentan a obstáculos o cuando el sistema vuelve a un estado previo. Es sumamente importante y algo totalmente empoderador contar con la experiencia del trabajo arduo de organizarse—las luchas, los altibajos, las idas y venidas de nuestra responsabilidad de hacer y aprender de todo ello, hacer correcciones. A partir de este proceso, hemos aprendido que las reformas no funcionan y que socavan el objetivo principal. A veces crees que vas a lograr algo, pero el compromiso es demasiado grande. Es importante ir por la visión más abarcadora. Realmente te pones a prueba durante este proceso, porque es algo transformador a la hora de lidiar con sistemas y estructuras, y también lo es de manera colectiva e individual respecto de nuestras propias luchas y cuestiones.

“La abolición se convierte no sólo en objetivo político sino en un imperativo ético para poder así visualizar el hecho de entablar una relación con las comunidades desposeídas y marginalizadas por la institución”.

Para BOP, nuestra exigencia era la eliminación—absolutamente. Tuvimos algunas reformas en el camino, pero nunca planeamos quedarnos con las reformas solamente. En 2011 creamos una estrategia de campaña y dijimos que para 2020 eliminaríamos al departamento de policía. Ese siempre ha sido el objetivo. Desarrollar nuestra organización, involucrar gente e intentar desarrollar sistemas para que podamos recopilar datos—y sí que hicimos reformas. No obstante, siempre fuimos claros en que ése no era nuestro objetivo final—debíamos eliminar completamente al departamento de policía, purgar las prácticas y abordar todas las formas de vigilancia policial. Nos encontramos trabajando hacia ese objetivo mientras implementamos la Resolución [George Floyd].

Uno de los desafíos sistemáticos que surgieron fue que la policía no tiene que probar nada, incluso luego



Marcha de jóvenes del Black Organizing Project desde Eastmont Mall hasta la sede de Youth Uprising para aprobar la Resolución George Floyd. Foto de Brooke Anderson, junio de 2020.

de todo el daño que ha acontecido. Pueden asesinar personas, infligir daño y aun así la carga recae sobre nosotrxs—como comunidad—de probar que tenemos una “alternativa” que traerá una solución a todos los males de la sociedad. Eso siempre es frustrante. Siempre que ejercimos presión para abolir a la fuerza policial escolar, la Junta Escolar del OUSD regresa y nos impone la imposible tarea de resolverlo todo. Incluso luego de lograr la Resolución, querían un plan para avanzar con la eliminación en seis semanas. Retrocedimos. Dijimos que esta clase de transformación lleva años de preparación, y que tenemos que dejar un viejo modelo para abocar nuestra energía e invertir en nuevas formas de hacer las cosas, pero eso no va a suceder de la noche a la mañana. La carga no recae sólo sobre el BOP sino sobre todxs nosotrxs, todxs en este movimiento y todas nuestras comunidades.

“Es sumamente importante y algo totalmente empoderador contar con la experiencia del trabajo arduo de organizarse—las luchas, los altibajos, las idas y venidas de nuestra responsabilidad de hacer y aprender de todo ello, hacer correcciones. A partir de este proceso, hemos aprendido que las reformas no funcionan y que socavan el objetivo principal”.

¿Qué desafíos y tensiones han surgido de las conversaciones con los administradores y las juntas escolares de la facultad? ¿Cómo hicieron para intentar abordar y transformar las inquietudes que se plantearon en esas conversaciones?

Krystal: Comprender lo que es radical, lo que es abolicionista y lo que incluso está orientado al cambio, en contraposición a lo “performativo”, ha sido todo un desafío. Un desafío para el activismo en el campus y el activismo en general. Pienso en la gran cantidad de declaraciones sobre diversidad y solidaridad que se hicieron visibles durante el verano y principios de otoño de 2020, y cómo todo eso se ha convertido en su propia industria de expresar solidaridad y alinearse con las luchas que han estado sucediendo. Además de estas acciones performativas, también vemos una cantidad de agrupaciones que aparentan realizar investigaciones, como grupos de especiales. Los grupos especiales representan el lugar donde lo realmente transformador muere. Nosotrxs, como Police Free Penn, hemos tenido que evaluar las formas de lidiar con esas medidas y respuestas institucionales. Por ejemplo, el año pasado se llevaron a cabo una serie de audiencias sobre la policía del campus, convocadas por la necesidad de investigar el hecho de que la policía de Penn arrojó gases lacrimógenos a la comunidad de la calle 52 en West Philadelphia (entre diez y doce cuerdas del campus de Penn). Luego de que este hecho saliera a la luz, tuvimos que decidir si participábamos de estas audiencias. Se trató de un importante punto de inflexión, común en

Continúa en la página siguiente

este tipo de trabajo, donde tienes que decidir si vas a participar de algo que muy probablemente sea un acto performativo.

Esa clase de análisis de costo-beneficio sobre si algo es o no abolicionista o transformador es un desafío enorme y algo sobre lo que probablemente no hemos hablado lo suficiente o sobre lo que no contamos con suficiente teoría: *¿Qué significa ser abolicionista y participar de actos reformistas? ¿Qué significa ser abolicionista y participar de grupos de trabajo, de trabajo en comités o de esa especie de procesos que las instituciones ofrecen y prometen que conducirán a una transformación o la posibilidad de una transformación?* **Entender cómo aprovechar esas oportunidades es un desafío verdaderamente importante, no sólo para los movimientos en el campus sino también para los movimientos sociales más**

ARTÍCULOS DESTACADOS ACCIÓN

BIDs, cerdos y seguridad privada: Resistiendo a los distritos de revitalización económica en la lucha por la abolición de la vigilancia policial

Por Kaitlyn Dey

En medio de un activismo intensificado contra los departamentos de policía en todo el país, el proyecto para revitalizar las patrullas policiales públicas y privadas en distritos comerciales ubicados, en su mayoría, en el centro de la ciudad nos ofrece una visión crítica sobre lo que representa el aparato de vigilancia policial. En Portland, Oregon, al igual que en muchas otras ciudades, grupos de presión de empresas financian entidades públicas y privadas para acosar, arrasar, atacar y enjaular a nuestras comunidades. Nuestro trabajo por la abolición debe incluir la desfinanciación de los departamentos de policía públicos como así también las turbias asociaciones privadas que se tejen para legitimar la vigilancia policial y beneficiar a quienes están en el poder.

Existe una coalición en constante crecimiento aquí en Portland—auspiciada por **Stop the Sweeps PDX (Detengan las Redadas PDX)** en colaboración con otras agrupaciones como Sisters of the Road (Hermanas del Camino), Right to Survive (Derecho a Sobrevivir), Portland Metro People’s Coalition (Coalición Popular del Metro de Portland), ACLU (Unión Americana de Libertades Civiles) de Oregon, Portland Independent Business Bloc (Bloque Empresarial Independiente de Portland), Portland Democratic Socialists of America (Socialistas Democráticos de los Estados Unidos, Portland), Mapping Action Collective (Colectivo Mapeo de la Acción) y el Western Regional Advocacy Project (Proyecto de Defensa Regional del Oeste), entre otras—que ha comenzado a exponer el clasismo y el racismo inherentes a estas asociaciones privadas con el objetivo final de desmitificar, disrumpir y destruir estas entidades llamadas **distritos para la mejora de servicios (ESDs—Enhanced Services Districts)**.

Los ESD son la versión local de lo que se conoce universalmente como **distritos de revitalización económica (BIDs—Business Improvement Distritcs)**, áreas financiadas con fondos públicos autorizadas por los gobiernos locales en las que se recaudan gravámenes adicionales a propietarios para financiar servicios que exceden los que ya brinda la ciudad en esa zona. Principalmente, estos “servicios” trabajan para criminalizar y desplazar a comunidades sin viviendas mediante un aumento de la vigilancia policial, la seguridad y las patrullas. Los BID hacen hincapié en la “habitabilidad” y la “limpieza” de los barrios, pero sólo apuntan a la “habitabilidad” de una clase específica al excluir activamente del espacio público a personas indigentes.

“Nuestro trabajo por la abolición debe incluir la desfinanciación de los departamentos de policía públicos como así también las turbias asociaciones privadas que se tejen para legitimar la vigilancia policial y beneficiar a quienes están en el poder”...

Los BID surgieron por primera vez en los Estados Unidos en la década de 1980, durante la era del incipiente neoliberalismo mundial. El incremento de asociaciones público-privadas, como los BID, coincidió con la

amplios porque, así como podría tratarse de un umbral, también podría tratarse de una trampa.

Jackie: Se trata de una transformación cultural completa. No se trata sólo de deshacerse de algo. Es un cambio en la manera de pensar de las personas. Otro de los temas que se plantearon para nosotrxs fue que los llamados a la policía eran realizados por maestrxs y administradores. Incluso si eliminamos al departamento de policía, si no lidiamos con la gente que llama a la policía, entonces seguirán llamando al 9-1-1 y llegará una fuerza policial diferente. Durante nuestra campaña, tuvimos que hablar no sólo sobre la eliminación de la policía escolar sino dirigirnos a lxs adultos en el campus que llaman a los polis denunciando a lxs chicxs. Cuando revisamos el informe de llamadas a la policía, quedó en evidencia que llamar a los polis era la opción más fácil. Allí es donde entró en juego el Compromiso con el Santuario Negro; utilizamos

era de desinversión masiva y subsiguiente privatización de la vivienda pública bajo la Administración Reagan. También fue una era de rápida expansión del complejo industrial penal. Los BID actuaron como una continuación del legado de renovación urbana y crearon un modelo para propietarixs de negocios con el objeto de apalancar impuestos a la propiedad y así “controlar” a las crecientes poblaciones indigentes de las zonas comerciales céntricas, muchas de las cuales fueron desplazadas como resultado de políticas de renovación urbana previas. Desde entonces, los BID han transferido de manera constante el control de las enormes cantidades de espacio público a lxs propietarixs más grandes de la ciudad. En la actualidad, existen más de 1200 BID en las ciudades estadounidenses, cuya extensión varía de unas pocas cuerdas a cientos de cuerdas cada uno.

En Portland, como en otras ciudades, la mayoría de los fondos de los ESD o BID se destinan a una mayor vigilancia policial y seguridad de los espacios públicos. Por ejemplo, Portland Business Alliance (Alianza Empresarial de Portland) utiliza fondos de la ciudad para incrementar la vigilancia policial en el Distrito Clean & Safe (Limpio & Seguro) en el centro de Portland, al elegir a cuatro oficiales de la Oficina de Policía de Portland para que sólo patrullen esa zona. Esos polis son supervisados por un contratista de seguridad privada. Portland Business Alliance también contrata a la empresa de seguridad privada Portland Patrol Inc. para que brinde seguridad armada y desarmada en todo el Distrito Clean & Safe. Los ESD contribuyen directamente a un sistema en el que el 50 por ciento de los arrestos realizados por la policía de Portland en 2017 tuvieron como víctimas a personas indigentes, siendo la mayoría de estos arrestos a causa de “delitos contra la calidad de vida”: dormir, estar sentado y permanecer quieto. Como comisionado de la policía, el alcalde está encargado de la tarea de obtener y revisar informes sobre las actividades de los oficiales de seguridad, incluidas las quejas contra dichos oficiales y las investigaciones. Una reciente auditoria de la ciudad, ganadora de varios premios, no encontró ningún tipo de pruebas sobre un proceso de supervisión o revisión de quejas elevadas contra los oficiales de seguridad de los ESD.

ABOLIR LOS BID Y ESD

El contrato de hace diez años de Clean & Safe con la ciudad de Portland debe renovarse este año. En respuesta, aprovechamos esta oportunidad para organizarnos junto a otras agrupaciones, pequeñas empresas, trabajadores y personas con o sin vivienda que vivan en el distrito con el fin de oponernos a Clean & Safe.

Clean & Safe es el ESD más antiguo y poderoso: abarca 213 cuerdas del centro de la ciudad y la Ciudad Vieja, y recibe 5 millones de dólares anuales a través de regalías por la administración de propiedades. El ESD está administrado por la Portland Business Alliance—en teoría el grupo de presión más poderoso en Portland—formada en 2001 como una unión entre la Association for Portland Progress (Asociación para el Progreso en Portland)—la antigua organización administrativa de Clean & Safe—y la Cámara de Comercio regional. Está unión le permitió utilizar fondos públicos para expandir su alcance por toda la ciudad. A través de los años, la Portland Business Alliance ha sido una ferviente defensora de la incorporación de más policías y más ordenanzas para criminalizar la

esta táctica de tomar un compromiso, de decir que defenderás a todxs lxs jóvenes, a todxs lxs estudiantes, a todxs lxs niñxs, a toda la gente que es interrogada o abordada por la policía de cualquier forma, que no reportarás a lxs chicxs a la policía, y que intervendrás si ello sucede. Les pedimos a lxs maestrxs que tomaran ese compromiso. A través de muchas conversaciones llenas de valentía, junto con un gran presidente del sindicato de maestrxs decidido a trabajar con su membresía, al igual que junto con algunxs maestrxs increíbles del sindicato hemos podido hacer que lxs maestrxs, educadores y trabajadores escolares firmaran el Compromiso con el Santuario Negro. Esto representó una gran victoria, y otros grupos de todo el país están haciendo uso de él. Esto demuestra que no sólo estamos dispuestos a deshacernos de algo, sino que también queremos crear un santuario. La gente lo utiliza e interpreta según lo que signifique y represente para cada comunidad escolar.♦



Por Art Hazelwood.

indigencia como, por ejemplo, más zonas “sólo para transeúntes”, lo que ha contribuido a un aumento del acoso policial hacia aquellas personas que están sentadas o acostadas en las aceras públicas.

Portland Business Alliance ha contribuido a influir en la opinión pública en lo que respecta al centro de la ciudad, creyéndolo peligroso y atestado de indigentes, a través de editoriales y de una influencia directa sobre los medios locales. *The Oregonian*, el periódico estatal más antiguo, es uno de los principales inversores, y uno de los integrantes del grupo editorial que lo publica es el presidente de la junta directiva de la alianza empresarial. Portland Business Alliance también se opuso a muchas iniciativas de base, como la educación preescolar universal, las políticas pro medioambiente y las prohibiciones al uso de tecnologías de reconocimiento facial. **No sorprende entonces que la Portland Business Alliance se haya convertido en el enemigo de muchxs en Portland.**

Para prepararnos para el proceso de renovación de contrato, aprovechamos el creciente resentimiento hacia Portland Business Alliance a lo largo de todo el espectro político y nos reunimos con diferentes accionistas para encontrar un punto en común—desde grupos medioambientalistas hasta grupos por los derechos civiles, abogadx, investigadores, pequeñas empresas y organizaciones de base. Hemos creado materiales de educación pública, incluidas presentaciones para diferentes organizaciones y revistas. También estamos censando a personas indigentes en los ESD para obtener perspectivas de primera mano sobre la seguridad privada y la policía. Utilizamos esta encuesta como herramienta para realizar actividades de alcance social y comenzar a construir coaliciones con nuestros vecinxs sin hogar, quienes están directamente afectadxs por la violencia diaria de los ESD.

DEFENDIÉNDONOS

Pasamos gran parte de 2019 y 2020 evaluando nuestra estrategia. **Queremos que quede claro que no buscamos reformar los ESD. Queremos abolir los distritos por completo, incluso eliminar todo tipo de seguridad y vigilancia policial dentro de estos distritos.**

Continúa en la página siguiente

Trabajamos para asegurarnos de que estábamos al tanto de todo lo que pudiéramos saber sobre los distritos como una forma de exponerlos. Uno de los principales desafíos que enfrentamos durante la formación de Central Eastside es que los ESD son deliberadamente difíciles de comprender. Comenzamos realizando solicitudes de registros públicos a la Oficina del Alcalde, a la Oficina de Administración y Finanzas (la cual supervisa los ESD), al Secretario del Consejo y a la Oficina de Policía de Portland. Buscábamos obtener todo tipo de memorándums, comunicaciones, contratos, alcance del trabajo, quejas, etc. en relación a los ESD. Durante este proceso, nos enteramos de que la ciudad no guarda registro alguno de muchos de los documentos que solicitamos. Intentaron cobrarnos miles de dólares para buscar los registros, lo que no nos garantizaba que realmente existieran. Comenzamos a presionar a la Oficina del Auditor de la Ciudad para que realizara una auditoría de los ESD, dado que, en los 25 años desde su creación, jamás se había realizado auditoría alguna.

Nuestra presión constante dio frutos. En agosto de 2020, la Oficina del Auditor de la Ciudad publicó una auditoría enfocada en la administración de tres ESD de Portland: Clean & Safe, Lloyd y Central Eastside Together (Lado Central Este Juntxs). La auditoría confirmó lo que ya sabíamos: la Ciudad de Portland recauda millones de dólares al año de lxs propietarixs, dinero público que luego entrega a los ESD, administrados por manos privadas, quienes utilizan esos fondos para vigilar de manera privada el espacio público—con casi NINGÚN tipo de supervisión ni transparencia. Esta auditoría es lo que impulsó nuestra campaña contra el próximo contrato con Clean & Safe.

DESFINANCIAR, ABOLIR, RESISTIR

Mientras tanto, nuestra lucha ha ido en paralelo con el activismo local para desfinanciar a la policía. En respuesta a los levantamientos de 2020 en todo el país y en Portland, el alcalde Ted Wheeler anunció un plan de reforma policial de 19 puntos. Parte de este plan era una revisión de los “servicios principales de patrullaje” de la Policía de Portland. Esta revisión está a cargo del Portland Committee on Community Engaged Policing (PCCEP—Comité de Portland sobre la Vigilancia Policial con Participación Comunitaria), la junta de supervisión comunitaria creada por el alcalde Wheeler.

Para comenzar con este proceso, la Oficina del Alcalde creó su propia presentación sobre los servicios principales de patrullaje y las potenciales alternativas. Una de las alternativas propuestas fue Clean & Safe. Nos movilizamos rápidamente para oponernos. Estamos observando una tendencia a llenar con vigilancia policial privada los espacios vacíos donde termina la vigilancia policial pública. No queremos que la vigilancia policial sea reemplazada por ningún otro tipo de vigilancia policial, sea cual sea su nombre.

Junto con otras agrupaciones que trabajan para desfinanciar a la policía, atestamos los consejos de la

ciudad y la encuesta de comentarios públicos. Entre nuestras exigencias se incluía el llamado a la ciudad a desfinanciar a la policía y a rechazar a Clean & Safe como alternativa viable. Además, nos hemos organizado en pos de la desfinanciación de los ESD durante el proceso presupuestario de la ciudad. Sumado a los 5 millones de dólares en fondos para los ESD, Clean & Safe también recibe 25.000 dólares del fondo general de la ciudad. Le pedimos encarecidamente a la ciudad que deje de ofrecer fondos públicos a los ESD.

“Estamos observando una tendencia a llenar con vigilancia policial privada los espacios vacíos donde termina la vigilancia policial pública. No queremos que la vigilancia policial sea reemplazada por ningún otro tipo de vigilancia policial, sea cual sea su nombre”.

A medida que la ciudad de Portland y sus grupos de presión empresarial intentan recuperar el flujo de turismo y comercio en la ciudad luego de un año de pandemia y protestas a gran escala, éstos van concentrando muchísimo más poder en la vigilancia policial. La Portland Business Alliance busca que la ciudad acelere la liberación de campamentos de indigentes y refuerce las fronteras de los ESD en Portland. Mientras los ESD/BID se expanden para satisfacer los deseos de las élites sociales de las zonas de mayor consumo en Portland, también lo hacen en ciudades a lo largo y ancho de los Estados Unidos. Resulta cada vez más necesario, como organizadores que abrazan el llamado a desfinanciar los departamentos de policía locales, investigar todas las fuentes de recursos de la policía, ya sea la financiación de los ESD/BID, los subsidios privados/estatales/federales o el fondo general de la ciudad. **La lucha contra los ESD/BID está estrechamente ligada al trabajo para desfinanciar y eventualmente abolir a la policía.** Dondequiera que los ESD/BID se expanden, el pueblo se defiende.

RESISTIR A LOS BID DONDE SEA

En respuesta al aumento de los BID en todo el país, muchxs activistas han comenzado a investigar y a exponer a estas entidades, y eventualmente organizarse contra ellas. En San Francisco, los BID, conocidos como distritos de beneficios comunitarios (CBD—Community Benefit Districts), han jugado un papel importante en el incremento de la vigilancia. Durante el verano de 2020, se conocieron registros públicos que exponían al Departamento de Policía de San Francisco y su uso de una red de cámaras de seguridad administrada por el BID de Union Square para obtener imágenes de manifestantes. El CBD de Castro actualmente está considerando una propuesta para adoptar

la misma red de cámaras de seguridad en su distrito, lo cual ha generado mucha controversia y oposición. Mientras tanto, luego de un pequeño recorte al presupuesto de la policía de San Francisco en 2020, la ciudad le otorgó un enorme subsidio al BID de Castro para implementar una mayor seguridad—la cual trabaja de la mano de los departamentos locales de obras públicas y de policía.

En Los Ángeles, los BID son famosos por su brutalidad y acoso continuo de comunidades indigentes. En 2020, organizaciones y defensores, incluidas Chinatown Community for Equitable Development (Comunidad de Chinatown para el Desarrollo Equitativo) y Ktown for All (Ktown para Todxs), se organizaron contra la renovación del contrato del BID de Chinatown. Luego de movilizar a lxs propietarixs para que votaran “no”, lograron obtener más votos negativos que positivos. Lamentablemente, debido a que los votos son ponderados según el valor de la propiedad, el contrato fue aprobado mediante múltiples votos positivos de propiedades pertenecientes a la Ciudad de Los Ángeles.

En Washington, D.C., el BID de la Avenida North of Massachusetts (NoMA) redactó una carta abierta en la cual le solicitaba a la ciudad que implementara “áreas peatonales de libre acceso” en un paso subterráneo habitado por indigentes. En cuestión de meses, la ciudad desplazó a las personas sin hogar del paso subterráneo luego de instalar letreros que denominaban a la zona como “paso peatonal”. Los BID en D.C. también han tenido un protagonismo importante a la hora de facilitar el aburguesamiento y el desplazamiento de residentes Negrxs. Current Movements (Movimientos Actuales), Empower DC (Empoderar a DC), Serve Your City (Sirve a Tu Ciudad), SW Action (Acción SW) y otras agrupaciones han realizado una serie de eventos donde exponen a los BID con el objetivo de comenzar a organizarse en su contra.

Nuestra lucha en Portland es parte de un movimiento por la desinversión y abolición de toda clase de vigilancia policial y control social. Desmantelar las estructuras que permiten la vigilancia policial privada y la criminalización de las personas pobres y sin hogar resulta sumamente urgente en este momento de exigencias comunitarias para desfinanciar a la policía. Teniendo en cuenta la naturaleza racista, opresiva y siempre adaptable de la vigilancia policial en los Estados Unidos, necesitamos asegurarnos no sólo de que la vigilancia policial pública deje de recibir fondos, sino también de que la vigilancia policial privada no se convierta en la solución de referencia.

Biografía de la autora: *Kaitlyn Day es una investigadora y organizadora abolicionista del Noroeste. Actualmente trabaja con Stop the Sweeps PDX (Detengan las Redadas PDX) y el Western Regional Advocacy Project (Proyecto de Defensa Regional del Oeste) en su lucha contra las redadas y contra aquellos que lucran con la pobreza y los espacios públicos.*♦

ARTÍCULOS DESTACADOS ACCIÓN

Legalización de la hierba y desfinanciación de la policía

Por *Kassandra Frederique*

Al igual que muchos movimientos en los Estados Unidos, el movimiento por la legalización de la marihuana* no es ni monolítico ni está unificado. La legalización de la marihuana tiene el potencial de exacerbar las desigualdades raciales, pero también de aliviarlas. A fin de efectivizar su potencial como herramienta para la justicia racial, los esfuerzos reformistas deben estar al servicio de una agenda abolicionista. La legalización de la marihuana es cada vez más popular y puede convertirse en una herramienta para disrumpir sistemas opresivos como la vigilancia policial, pero sólo si la clase de políticas que redactamos y proponemos reducen de manera deliberada y en la mayor medida posible el poder de la policía para hacer cumplir la guerra contra las drogas y responder al consumo de sustancias.

Los arrestos por drogas son la causa principal de arrestos en los Estados Unidos, donde—según un informe de Human Rights Watch (Observatorio de Derechos Humanos y la American Civil Liberties Union (ACLU—Unión Americana de Libertades Civiles)—se realiza un arresto cada 20 segundos y un arresto por posesión de drogas cada 23 segundos. Durante años, los arrestos por posesión de marihuana era los más frecuentes—un arresto por posesión ocurría, en promedio, cada minuto. Según la ACLU, la policía ha utilizado el consumo popular de marihuana e incluso el mismísimo olor a marihuana como pretextos para detener, registrar y arrestar a cientos de miles de, en su mayoría, personas Negras y mestizas en todo



“Together We Grow a New Path” (“Juntxs construimos un nuevo camino”), por Andrea Narno, Justseeds Artists’ Cooperative.

el país. La marihuana también ha sido utilizada para justificar imperdonables asesinatos policiales, como las muertes de Marvin Scott III y Philando Castille. La reforma de la legislación sobre la marihuana tiene entonces el potencial de eliminar una poderosa herramienta del arsenal de la policía.

No obstante, la legalización de la marihuana no reduce inevitablemente el poder de la policía ni promueve la liberación de las personas Negras y mestizas. Algunas de las primeras leyes que se han aprobado—cuyos esfuerzos fueron dirigidos por mi organización, la Drug Policy Alliance (Alianza sobre Políticas de Drogas)—no priorizaron la reparación de los daños infligidos sobre las comunidades de color durante décadas de cumplimiento de leyes racistas contra la marihuana. Como resultado, miles de personas continuaron cargando con un historial de condenas de por vida que les ha impedido acceder a viviendas, empleos, educación y beneficios sociales. De hecho, algunas de estas leyes, como la iniciativa por la legalización de la marihuana en Oregon, han dirigido la recaudación impositiva de la venta legal de marihuana nuevamente hacia las arcas de la policía.

A pesar de los miedos de las comunidades afectadas por estas leyes, no existe plan alguno para la transición de aquellas personas en el mercado preexistente y criminalizado hacia el mercado legal y regulado, perjudicando así a aquellas personas en el mercado criminalizado y, en algunos estados, incluso prohibiendo su participación. Estas elecciones, aunque viables políticamente, continúan con la tradición de construir un mercado regulado a expensas del pueblo Negro y mestizo de los Estados Unidos. El fin de la prohibición de la marihuana creó una industria del cannabis valuada en 40 mil millones de dólares, una industria en su mayoría blanca, con personas como John Boehner—quien ha fomentado la prohibición del cannabis y su criminalización durante años—su-

Continúa en la página siguiente

mándose al mercado, incrementando sus riquezas y no haciendo nada para incorporar a lxs vendedores Negrxs y mestizxs del mercado preexistente, poner fin a la constante criminalización, ni reparar los daños que trajo aparejada la prohibición de la marihuana. Es por eso que la reforma de las políticas de drogas debe estar al servicio de agendas y movimientos abolicionistas, centrados en y dirigidos por personas Negras, indígenas, latinas y de color. Si no anclamos la lucha contra la criminalización del consumo de drogas, en especial la marihuana, con estos principios, la legalización empoderará intencionalmente al estado policial que actualmente asesina a personas Negras y mestizas en todo Estados Unidos y el mundo.

Por fortuna, lxs organizadores y defensores exigen la legalización del derecho a la marihuana; la legalización puede llevarse a cabo de tal forma que ofrezca resistencia al complejo industrial penal. Antes que nada, dicha legislación debe incluir la eliminación de los antecedentes penales y la liberación de personas encarceladas por casos relacionados con la marihuana. También debe abordar los incontables efectos derivados de esos arrestos y poner fin a la constante vigilancia policial de las personas en nuestros sistemas de vivienda, empleo, educación, bienestar infantil, inmigración y beneficios sociales. El desalojo de personas de sus hogares por sospechas de consumo o venta de drogas, el testeo de postulantes y empleados por consumo de drogas y su consiguiente despido ante un resultado positivo, la denuncia a la policía de estudiantes sospechados de consumir o vender drogas, la denuncia obligatoria a los servicios de bienestar infantil de personas embarazadas que consumen drogas, la deportación de no ciudadanos por posesión o venta de drogas, el testeo de postulantes a beneficios sociales y el requisito de que ingresen a un tratamiento de drogas para recibir esos beneficios—todo eso debe terminar.

En lugar de dirigir las recaudaciones impositivas de las ventas de droga hacia la vigilancia policial, el dinero debería reinvertirse en las comunidades que más han sufrido a causa de la prohibición. El estado tampoco debería decirlas a las comunidades cómo

gastar su dinero; en su lugar, los ingresos fiscales deberían emplearse en lo que las comunidades locales identifiquen como necesidades imperantes para reparar el daño generacional de una guerra racista contra las drogas, incluida la atención de salud a nivel comunitario y la reducción de daños, los programas de intervención en crisis, viviendas, alimentación y educación. Además, la legislación debe crear oportunidades para que las personas de color se beneficien de la industria, por ejemplo, otorgando licencias comerciales a personas encarceladas con anterioridad y a personas Negras, latinas e indígenas.

Pero incluso la mejor legislación a favor de la marihuana apenas puede tocar al complejo industrial penal. No hay lugar para la policía y los tribunales a la hora de abordar cualquier crisis de drogas o daños relacionados con las drogas. Dado que la vigilancia policial es una herramienta para el control racial y social, la reforma de las leyes sobre la marihuana debe llevar aparejados los llamados a descriminalizar todas las drogas y a desfinanciar a la policía. Realizada de manera correcta, la descriminalización es una estrategia abolicionista paralela y complementaria a la desfinanciación que, al igual que ésta, limita el poder de la policía. Toda descriminalización de las drogas—como la que se ha aprobado recientemente en Oregon—se basa en la idea de quitarle el poder y los recursos a la policía y reinvertir el dinero en infraestructura para la atención de salud y la reducción de daños. La descriminalización requiere de una educación bien informada y humanizadora que combata y remueva el estigma del consumo de drogas, un estigma que la policía necesita para legitimar las jaulas, los asesinatos y el control de las personas. Además, la descriminalización hace hincapié en la autonomía y la soberanía corporal, la búsqueda del placer, la autodeterminación y el derecho a vivir libremente y con seguridad—cosas que muchas personas blancas y personas con privilegio de clase dan por sentado.

La reforma de las políticas de drogas y los movimientos de consumidores de drogas resisten de manera inherente a la muerte sancionada y aprobada por el estado. Rechazamos las prisiones y a la policía como

respuestas al aumento de muertes por sobredosis; rechazamos las muertes por sobredosis como una crisis sin solución aparente. Conformamos un movimiento que insiste enfáticamente en que, más allá de la relación de una persona con las drogas, merecemos vivir y prosperar. La legalización de la marihuana correctamente implementada es importante—pero no es suficiente. Necesitamos descriminalizar todas las drogas, descriminalizar a las personas Negras, mestizas, indígenas y pobres, y descriminalizar los sistemas de previsión social y los espacios en los que la gente se vincula, desde la atención de salud hasta la vivienda y los beneficios sociales. Debemos hacerlo caminando de la mano junto a otros movimientos por la liberación.

“Realizada de manera correcta, la descriminalización es una estrategia abolicionista paralela y complementaria a la desfinanciación que, al igual que ésta, limita el poder de la policía”.

Kassandra Frederique es directora ejecutiva de Drug Policy Alliance.

***Nota de lxs Editores:** *Resistencia Crítica y el Colectivo Editorial La Abolicionista solicita a sus lectores que sean críticos con el uso de la palabra “marihuana”, dado que tiene connotaciones racistas y una historia de criminalización, en particular la criminalización de comunidades latinas y mestizas. Entendemos a la autora quien, a pesar de ser crítica y consciente de esta historia, eligió utilizar dicho término para referirse con mayor precisión al trabajo sobre políticas que se está llevando a cabo en la lucha por la legalización y el movimiento más amplio de reforma de drogas y de derechos de lxs consumidores de drogas. ♦*

ARTÍCULOS DESTACADOS ACCIÓN

Vigilancia policial basada en la información: la abolición requiere de una cultura de resistencia

Por la Stop LAPD Spying Coalition

La vigilancia policial es una institución antigua y racista que se renueva continuamente. El Departamento de Policía de Los Ángeles (LAPD) ha estado a la vanguardia de esta renovación desde hace tiempo, vertiendo miles de millones de dólares para inventar nuevas formas de control y dominar a las comunidades Negras, migrantes, pobres e indígenas. A lo largo de su historia, la maquinaria utilizada para vigilar y patrullar la Ciudad de Los Ángeles se ha renovado y reforzado mediante el proceso de *reforma*. Ciertas personas facilitan en gran medida este proyecto, personas que tal vez no se sientan cómodas con las perspectivas de la policía o la vigilancia policial pero que sin embargo permanecen comprometidas en preservarla.

A la vez que lxs reformistas han ayudado al LAPD a amortiguar los golpes y fortalecerse, nuestras comunidades han resistido la violencia supremacista blanca del estado, por ejemplo, rechazando las reformas. Hoy en día, cada vez más personas se dan cuenta de que es a través de las reformas que la policía incrementa sus recursos y facultades. En base a este reconocimiento, necesitamos movilizar una resistencia más fuerte a las reformas a medida que éstas se implementan antes de que logren expandir los poderes de la policía.

La **vigilancia policial basada en la información** es la nueva faceta de la guerra del LAPD contra nuestras comunidades. **El término remite a la recolección y minería de datos masivos para determinar qué personas y lugares deben ser vigilados por la policía.** Estos sistemas se basan en una extensa red de fuentes de vigilancia, *data brokers* (o traficantes de datos), agencias estatales e información de código abierto para poner esta información en manos de la policía. El LAPD utiliza estos sistemas para crear perfiles de personas, desarrollar mapas de puntos de acceso y así generar listas negras de personas a quienes atacar. Muchas de estas tecnologías y métodos fueron desarrollados para las guerras estadounidenses en el extranjero, lo cual representa otro ejemplo de departamentos de policía locales que adoptan equipamiento militar junto con tanques y lanzagranadas.

Actualmente, la vigilancia policial basada en la información toma prácticas pasadas como referencia para criminalizar a nuestras comunidades y vigilar las identidades Negras y mestizas desde la óptica blanca.

Si bien el uso por parte de la policía de algoritmos o tecnología de Inteligencia Artificial (IA) es algo nuevo, los propósitos subyacentes no lo son. Colonizadores, imperialistas y la policía siempre han reunido información sobre las personas que buscan subyugar con el objeto de monitorearlas, atacarlas, controlarlas o eliminarlas. Antes de la vigilancia policial había leyes de los faroles, ciudades del atardecer, cazadores de esclavxs y Códigos Negros. Antes de que el LAPD normalizara la vigilancia policial basada en la información, sus tácticas del terror incluyeron la Operación Martillo (que implicaba el uso de equipamiento militar adquirido para las Olimpiadas para allanar barrios Negros y mestizos) y la Iniciativa Ciudades Más Seguras (una ofensiva de arrestos draconianos en base a las “ventanas rotas”, enfocados en aquellas personas Negras indigentes en el Skid Row).

Como muchos otros aspectos de la vigilancia policial que las comunidades buscan dismantelar, la vigilancia policial basada en la información comenzó como reforma. En 2014, el Vera Institute (Instituto Vera), una organización sin fines de lucro de defensoría nacional, publicó un informe junto a la Oficina de Asistencia para la Justicia que describía la “vigilancia policial predictiva” como nuevo paradigma de análisis policial y destacaba la Operación Extracción y Restauración Estratégica de Los Ángeles del LAPD (LASER) como “un ejemplo” de esta tendencia. El informe urgía a los departamentos de policía a adoptar “estrategias basadas en la información como la vigilancia policial de puntos de acceso, la vigilancia orientada a los problemas o la vigilancia dirigida por inteligencia”.

Cuando la comunidad de Los Ángeles se opuso a la Operación LASER, los oficiales del LAPD utilizaron el informe Vera para defender esa violencia. Pero la comunidad eventualmente prevaleció: en abril de 2019, el LAPD canceló la Operación LASER. Un año más tarde, sin embargo, luego de que el LAPD dejara de utilizar otro programa de vigilancia policial predictiva, “PredPol”, se anunció la “Vigilancia Policial basada en la información y enfocada en la comunidad”, un programa que incorporaba la vigilancia policial basada en la información en los proyectos reformistas de “vigilancia policial comunitaria” y responsabilidad policial “informada en datos”. El LAPD explicó que la policía ahora utilizaría la minería de datos para “implementar sistemas de medición de resultados, mejora de la eficacia

y para ofrecer una responsabilidad general”.

Esas nociones reformistas de “responsabilidad” y “eficiencia” no se condicionan el objetivo de luchar contra las comunidades que trabajaron para poner fin a la vigilancia predictiva. Nosotrxs exigimos la abolición. Pero la vigilancia policial existe dentro de un ecosistema en donde las instituciones dedicadas a la reforma marginalizan las voces de nuestras comunidades y utilizan la rabia de nuestro pueblo para recompensar a la policía con dinero y facultades para continuar con la vigilancia. Una vez que la comunidad puso fin a la vigilancia policial predictiva y racista del LAPD, la policía buscó nuevos conceptos reformistas para recuperar su posición de influencia. Ahora, la excusa del LAPD para la recolección de cantidades masivas de información y cosecharla en sus sistemas para tomar decisiones sobre la vigilancia policial es la “transparencia” y la medición de “legitimidad, precisión y efectividad”.

Con el fin de construir un mundo sin policías y realmente derrotar a la vigilancia policial basada en la información, necesitamos organizarnos contra la reforma. Además de dismantelar todo lo que rechazamos y construir todo aquello que queremos, la abolición necesita de una oposición al proceso utilizado para renovar la violencia policial. Eso implica oponer resistencia a aquellos que avanzan la reforma y crean crisis para sus propósitos. Tal como escribimos en junio de 2020, la reforma es una trampa:

Décadas de legislación de transparencia, supervisión civil y auditorías internas no han hecho nada para reducir el poder y la violencia del estado carcelario. En su lugar, han ayudado a crear una amplia burocracia punitiva que le otorga legitimidad política e inercia social al encierro masivo y a la violencia policial. Resulta absurdo esperar que la aplicación de este mismo marco de trabajo al control de la tecnología de vigilancia haga algo distinto a expandir el alcance y el daño de la vigilancia policial, de la

Continúa en la página siguiente



Por Peregrine Bermas, Justseeds Artists' Cooperative.

misma forma en que estas reformas siempre han hecho que el estado carcelario crezca, sea más severo, más perdurable y racista que nunca.

La Stop LAPD Spying Coalition (Coalición para Detener el Espionaje del LAPD) trabaja desde la comunidad de Skid Row en Los Angeles, una de las zonas con mayor vigilancia policial del mundo. La coalición se fundó en 2011, en un momento en el que los reformistas buscaban “mejorar” la vigilancia de seguridad nacional al exigir mejores regulaciones como, por ejemplo, otros criterios para evitar la discriminación manifiesta de las comunidades musulmanas. Esa defensa reformista aseguraba hablar en nombre de una “comunidad afectada” (musulmanes marcads para la vigilancia) y el objetivo era reducir el daño. Reconocimos que esta reforma empoderaría a la policía en todas partes y expandiría la vigilancia sobre todas aquellas personas cuyo comportamiento se considerara sospechoso o peligroso, el mismísimo propósito del programa de vigilancia del comportamiento, el Suspicious Activity Reporting (SAR—Informe de Actividad Sospechosa), que el LAPD lanzó en asociación con funcionarios federales. SAR fue nuestro primer objetivo como organización.

El patrón de reforma que equipa a la policía con nuevos armamentos se repitió a gran escala luego del levantamiento en Ferguson, donde los reformistas pedían que la respuesta a los asesinatos de personas Negras a manos de la policía sean unas cámaras corporales. Sabíamos que estas cámaras serían utilizadas para vigilar y para la propaganda policial. Ahora, la industria de la vigilancia policial busca vincular las cámaras corporales a la inteligencia artificial y el reconocimiento facial, y el material de video a menudo se utiliza para encerrar a integrantes de la comunidad. Durante años, nuestras comunidades han observado cómo las constantes reformas no hacen nada para reducir la cantidad de muertes como consecuencia de la vigilancia policial. Sólo renuevan la violencia una y otra vez. Desde la Operación Martillo en los ochenta, a la Operación LASER en la década de 2010, cada renovación ha dejado a nuestras comunidades sufriendo otra vez y han profundizado nuestras críticas y nuestra visión.

Gracias a la creación de movimientos abolicionistas, cada vez más personas reconocen hoy la trampa de las reformas, incluidas aquellas personas que antes abogaban por entrenamientos de sesgos, cámaras corporales, “control comunitario” de la policía y otras medidas utilizadas por la policía para hacer más aceptable su violencia y así justificarla. Aunque estamos agradecids por que cada vez más personas adopten críticas abolicionistas, este momento no deja de ser peligroso. Vivimos un momento en el que lxs donantes, las universidades y grandes organizaciones sin fines de lucro adoptan el lenguaje abolicionista. ¿Realmente liberan esas instituciones sus recursos, o simplemente ayudan al sistema a absorber los golpes? El auge del complejo industrial penal no puede separarse del avance del neoliberalismo, incluido el crecimiento del complejo industrial de or-

ganizaciones sin fines de lucro dentro de ese mismo periodo de tiempo. A medida que el complejo industrial de organizaciones sin fines de lucro comience a implementar la retórica abolicionista, éste utilizará ese lenguaje para reformular la trampa de las reformas y así incrementar la fe en las estructuras que deben ser destruidas.

A lxs abolicionistas a veces se nos dice que sólo criticamos, que estamos demasiado enfocads en dismantelar y no en construir. Nuestro trabajo es construir comunidad, acrecentar el poder comunitario y elevar la experiencia de la comunidad. ¿Qué es lo que construyen los reformistas además de nuevas políticas y herramientas utilizadas para acecharnos? Con la vigilancia, y la vigilancia basada en la información en particular, los reformistas se benefician del pretexto de que las tecnologías policiales son demasiado abstractas o complejas para que aquellas personas que no son expertas puedan comprenderlas. Nuestro activismo demuestra cuán errado es ese planteo. Nuestra gente entiende el daño de la vigilancia, el cual es más profundo que la fijación con la idea privilegiada de “privacidad” de los reformistas legales. Nuestra gente también sabe que las propuestas de supervisión, transparencia y auditorías internas de la policía son callejones sin salida y que las reformas de este tipo son tan antiguas como la encarcelación misma. Los reformistas que logran obtener atención mediática y subsidios para avanzar con estas propuestas de vigilancia no ofrecen nada nuevo. Actúan como si sus ideas fallidas fueran algo novedoso porque la tecnología para implementarlas es nueva.

La responsabilidad comunitaria es uno de los principales valores abolicionistas. Ser abolicionista significa deshacer nuestra complicidad con los procesos sociales perjudiciales. La abolición requiere de humildad y pensamiento crítico sobre cada decisión tomada. De otro modo, nos encontramos en riesgo de darle más poder al sistema. Todxs tenemos que preguntarnos: ¿A qué clase de base comunitaria responde nuestro trabajo? En lo que respecta a la vigilancia basada en la información y la vigilancia policial, ¿cuántas personas salieron a la calle a exigir una auditoría interna de la policía? ¿Quién le pidió a la policía que utilice la minería de datos como método de responsabilidad y legitimidad?

Lo opuesto a la reforma es la construcción de una cultura de resistencia—una cultura más rica de resistencia a la vigilancia policial. Para nosotrxs, esto implica presentarnos cada semana en diferentes espacios, como la agencia de “supervisión civil” del LAPD, y a



Por Molly Costello, Justseeds Artists' Cooperative.

su vez aseverar que estas instituciones violentas no deberían existir. Aunque muchas personas vean a estos espacios como lugares para asociarse con la policía para mejorar las políticas, nosotrxs los utilizamxs como sitios de acción directa, educación colectiva y agitación política. Utilizamos ese espacio básicamente para vigilar a los polis, a la cúpula y protestar contra ellos, exponer la fachada de “supervisión”, gritarles en la cara y enfrentarlos, y arrojarles lo que se nos dé la gana en sus caras. A veces es algo literal. Durante una audiencia en 2018, Sheila Hines-Brim se acercó al Jefe de Policía y le arrojó en la cara las cenizas de su nieta Wakeisha Wilson, asesinada en custodia del LAPD.

Nuestra gente sabe lo que quiere: quiere que la policía no lxs moleste, quiere un fin al espionaje policial, a la infiltración y la recolección de datos. Incluso cuando la gente no habla de abolición, la visión está ahí presente. Lxs abolicionistas debemos priorizar el estar siempre presentes en nuestras comunidades. Nos inspiran las largas historias de resistencia a la vigilancia policial y al encarcelamiento, en particular la resistencia liderada por personas en prisión. Nuestra agrupación se ha dedicado a encontrar al organizador/a en cada persona, de cualquier estrato social, en un intento por valerse por sí mismx sin apoyo del sistema establecido. Inspiradxs por los movimientos carcelarios y la larga historia de resistencia de nuestro pueblo, dedicamos la mayor parte de nuestro tiempo a construir solidaridad comunitaria, a cuidarnos entre sí, a compartir conocimientos, a estudiar juntxs y a formar estrategias de manera colectiva.

La vigilancia policial es una guerra intergeneracional que quienes nos han esclavizado y colonizado lanzaron contra nosotrxs ancestros hace siglos. Y desde hace tanto tiempo, nuestro pueblo se ha defendido y ha luchado. No importa a lo que nos enfrentemos—la vigilancia policial basada en la información hoy, quién sabe qué otra cosa mañana—nuestro poder crece con la cultura de resistencia que vamos creando.

Biografía de lxs autores: Formada en 2011, la Stop LAPD Spying Coalition es un colectivo de base comunitaria de Los Angeles, California, que trabaja para exponer las tramas de la violencia policial y poner fin a la implementación de tácticas y programas de contraterrorismo y contrainsurgencia en los sistemas de vigilancia policial locales. Nuestra visión es la abolición de la vigilancia, el espionaje y la infiltración policiales. Estas prácticas violan nuestros derechos humanos, socavan los principios democráticos básicos e influyen sobre nuestras vidas políticas, estructurales, económicas y culturales.

Website: www.stoplapdspying.org
Email: stoplapdspying@gmail.com
Social Media: @stoplapdspying ♦

ARTÍCULOS DESTACADOS ACCIÓN

De polis y jaulas a recursos y reparaciones: el proyecto de ley del '94 sobre el delito y la necesidad de un proceso popular

Por Kamau Butcher, Kira Shepherd, Erica Perry, and Marbre Stahly-Butts

Este próximo mes de septiembre se cumplen 27 años desde la aprobación del proyecto de ley de 1994 contra el delito, una de las leyes más perjudiciales que se hayan aprobado en la historia moderna de los Estados Unidos. Las falencias de esta ley son substanciales y procesales—redactada por el entonces senador y actual presidente estadounidense Joe Biden junto a la cúpula del sindicato de policías y sin ningún tipo de participación u opinión significativa de las comunidades que devastaría. A medida que el movimiento para desinvertir en la vigilancia policial y las jaulas va ganando fuerzas, resulta vital que modifiquemos nuestras inversiones para mantener a nuestras comunidades seguras, al igual que los procesos mediante los cuales decidimos cómo distribuir nuestros recursos. **La People's Coalition for Safety and Freedom (PCSF—Coalición Popular por la Seguridad y la Libertad) trabaja para derogar y reemplazar el proyecto de ley contra el delito por un proyecto propio de inversión comunitaria**, porque no podemos depender de los arquitectos de nuestra opresión para que legislen en nuestra contra. Debemos tomar las riendas para crear la seguridad que merecemos.

LAS POLÍTICAS CONTRA EL PUEBLO NEGRO Y LA CREACIÓN DEL PROYECTO DE LEY CONTRA EL DELITO

Entre 1960 y 1980, las cambiantes características demográficas raciales de todo el país fueron el escena-

rio para la implementación de políticas cada vez más neoconservadoras de gobierno en las ciudades y de los subsiguientes enfoques de “mano dura contra el delito” en lo que respecta a la seguridad comunitaria. Y a medida que la desinversión comunitaria y los presupuestos de austeridad arrasaron con las comunidades de color, estas comunidades plantearon inquietudes sobre su seguridad que partían de la falta de recursos y oportunidades. El alcance de la vigilancia policial y su impacto en la percepción popular de la seguridad también se expandieron de manera significativa durante este período. La teoría de las “ventanas rotas” influyó a una institución policial con perspectivas racistas respecto del pueblo Negro, a quien calificaban de inherentemente “criminal”. Estas perspectivas informaron el incentivo del gobierno federal de implementar medidas punitivas para vigilar y controlar a barrios y comunidades criminalizadas.

Para cuando se redactó la **Ley de Control de Crímenes Violentos y Aplicación de la Ley** (el “proyecto de ley contra el delito”), la cúpula de las fuerzas de seguridad había establecido dos formas de definir y mantener “seguridad”. **Joe Biden**, entonces director del Comité Judicial del Senado, entabló relación con **Tom Scotto**, entonces presidente de la Asociación Nacional de Organizaciones Policiales. En ese entonces, la Asociación Nacional de Organizaciones Policiales representaba a alrededor de 220.000 empleados de departamentos de la policía de todo el país. Biden trabajó estrechamente con Scotto para redactar la versión del Senado del proyecto de ley. Las exigencias iniciales de Scotto se centraban en torno a la

financiación de 100.000 nuevos oficiales de policía. Biden, Scotto y la cúpula de las fuerzas de seguridad sabían entonces que la expansión de las fuerzas policiales requeriría, por consiguiente, de más cárceles y prisiones para encerrar a las personas que serían detenidas, perfiladas y vigiladas por estos nuevos polis. **Evidentemente, tanto Biden como la policía comprendían la verdadera función de la vigilancia policial: llenar las jaulas.**

Cuando se presentó el proyecto de ley, el principal punto de discordia entre los defensores de cada lado no se basaba en el impacto que podría tener el proyecto sino en si—a fin de cuentas—este impacto sería algo deseable. Una alerta del Center for Constitutional Rights (Centro por los Derechos Constitucionales) en 1994 advertía que “el verdadero impacto del proyecto de ley contra el delito del Senado sobre las vidas de las personas pobres, las personas de color, lxs inmigrantes y lxs niñxs es estremecedor. Dará lugar a la ejecución o encierro de más personas por períodos de tiempo más largos, desestimando las protecciones constitucionales, sin ningún tipo de efecto apreciable sobre el delito en nuestra sociedad”.

Integrantes de la comunidad, defensores legales y organizaciones de derechos civiles tuvieron la previsión de comprender cómo un proyecto de ley elaborado colectivamente junto a las fuerzas de seguridad perjudicaría a sus comunidades. Joe Biden y la dirección del Partido Demócrata rechazaron esa previsión. Durante un discurso en el Senado en 1983, Biden declaró que él no era “uno de esos liberales chiflados que sólo quie-

Continúa en la página siguiente

ren mirar a las causas” a la hora de abordar el tema de la seguridad comunitaria. Luego dijo que “no importa si de jóvenes carecieron o no de condiciones para subsistir. No importa si tuvieron o no los recursos y las condiciones de sociabilidad que les permitieran incorporarse al tejido social. No importa si son o no víctimas de la sociedad. No quiero preguntarme ‘¿Qué fue lo que les hizo hacerlo?’. Hay que sacarlos de las calles”.

ASPECTOS CLAVE DEL PROYECTO DE LEY

El proyecto de ley tiene muchos aspectos perjudiciales, como la expansión de las condenas mínimas obligatorias y el Programa “COPS” (Community Oriented Policing Services, o Servicios de Vigilancia Policial Orientados a la Comunidad), sobre el cual hablaremos debajo. Para poder revelar de manera más clara el vínculo entre la vigilancia policial y el encarcelamiento, y cómo el proyecto de ley contra el delito específicamente logró expandir a ambos, hacemos hincapié en algunos los aspectos poco conocidos, pero igual de devastadores, del proyecto de ley: las leyes de tres golpes, el aumento de las condenas por delitos cometidos en nombre de pandillas, y la inmigración.

El proyecto de ley contra el delito aprobó una serie de leyes de tres golpes, las cuales dictan de manera automática cadena perpetua a personas condenadas por ciertos delitos graves si sus antecedentes penales ya contienen dos condenas previas. Estas leyes son particularmente dañinas para las personas Negras y mestizas, ya que las leyes racistas y su desigual aplicación han provocado un aumento en los arrestos y condenas en comunidades de color. Además, apenas de implementó el proyecto de ley contra el delito, decenas de estados aprobaron leyes de tres golpes propias para cumplir con las condiciones para acceder a mayores subsidios federales. Esto aumentó considerablemente el índice de encarcelamiento de personas Negras y mestizas en determinados estados. Por ejemplo, casi la mitad de las personas que cumplen con una cadena perpetua en virtud de la ley de California de los tres golpes son Negrxs.

Como si esto fuera poco, el proyecto de ley contra el delito aseveraba que si alguien es acusado de estar involucrado con una “pandilla callejera criminal” pueden sumárseles diez años adicionales a su condena. No sorprende entonces que la definición de “pandilla” del proyecto de ley contra el delito sea tan amplia que un fiscal fácilmente podría agregarle a alguien diez años a su condena por asociarse a un grupo de personas que se hayan visto involucradas en ciertas acciones consideradas “criminales”, como la venta de drogas y la agresión física. Como era predecible, este enfoque de “mano dura” criminaliza a las personas por sus relaciones sociales y circunstancias de vida, las cuales a menudo tienen su origen en la pobreza y en duras políticas sociales.

Además del aumento de condenas por delitos cometidos en nombre de pandillas y las leyes de tres golpes, el proyecto de ley contra el delito hizo que fuera mucho más fácil para el gobierno deportar inmigrantes sin tarjetas verdes (residencia permanente). Específicamente, esta ley incluye cláusulas que suprimen los derechos de lxs inmigrantes a un debido proceso y los hace susceptibles a su deportación sin una audiencia de por medio en caso de ser condenados por un delito grave. Esta cláusula se hizo más incisiva en 1996 cuando el Congreso aprobó la Ley de Reforma de la Inmigración Ilegal y la Responsabilidad del Inmigrante y la Ley de Antiterrorismo y Pena de Muerte Efectiva, las cuales en su conjunto ampliaron la definición de “delito agravado” y expandieron así los causales de deportación. Juntas, estas leyes perjudican desproporcionadamente a lxs inmigrantes Negrxs, quienes tienen tres veces más probabilidades de ser deportados a raíz de sus antecedentes legales.

El proyecto de ley contra el delito estableció bases importantes en materia política, financiera y cultural para el complejo industrial penal, tal como funciona hoy en día—arraigando la función de la policía como árbitro de la seguridad pública, incentivando financieramente a los gobiernos locales a aprobar leyes que criminalizan a más personas y ampliando el rol de la vigilancia policial y las prisiones a la hora de “abordar” los problemas sociales.

LA VIGILANCIA POLICIAL NO PUEDE REFORMARSE

El patrón de propuestas populares de reforma como consecuencia de instancias puntuales de violencia policial es bien conocido y persistente: mayores y diversas fuerzas policiales y liderazgo, mejor entrenamiento, mayor supervisión, mayor participación comunitaria con oficiales, etc. Estas reformas presumen la legitimidad de la policía como un conducto de seguridad pública, derrochando más recursos en entrenamiento, equipamiento y nóminas. Estas reformas, en lugar de minimizar, alimentan la mismísima causa principal de la violencia policial: la vigilancia policial en sí misma. Por ejemplo, el Programa “COPS” del proyecto de ley contra el delito le ha otorgado más

de 14 mil millones de dólares a agencias de seguridad locales desde 1994, subsidiando los presupuestos de la policía local a nivel nacional. De esos 14 mil millones de dólares, mil millones han sido distribuidos en la expansión de la vigilancia policial y su infraestructura en las escuelas públicas.

Además, las reformas que amplían los recursos de la policía conducen a una policía más militarizada. El Programa 1033, creado en 1997, empodera al Departamento de Defensa (DOD) a destinar equipamiento militar sin uso a las fuerzas policiales locales. Desde el inicio del programa, se han transferido más de 7 mil millones de dólares en bienes del DOD, con la participación de más de 8000 agencias de seguridad de todo el país. Estas cifras destacan el tamaño y la influencia de la vigilancia policial y tienen un marcado contraste con los fondos locales distribuidos para iniciativas de seguridad lideradas por la comunidad y sin policías.

Estas gigantescas inversiones en vigilancia policial han contribuido inevitablemente a un encierro continuo y acelerado de nuestra gente. En Florida, por ejemplo, la cantidad total de personas encarceladas ha aumentado un 67 por ciento, de aproximadamente 58.000 en 1994 a más de 104.000 en 2010. En Wisconsin, la cantidad de personas encarceladas se aumentó de más 9500 en 1994 a más de 22.000 en 2019—un aumento de más del 134 por ciento. Estas cifras son inquietantes, pero no son únicas. Desde 1994, una mayor cantidad de personas es encerrada por mayores razones y mayores períodos de tiempo, a pesar de que no existan pruebas definitivas de que estas inversiones en la vigilancia policial realmente hayan hecho que las comunidades estén más seguras o haya disminuido el delito.

Las reformas detalladas en el proyecto de ley contra el delito representan un modelo para muchas de las reformas que las fuerzas de seguridad han propuesto desde su aprobación. Estas reformas, al igual que las de 1994, continuarán expandiendo al complejo industrial penal, mientras nuestras comunidades luchan por obtener los recursos necesarios para crear una seguridad verdadera.

LA SEGURIDAD PROVIENE DE LA COMUNIDAD Y NO DE LOS POLIS

Las comunidades más seguras del país no son las comunidades con mayor presencia policial—son las comunidades con mayores recursos. Este déficit de recursos alimentado por políticas que invierten en la vigilancia policial, la encarcelación y la vigilancia en general, en lugar de una infraestructura para garantizar la salud, ha forzado a las comunidades a hacer uso de una creatividad e imaginación para crear una seguridad para sí. **En Atlanta**, por ejemplo, **la Policing Alternatives and Diversion Initiative (Iniciativa de Desvío y Alternativas a la Vigilancia Policial)** realiza actividades de alcance social de manera regular para integrantes de la comunidad que experimentan problemas de salud mental, pobreza extrema y consumo de sustancias, interviniendo en lugar de la policía para disminuir las interacciones entre la policía y el público en general. En febrero, **Families for Justice as Healing (Familias por la Justicia como Sanación) y el National Council for Incarcerated and Formerly Incarcerated Women and Girls (Consejo Nacional para Mujeres y Niñas Encarceladas y Anteriormente Encarceladas) creó el Community Love Fund (Fondo de Amor Comunitario), el cual distribuye ayudas en efectivo de manera directa y recurrente a cinco mujeres anteriormente encarceladas en Roxbury, Massachusetts** durante

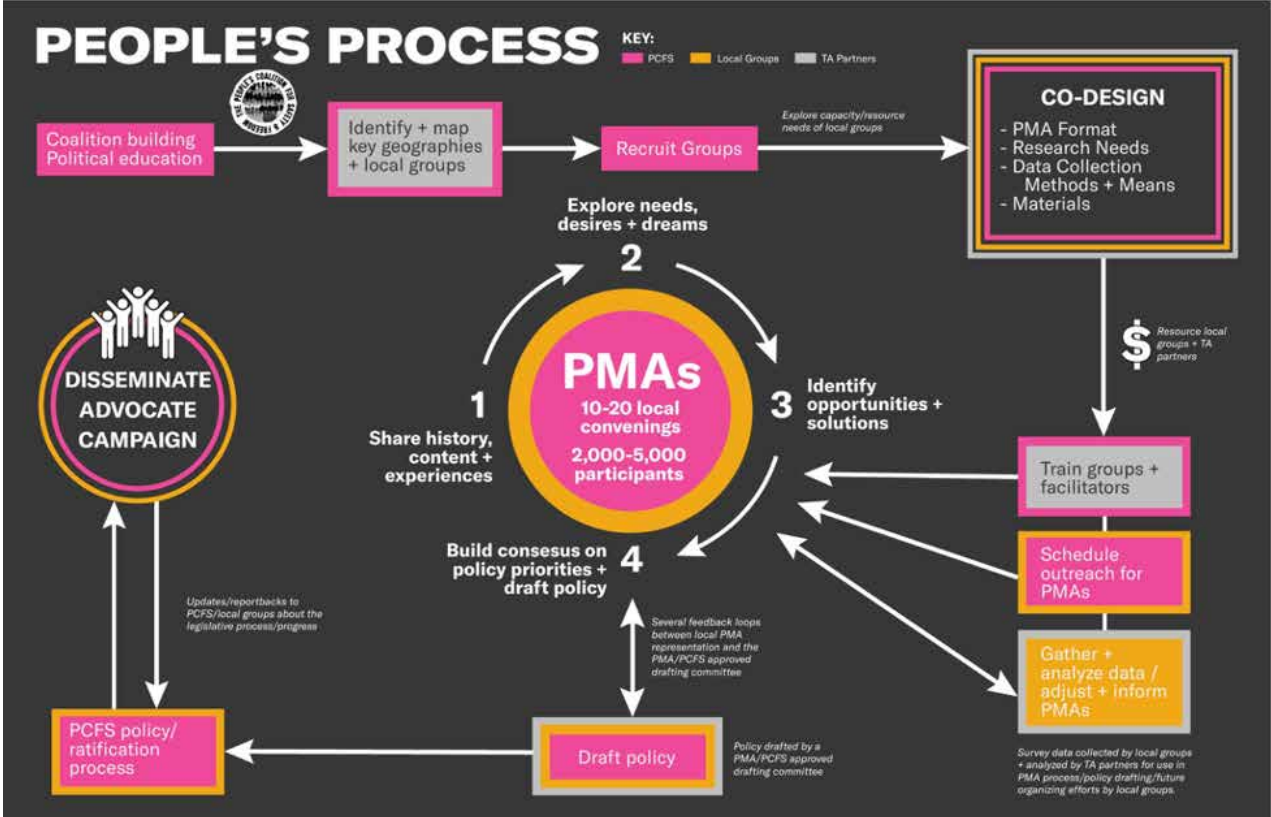
un año. Andrea James nos detalla las razones por las cuales estas redes, lideradas por personas directamente afectadas por la encarcelación, son tan vitales: “Estamos reimaginando nuestras comunidades y creando lo que es diferente al realizar inversiones lideradas por mujeres anteriormente encarceladas en nombre de lxs más vulnerables entre nosotrxs”. Estas iniciativas actuales son ejemplos de la forma en que podemos construir una seguridad juntxs de manera más amplia si sólo tuviéramos los recursos para hacerlo. Los presupuestos de la policía quitan recursos de las infraestructuras que necesitamos, minando los intentos de reproducir estas iniciativas de seguridad comunitaria a [gran] escala.

ROMPER EL CICLO CON UN PROCESO POPULAR

El proceso legislativo federal carece de responsabilidad, le quita poder a las comunidades Negras y de color, crea barreras a la participación de personas directamente afectadas por la legislación y aísla las problemáticas, generando así soluciones restringidas que no logran dar cuenta de las formas en que los fenómenos sociales se intersecan y se complementan. A fin de subsanar los daños del proyecto de ley contra el delito, debemos escuchar las voces de quienes están más afectadx: las personas en las cárceles y prisiones y sus familiares, comunidades atacadas por la policía, estudiantes que asisten a escuelas con policía escolar y comunidades que sufren las consecuencias de la desinversión en la red de seguridad social.

A partir del próximo mes de septiembre, la PCSF brindará un proceso popular nacional que trasladará el poder hacia nuestras comunidades y creará colectivamente el tipo de legislación con la cual queremos reemplazar la ley contra el delito de 1994. Nuestro objetivo es establecer nuevos flujos de financiación federal para invertir en infraestructura de salud y recursos que realmente nos mantengan a salvo, y dar un vuelco al ciclo tradicional de elaboración de leyes. *El proceso popular hará uso de grupos de enfoque, alcance digital, encuestas y asambleas del movimiento popular para aprender de las experiencias de aquellas personas más afectadas por el proyecto de ley contra el delito de 1994.* Este proceso estará basado en y fortalecerá a las organizaciones de base, redes y otras agrupaciones comunitarias ya existentes que luchan para detener la criminalización y crear comunidades más seguras. La conclusión del proceso popular será un proceso de redacción legislativa colaborativo en el que las comunidades participantes redactarán un proyecto de ley para reemplazar la ley contra el delito de 1994 con nuevas inversiones en nuestras comunidades. Sabemos lo que necesitamos para crear nuestra seguridad más allá de los polis y las jaulas. Juntxs podemos crear soluciones y políticas centradas en la dignidad y la integridad, en lugar del castigo y la desechabilidad.

Sobre lxs autores: *Kamau Butcher, Kira Shepherd, Erica Perry, y Marbre Stahly-Butts son integrantes actuales y antiguxs de organizaciones abolicionistas Negras y de redes nacionales de abogadx y comunidades del movimiento. Como individuos, su trabajo y análisis ha influenciado y ha sido influenciado por espacios como Bronx Defenders Organizing Project (Proyecto Organizativo de Defensores del Bronx), Law for Black Lives (Leyes por las Vidas Negras), Common Justice (Justicia Común), Workers Dignity (Dignidad Obrera), People’s Coalition for Safety and Freedom (Coalición Popular por la Seguridad y la Libertad), y muchas otras.* ♦



PESCANDO NOTAS DENTRO Y FUERA DE PRISIÓN:
La represión provoca resistencia:
La represión provoca resistencia: violencia policial
en una cárcel del Servicio de Inmigración y Control de
Aduanas (ICE)

Desde el año pasado, Resistencia Crítica se ha dedicado a reconstruir nuestro trabajo en Nueva York. Desde el comienzo de la pandemia, integrantes del capítulo de Nueva York (CRNYC) se unieron al llamado nacional de #FreeThemAll (#Libérenlxs a Todxs) y se abocaron al trabajo de apoyo y lucha comunitaria para liberar a la mayor cantidad de personas posible de las cárceles del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE). Además de colaborar en diferentes campañas de defensa participativa con **Ni Muertas Ni Presas** para la liberación de mujeres latinas alojadas en cárceles bajo contrato del ICE, CRNYC también se unió formalmente a **Abolish ICE NY-NJ Coalition (Coalición por la Abolición del ICE NY-NJ)** y trabajó junto a otros grupos de base para presionar a los gobernadores de Nueva Jersey y Nueva York y a los funcionarios electos a que hagan uso de sus poderes de emergencia para detener todo tipo de traslados de personas de agencias locales de seguridad a custodia del ICE y cancelar todos los contratos con cárceles del ICE.

Como parte de este trabajo, **lxs organizadores de CRNYC han estado trabajando con personas encerradas en cárceles contratadas por el ICE en los condados de Bergen, Hudson y Essex en Nueva Jersey.** Desde el comienzo de la pandemia, en especial desde noviembre de 2020, las personas alojadas en las cárceles contratadas por el ICE en Nueva Jersey han exigido su liberación colectiva y ser tratadx con dignidad y respeto. Muchxs presxs en Nueva Jersey y alrededores han protestado y organizado huelgas de hambre, desobediencia no violenta y cese de trabajo.

Para la edición de Pescando Notas Dentro y Fuera de Prisión de este número, **nos gustaría compartir una transcripción de una conversación telefónica entre una integrante de CRNYC y una persona encerrada en la Cárcel del Condado de Bergen (BCJ), quien fue testigo de una intensa situación de represión y violencia estatal a principios de mayo de 2021.** Nos referimos a él como “Abe” y también cambiamos los nombres de otras personas mencionadas en la transcripción para mantener su anonimato y evitar que sufran algún tipo de represalia. La transcripción es un breve extracto de conversaciones más extensas entre esa integrante de CRNYC y Abe. La transcripción podría resultar provocadora para algunxs lectores, en especial para personas que ya hayan sufrido o actualmente sufran situaciones similares. *La publicamos para resaltar las estrategias de organización y comunicación entre organizadores dentro y fuera de las jaulas, y con el objeto de ayudar a exponer las conexiones entre las tácticas de vigilancia de la policía y los guardias en diferentes contextos, desde las jaulas hasta las comunidades Negras, mestizas y pobres.*

Abe: Ayer a eso de las 11 en punto, dos oficiales de la BCJ se acercaron a una de las celdas y acosaron y revisaron a lxs presxs. Iban y venían, y nos revisaban y acosaban sexualmente. No había nada que pudieran encontrar; no tenemos nada. Los guardias se enfurecieron y ordenaron “¡Todos a sus celdas!”. El sargento estaba cada vez más furioso y decidió desquitarse con “Toussaint”, un preso haitiano que no había ingresado a su celda. Entonces el sargento lx atacó y Toussaint intentó defenderse. El sargento lo golpeó y luego tres guardias más se lanzaron sobre él y comenzaron a atacarlx también. Uno de los guardias tenía su pite sobre el cuello de Toussaint, y a medida que le pisoteaban el cuello, lx esposaron. Un chico, un hombre joven, también encerrado, vio lo que estaba sucediendo y comenzó a gritar “Hey, ¿qué están haciendo?! Lo que están haciendo no está bien”. Intentó ayudar a Toussaint, pero uno de los guardias se dirigió hacia él y también lo encerraron.

CRNYC: ¿Entonces otra persona también se arriesgó a ser atacada para ayudar a Toussaint?

Abe: Exactamente. Nadie quiere ver otro incidente donde alguien muere, donde un guardia asfixia a una persona hasta morir. ¿Entiendes lo que te digo? Nadie jamás querría volver a ver algo así. Entonces intentamos ayudarnos mutuamente. Pero las cosas se pusieron feas. Entre 11 y 12 guardias comenzaron a arrastrar al joven por las escaleras. El joven se aferraba a las barandas, y por suerte no le reventaron la cara; no

se soltaba en absoluto. Luchaban, pero los guardias lo golpearon hasta tirarlx al piso. Entonces otros dos jóvenes intentaron ayudar y los guardias lxs arrestaron también. Fue algo salvaje.

Tienen cámaras las 24 horas, y sé que lo han registrado. Llamé al inspector general y lo reporté a un par de otras organizaciones. Tienen que hacer pública esa cinta y algo debe hacerse al respecto. Esto no puede suceder.

CRNYC: ¿La gente a la que atacaron sigue en confinamiento solitario? ¿Toussaint y lxs otrxs jóvenes?

Abe: Sí, siguen encerradxs. Seis personas siguen en confinamiento solitario. Dicen que lxs jóvenes se resistían a su detención. Y continuaban atacándonos, les tiraban gas pimienta a todxs.

CRNYC: ¿Cuántos oficiales utilizaban gas pimienta?

Abe: Tres de ellos. Fue duro porque vinieron enloquecidos. Al final, aparecieron unos 25 oficiales en equipo antidisturbios. Todo sucedió en unos 15 minutos, desde que comenzaron a atacar a Toussaint hasta que nos atacaron a todxs.

CRNYC: ¿Y qué hay de lxs jóvenes en confinamiento solitario? ¿De dónde son?

Abe: Dos de ellxs son de Haití, unx de Sierra Leona y lxs otrxs de República Dominicana.

CRNYC: Muchas gracias por compartir tu experiencia con nosotrxs, “Abe”. ¿Te lastimaron en todo ese lío?

Abe: No, porque cuando dijeron “a sus celdas”, me metí en la mía. He pasado por cosas similares aquí dentro antes, así que ya sabía. Pero algo debe hacerse: casi asesinan a al menos dos personas, al asfixiar a Toussaint y luego arrastrar al otrx joven por las escaleras. Si se hubiera soltado de la baranda, lx hubieran arrastrado hasta la muerte. Aunque ya he visto cosas semejantes, esto fue a otro nivel. En realidad, fue algo totalmente inesperado ver lo intenso que fue. La forma en que llegaron. Es como si los oficiales del ICE hubieran pensado que nada les sucedería. Algo tiene que suceder. Nada de esto debe ocurrirle a nadie jamás, sea que se resistan a encerrarse en sus celdas o ayuden a otras personas, o lo que sea. Me podría haber ocurrido a mí, le podría haber ocurrido a cualquiera, así, de la nada. Es muy triste.

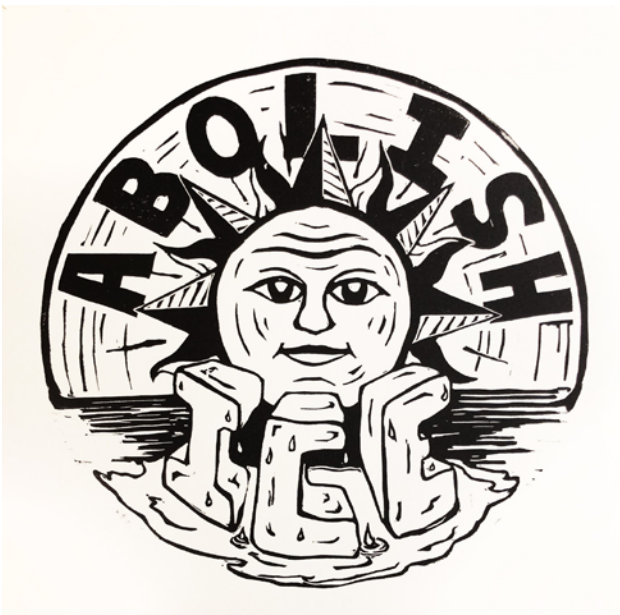
CRNYC: Debió a ver sido aterrador y traumatizante, así que espero puedas tomarte un minuto. Llamar a tus familiares y decirles cuánto lxs amas.

Abe: Sí.

CRNYC: Creo que deberíamos hacer un seguimiento con el inspector general tal como lo hiciste, y exigir que difundan el video. También deberíamos exigir que liberen a las personas en confinamiento solitario. Es la misma táctica que se utiliza en los asesinatos policiales fuera de las jaulas, así que debería hacerse pública.

Final de la llamada telefónica

Fue un incidente de violencia serio, aunque quizás común, por parte de los guardias, quienes se enfurecieron cuando sus tácticas invasivas de registro no lograron encontrar nada de contrabando. En lugar de darse media vuelta y admitir su error con humildad ante un procedimiento innecesario y común, los guardias empeoraron la situación inmovilizando al joven haitianx en el piso con el mismo tipo de táctica con la que la policía asfixió a George Floyd hasta la muerte. Resulta entendible que unx de los compañeros de Toussaint saltara a la acción con valentía para evitar otro asesinato a manos de los polis. En total, cinco personas terminaron en confinamiento solitario—todxs de descendencia africana o afrocaribeña. Tal cómo unx de nuestrxs viejxs abolicionistas nos recuerda, una de las principales diferencias entre la brutalidad policial sufrida por las comunidades Negras y mestizas fuera de prisión y la violencia dentro de las jaulas es que unx no puede aparecer con videos en las redes sociales o titulares sensacionalistas en las noticias. Las prisiones son lugares cada vez más mortales, y las cifras de mortalidad aumentan sin casi ningún tipo de concientización al respecto. Según un informe reciente de la Iniciativa de Políticas Penales, en 2018 **más de 1 de cada 6 muertes en prisiones es-**



Por Pete Railand, Justseeds Artists' Cooperative.

tatales (17%) fueron “extrañas” o evitables, en comparación con menos de 1 de cada 10 (9%) en 2001.

Por suerte, “Abe” y otras personas dentro de prisión alertaron de inmediato a lxs organizadores en el exterior para que redactaran un borrador con exigencias, notificaran a periodistas locales y lanzaran una acción en las redes sociales enfocada en funcionarios electos locales y la administración de la cárcel. Abe ha estado comunicándose con nuestra integrante en CRNYC desde fines de diciembre de 2020, de modo que él y otrxs compañerxs la llamaron a ella y a otrxs organizadores de las agrupaciones Ridgewood for Black Liberation (Ridgewood por la Liberación Negra), Borderless Existence Initiative (Iniciativa Existencia Sin Fronteras) y American Friends Service Committee NJ (Comité de Servicio Amigxs Americanxs NJ). **Entre sus exigencias se destacaban:**

1. la liberación inmediata de todas las personas dentro de la BCJ;
2. la liberación inmediata de todas aquellas personas en confinamiento solitario, seguimiento médico adecuado para cerciorarse de que no exista un traumatismo grave;
3. el fin del sistema de encierro;
4. que se cumplan todas las necesidades alimentarias de aquellas personas que observan el ayuno de Ramadán;
5. el fin de los registros aleatorios y los registros al desnudo que rozan el acoso sexual;
6. y la difusión del material de video del incidente ocurrido el 3 de mayo de 2021.

“Una de las principales diferencias entre la brutalidad policial sufrida por las comunidades Negras y mestizas fuera de prisión y la violencia dentro de las jaulas es que unx no puede aparecer con videos en las redes sociales o titulares sensacionalistas en las noticias. Las prisiones son lugares cada vez más mortales, y las cifras de mortalidad aumentan sin casi ningún tipo de concientización al respecto. Según un informe reciente de la Iniciativa de Políticas Penales, en 2018 más de 1 de cada 6 muertes en prisiones estatales (17%) fueron “extrañas” o evitables, en comparación con menos de 1 de cada 10 (9%) en 2001”.

Mientras se espera la divulgación de la lista completa de exigencias, Abe llamó a CRNYC para compartir la noticia de que su **principal exigencia es la liberación de la cárcel del ICE.** Lxs organizadores externxs continúan exigiendo la liberación de todxs lxs presxs, no sólo en la BCJ sino en muchxs otros centros de detención, en especial ante las recientes amenazas del pasado mayo de transferir a todxs lxs presxs alojados en cárceles y prisiones de Nueva York y Nueva Jersey a otras prisiones lejanas. Desde que el periódico fue a imprenta, Abe llamo a Resistencia Crítica para compartir la noticia de que **38 personas encarceladas**
Continúa en la página siguiente

bajo custodia del ICE en la BCJ volvieron a realizar una huelga de hambre para exigir su liberación. También nos informó que todxs lxs neoyorkinxs encerradx en instituciones bajo custodia del ICE habían sido transferidxs en masa a otras instituciones tres días antes. Esa mañana, a eso de las 4 am, Toussaint también fue trasladadx. Aunque Toussaint es de Nueva Jersey, Abe dice que probablemente fue transferidx al Centro de Procesamiento de Buffalo en Batavia, Nueva York. El ICE transfirió al joven que interce-

dió para proteger a Toussaint al Centro de Detención de Krome, en Florida.

El ICE utiliza los traslados entre instituciones de encierro y detención indefinida de manera habitual como estrategias de facto para empujar a las personas a un estado de desesperación y obligarlas a “auto” deportarse. Tal como lo describió “Abe”, el ICE recategoriza repetidamente e incluso miente sobre la participación de las personas en los sistemas legales policiales y penales para justificar su deten-

ción y deportación obligatoria bajo custodia inmigratoria, alegando que representan un “riesgo de fuga” y “un peligro para la sociedad”. Resistencia Crítica entiende que las fuerzas de seguridad migratorias están incorporadas a los sistemas racistas de encarcelamiento y vigilancia policial en este país y que necesitamos luchar contra la totalidad de los sistemas que se ensañan de manera desproporcionada con las comunidades Negras y mestizas, sean inmigrantes o nativxs de los Estados Unidos.♦

HASTA QUE TODXS ESTÉN EN LIBERTAD: ACTUALIZACIONES SOBRE PRESXS POLÍTICXS

*En las actualizaciones sobre presxs políticxs de este número destacamos las noticias de la primavera de 2021 sobre diferentes casos de presxs políticxs, entre ellxs nuestro homenaje a la vida, legado y sacrificio de Chip Fitzgerald, quien falleció en marzo pasado, seguido de algunas liberaciones y victorias, al igual que novedades sobre salud y asuntos legales y llamados a la acción dentro y fuera de las prisiones. Esta columna no pretende ser una lista exhaustiva de todos los casos de presxs políticxs. Como organización abolicionista del complejo industrial penal, Resistencia Crítica lucha por la liberación y **libertad de todxs lxs presxs**, sean reconocidxs como presxs políticxs o no. Nosotrxs reconocemos y resistimos al uso del encarcelamiento como herramienta de represión política y control a través de todas nuestras comunidades.*

HOMENAJE A ROMAINE “CHIP” FITZGERALD

El 28 de marzo, el preso político y luchador por la Liberación Negra Romaine “Chip” Fitzgerald se unió a sus ancestros. Chip fue el integrante del Partido Pantera Negra que más tiempo pasó en prisión, encerrado desde los 20 **años de edad. En 1976, Chip fue elegible para su libertad** condicional por primera vez, pero aun así lo encerraron por 51 años más. Luego de que le negaran continuamente una atención médica adecuada, Chip sufrió un ataque al corazón en febrero de 1998 que lo dejó parcialmente paralítico. California, sin embargo, se rehusaba a liberarlo. Chip era padre, abuelo, tío, mentor y Pantera Negra. Tenía 71 años cuando falleció. ¡Descansa en poder, Chip Fitzgerald!

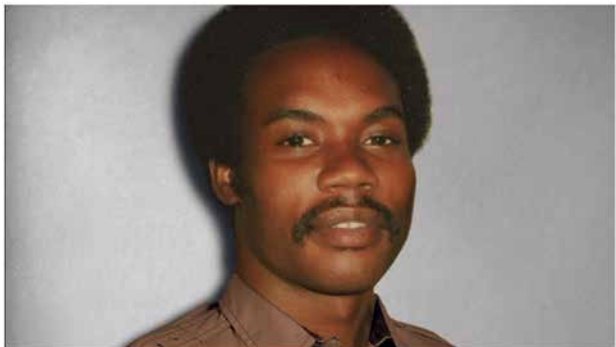


Foto de un joven Chip Fitzgerald, cortesía de Freedom4Chip.org

De parte de la familia y el Comité por la Liberación de Chip:

“Chip nunca cedió, aunque continuó hasta el final de sus días buscando remediar este indignante error trabajando junto a su abogado, su familia y los comités de defensa y poner fin a medio siglo de pesadillas de una muerte lenta tras de las rejas. Para nosotrxs quienes estamos con vida, la muerte de Chip representa una lección para continuar luchando por una causa justa. Dar cuando se hace difícil dar. Y vivir cuando tal vez la vida parece tan vacía. La vida de Chip nos dejó un mensaje claro. Durante sus últimos días en el hospital, las autoridades sintieron la necesidad de encadenarlo y esposarlo a la cama. A pesar de que apenas estaba consciente, consideraron que esta acción degradante era necesaria. Lo que no pudieron entender es que no puedes encarcelar ni encadenar el espíritu de liberación. Deseamos que todxs puedan aspirar a dejar esa misma impresión de valentía para luchar hasta nuestro **último** respiro. Y que el ejemplo inquebrantable de Chip nos brinde el coraje de atrevernos a alcanzar la victoria”.

Una declaración de Chip antes de morir titulada “Cuando me liberen”

CUANDO ME LIBEREN

Recibiré el calor y la risa de mis nietos. Ansío sus abrazos y sonrisas. Seré su abuelo presente para calmarlxs antes sus raspones ocasionales luego de que me muestren sus volteretas y maniobras expertas en las bicis.

Tendré oportunidad de contemplar una gran variedad de especies de aves y oír sus cantos. Esperaré a que la lluvia nutra los vegetales y flores plantadas días antes, como solía hacerlo mi madre, y estiraré mis manos para alcanzar el arcoíris en el cielo luego de la lluvia. Sentiré la niebla sobre mi rostro con regocijo.

Sentiré las olas del océano reflejar la luna que llena los cielos y la reconfortante briza y los vientos gráciles sobre mi piel. Estaré afuera en el sanador entorno de la naturaleza a medida que tranquiliza y conforta mi cuerpo, permitiendo que mis huesos añejos sanen y rejuvenezcan de formas perdidas durante la mayor parte de mi vida. Y al caer la noche, esperaré un lecho suave y enterraré mi cabeza entre almohadas esponjosas mientras me hago un ovillo entre sábanas deli-

cidas y sueño dulces sueños sabiendo que despertaré en un nuevo día de libertad.

Mis ojos estarán maravillados ante el espectro de colores radiantes, colores que sólo una ciudad puede hacer brillar. Ansío disfrutar las vistas desde la ventanilla de un auto, reconocer el aroma de los atributos de la ciudad en convergencia.

Espero compartir amor y risas, las alegrías y las adversidades de la vida con una mujer especial. Elevaremos nuestros corazones como iguales para enfrentar un mañana mejor.

Continuaré apreciando el amor y los desafíos de la familia. Imagino que nuestra conversación abarcará nuestro sentido de comunidad, nuestro país, el mundo, nuestras contribuciones y ayudas a nuestros barrios y, por supuesto, compartir mis penas y mis esperanzas personales. Actuaré con el ejemplo, con actos espontáneos de amor, compasión y amabilidad, demostrando así mi creencia en la transformación del prójimo. Disfrutaré ofreciéndome como voluntario en escuelas preescolares y/o visitando a lxs ancianxs en hospitales para convalecientes.

Siempre tendré una especial devoción para buscar la paz y movilizarme con todas mis fuerzas para recuperarme de los efectos dañinos relacionados con los gritos diarios de terror y falta de dignidad que han consumido a mi entorno en prisión.

Por sobre todo, dedicaré mi vida al viaje y la oportunidad de pasar el resto de mis días dando. Dando de mí para alcanzar los incontables tesoros de lo que significa ser un ser humanopreciado; abrazando la libertad.

LIBERTAD

Red Fawn Fallis—La Protectora del Agua de Standing Rock fue liberada de un centro de reinserción a principios de marzo. De la declaración de Red Fawn: “Nací en la Nación Oglala y me crié en Denver con mi madre—una portadora de pipas—y mi abuela. Era un hogar espiritual. Pero en 2016, todo cambió. Luego de perder a estas poderosas mujeres, mi fuente de inspiración y guía, me dirigí a Standing Rock a protestar contra el Dakota Access pipeline (DAPL—Oleoducto Dakota Access). Como saben, me arrestaron y encarcelaron durante cuatro años y medio. Pero hoy finalmente estoy en casa nuevamente. Y a pesar de los momentos difíciles, lo haría todo otra vez”.

Michael “Rattler” Markus—El Protector del Agua de Standing Rock Michael “Rattler” Markus fue liberado de un centro de reinserción el viernes 23 de abril. Encarcelado por su valiente postura contra el oleoducto Dakota Access, ¡Michael “Rattler” Markus finalmente regresa a casa! Le agradecemos a Rattler por defender las tierras y el agua sagradas.

Steve Martinez—El Protector del Agua durante las protestas contra el oleoducto bajo el lema de #NoDAPL (#No al Oleoducto Dakota Access) ha sido liberado tras su encarcelamiento por un jurado de acusación. Luego de ser encarcelado dos veces por desacato contra el tribunal al rehusarse a testificar ante un jurado, Martinez ha regresado a casa con su compañera y su comunidad luego de 60 días en custodia. Recordatorio: El gobierno trabaja para reprimir a los movimientos sociales y utiliza todas las herramientas a su alcance. Los jurados de acusación son una parte importante del trabajo que realiza el gobierno para silenciar activistas y destruir movimientos.

Jalil Muntaqim—El 30 de marzo, un jurado de acusación del Condado de Monroe rechazó encarcelar al ex preso político Jalil Muntaqim. Jalil enfrentaba cargos por delitos graves por inscribirse a votar y podría haber regresado a prisión luego de su liberación después de 49 años tras las rejas. Celebramos esta victoria para Jalil.

OTRAS ACTUALIZACIONES

Sundiata Acoli—El preso político de larga data Sundiata Acoli tiene un nuevo sitio web de apoyo, lo que coincide con una nueva campaña en pos de su liberación. El estado continúa negándole su libertad, a pesar de que, a sus 84 años, tiene un riesgo elevado de contraer COVID-19 debido a su edad y ya ha sido hospitalizado por COVID-19 el año pasado, además de sufrir otras condiciones de salud. Sundiata ha tenido un historial de buena conducta durante más de la mitad de los 50 años que ha estado en prisión. Hace tiempo que debería haber sido liberado. Debemos continuar luchando para que **¡Liberen a Sundiata!** Para brindar apoyo, diríjanse a: <https://sundiataacolifc.org/>

Mumia Abu-Jamal—A principios de marzo de 2021, Mumia Abu-Jamal fue hospitalizado y diagnosticado con insuficiencia cardíaca congestiva, además de dar positivo al test de COVID-19. Durante su estadía en el hospital, Mumia fue encadenado y esposado con crueldad y se le negó todo contacto con su familia, continuando así con una larga historia de abandono médico y crueldad hacia su persona. En abril, Mumia fue sometido a una operación coronaria y ahora necesita de apoyo más que nunca. Si bien fue operado con éxito y no existen complicaciones al respecto, hasta los expertos en derechos humanos de las Naciones Unidas concuerdan en que el degradante e innecesario trato hacia un preso de edad avanzada es deplorable. Desde el 23 de abril, se han realizado diferentes acciones en solidaridad con las campañas por la liberación de Mumia y de **Russell “Maroon” Shoatz**. Ambos tienen condiciones médicas, sufren abandono y abusos, y experimentan condiciones inhumanas de encierro. **¡Liberen a Mumia, liberen a Maroon, LIBÉRENLXS A TODXS!**

Jamal Journal—¡Ayuda a publicar Jamal! El periódico se ha vuelto a publicar y hace poco la organización International Concerned Family and Friends of Mumia Abu-Jamal (ICCFMAJ)—Familiares y Amigxs Internacionales Preocupadxs por la Causa de Mumia Abu-Jamal) ha impreso su primer número luego de cesar su publicación a mediados de los noventa. Puedes **realizar donaciones en jamaljournal.blogspot.com**

Kings Bay Plowshares—Un grupo de activistas de la paz, integrantes del Movimiento del Trabajador Católico, quienes irrumpieron en la base naval de submarinos de Kings Bay y realizaron un acto simbólico de protesta contra las armas nucleares, los Kings Bay Plowshares 7, han estado muy activxs documentando sus experiencias y pensamientos durante su encierro. **Puedes leer más sobre ellxs en kingsbayplowshares7.org**

Oso Blanco—Encarcelado por el gobierno de los Estados Unidos por expropiar bancos para financiar la lucha de los Zapatistas, Oso Blanco ha publicado una nueva serie de tarjetas de felicitaciones en las cuales puede apreciarse su arte. El dinero reunido se destinará en beneficio de lxs “niñxs en la zona Zapatista de Chiapas y lxs niñxs de las reservas en Turtle Island”. Puedes adquirir los sets de tarjetas aquí: <https://burningbooks.com/products/oso-blanco-greeting-cards>. **Para conocer más sobre los Zapatistas, dirígete a schoolsforchiapas.org**

Ed Poindexter—La campaña para liberar al ex líder Pantera Negra de Omaha Edward Poindexter sigue creciendo. Encarcelado desde agosto de 1970, Ed Poindexter fue líder de un capítulo afiliado del Partido Pantera Negra llamado Comité Nacional por la Lucha contra el Fascismo (National Committee to Combat Fascism) y fue víctima del COINTELPRO. En la actualidad, el movimiento por la liberación de Ed ha erigido un cartel exigiendo su libertad. Involúcrate, escribe una carta y exige la libertad de Ed. Levantemos nuestras voces en solidaridad para otorgarle la **“¡Libertad a Ed!”**, <http://freepoindexter.com/>

Continúa en la página siguiente

Dr. Mutulu Shakur—Entre otoño de 2020 y principios del invierno de 2021, el preso político de la Nueva Afrika Dr. Mutulu Shakur luchó contra problemas médicos durante su encarcelamiento y problemas legales en lo que respecta a su libertad condicional. Shakur fue sometido a una operación de células madre, la cual implicó su hospitalización en octubre y noviembre, y luego en enero recibió la notificación de que su petición de libertad condicional había sido denegada. Durante ese período, Mutulu contrajo COVID-19 como consecuencia del trasplante de células madre que dejó comprometido su sistema inmunológico. Se ha pedido por su liberación compasiva y se espera la decisión de un juez de distrito. Mientras tanto, Mutulu intenta recuperarse de COVID-19 y se

enfrenta a un asilamiento más crudo. En un comunicado compartido por la Familia y Amigxs del Dr. Mutulu Shakur, Mutulu dijo: “Nuevamente, quiero agradecerles a todxs por su apoyo. Sigo esperando que gocen de buena salud y que utilicen su sabiduría para ello. Este virus no es broma, y ciertamente no hace distinción política. Barro y Agua, Dr. Mutulu Shakur”.

Xinachtli, s/n Alvaro Luna Hernandez—El preso político Chicano Xinachtli pide a todxs lxs luchadores por la libertad y las organizaciones del movimiento por la libertad que contribuyan a un movimiento para un Frente Unido Nacional Las Vidas Presas Importan. Xinachtli, s/n Alvaro Luna Hernandez, es el preso político Chicano que más tiempo ha estado preso en los

Estados Unidos, víctima del aparato político al estilo COINTELPRO que buscó detener su activismo por las comunidades oprimidas y evitar que se convierta en un símbolo de resistencia más fuerte en los territorios ocupados de Aztlán, el Suroeste estadounidense que alguna vez perteneció a los pueblos indígenas de México.

Envía tu solidaridad y pensamientos a Xinachtli a:

Alvaro Luna Hernandez*, #255735
W.G. McConnell Unit
3001 Emily Dr.
Beeville, TX 78102
* Dirige el sobre para Alvaro, y las tarjetas para Xinachtli ♦

HOMENAJE A LINDA M. THURSTON

Resistencia Crítica lamenta la pérdida y celebra el legado de nuestra consejera comunitaria Linda Thurston, encargada del comité directivo de la Conferencia Regional Noreste del capítulo Este de Resistencia Crítica. Linda falleció el fin de semana del 22 de mayo de 2021. Al momento de su muerte, se desempeñaba como coordinadora de operaciones en la War Resisters League (WRL—Liga de Resistentes a la Guerra), donde trabajaba desde 2007.

Linda será recordada por su calidez, generosidad y centrada capacidad para recibir a diferentes organizadores al movimiento. En las diversas organizaciones de las que formó parte, Linda estuvo encargada de realizar las arduas y consistentes tareas de configurar los sistemas de administración y la infraestructura que integran y apoyan la participación diaria de muchas personas dentro de nuestro movimiento. También trabajó para conectar a las personas a nivel local, y desde lo local a lo nacional e internacional, a menudo a través de su sólido trabajo de comunicadora y sus esfuerzos organizativos.

Sus contribuciones al movimiento abolicionista son incontables. Antes de ser parte de Resistencia Crítica, Linda demostró un inquebrantable compromiso con el movimiento contra las prisiones, incluido su trabajo para liberar presxs políticxs. Fue integrante cofundadora de las organizaciones International Concerned Family and Friends of Mumia Abu-Jamal (Familiares y Amigxs Internacionales Preocupadxs por la Causa de Mumia Abu-Jamal). Como directora del Programa Nacional de Justicia Penal del American Friends Service Committee (Comité de Servicios Amigxs Americanxs), coordinó el proyecto 200 Years of Penitentiary (200 Años de Penitenciaría), se organizó junto a comunidades religiosas en torno a la abolición de las prisiones y editó *A Call to Action (Un llamado a la acción)* de la Comisión Nacional sobre Delito y Justicia. Su compromiso con el internacionalismo abarcó su apoyo por la



Foto de Linda Thurston. Fotógráf desconocidx.

lucha contra el apartheid en los años ochenta y su trabajo con Amnistía Internacional para abolir la pena capital durante los años noventa, al igual que su experiencia con Resistencia Crítica y la WRL.

Reconocemos su papel en ayudarnos a construir Resistencia Crítica como organización. Fue una de las coordinadoras de la Conferencia Regional Noreste de Resistencia Crítica entre los años 1999 y 2001, la cual se celebró en la Ciudad de Nueva York en 2001. Gracias a la segunda de las conferencias de Resistencia Crítica, el capítulo Este de Resistencia Crítica sembró las bases para incorporar la abolición del complejo industrial penal como estrategia. Esta conferencia—enfocada en compartir competencias para que los esfuerzos organizativos locales contra el complejo industrial penal fueran más efectivos, priorizando la participación y el liderazgo de las personas más afectadas por el mismo—ayudó a lanzar a Resistencia Crítica como organización dos meses después. Linda colaboró con una gran variedad de tareas vitales para impulsar el trabajo de Resistencia Crítica como, por ejemplo, su apoyo editorial para la republicación de *Instad of Prisons (En lugar de prisiones)* del Prison Research Education Action Project (Proyecto de Investigación, Educación y Acción Carcelaria) y su trabajo en 2006

en apoyo a actividades de orientación y comunicación para la Campaña de Amnistía para lxs Presxs de Katrina. Durante años, Linda asistió a los retiros nacionales de Resistencia Crítica orientando a jóvenes integrantes del movimiento y desarrollando actividades para el crecimiento de la organización; también brindó apoyó a organizadores a través del capítulo de Nueva York de Resistencia Crítica, compartiendo de manera regular la riqueza de su conocimiento sobre la historia del movimiento. Recientemente, Linda había participado de la Junta Asesora Comunitaria para Resistencia Crítica.

Durante su larga e imponente trayectoria, Linda actuó como coordinadora de educación y alcance social para el Center for Constitutional Rights (Centro por los Derechos Constitucionales) y el programa de pasantías del Centro Ella Baker. También trabajó con varias organizaciones, entre ellas Brecht Forum (Foro Brecht), Prison Radio Project (Proyecto Radio Carcelaria), Funding Exchange (Intercambio de Fondos) y Human Rights Watch (Observatorio de Derechos Humanos). Sus contribuciones estaban arraigadas en el cuidado de la gente común con una amplia perspectiva de liberación para todxs. A fin de elevar parte de su sólida experiencia en el ámbito político abolicionista que ella ayudó a desarrollar, tenemos el agrado de reproducir una entrevista que ella realizó con la War Resisters League en 2009.

Linda es sucedida por su madre Barbara Thurston; su hermano James Thurston Jr. (ambos de Bangor, Maine) y sus hijxs Rachel y TJ; su hermana Nicole Thurston Thibedeau de Rhode Island y su esposo Christian y sus hijos—Caleb, Robert Journey y Armani; su prima Kristine Keeling; y muchxs otrxs familiares, alumnxs, docenas de organizaciones y cientos de activistas a quienes ella les brindó tanto.

En sus propias palabras, y homenajeando a Malcolm X apenas unos días antes de su fallecimiento, “Todo lo que se recuerda vive”.

Con amor y solidaridad,
Resistencia Crítica ♦

RETROSPECTIVAS ABBY: Abolicionismo carcelario, presxs políticxs y la construcción de Resistencia Crítica: Linda Thurston habla sobre comunidad

Por Matt Meyer, War Resisters League

Nota de lxs Editores: Para las “Retrospectivas Abby” de este número, republicamos una entrevista realizada en 2009 a la difunta y gran Linda M. Thurston cuando oficiaba de coordinadora de las oficinas nacionales de la War Resisters League (Liga de Resistentes a la Guerra). Si bien esta entrevista no fue publicada en un número anterior de La Abolicionista, pensamos que sería importante compartir con nuestrxs lectores algunos ejemplos del liderazgo y las contribuciones de Linda al desarrollo del movimiento abolicionista en sus propias palabras. Le agradecemos a la War Resisters League por permitirnos publicar este artículo tan vigente. Lo hemos editado mínimamente por motivos de brevedad. ¡Larga vida a Linda M. Thurston!

Matt Meyer (MM): Tienes una larga historia de trabajo con presxs políticxs y a favor de los derechos y la libertad de lxs presxs en general, al igual que en pos de la abolición de las prisiones. Has trabajado junto a organizaciones regionales y nacionales clave. ¿Compartirías algunas de esas experiencias con nosotrxs?

Linda Thurston (LT): Cuando me convertí en directora del New England Criminal Justice Program (Programa de Justicia Penal de New England) del American Friends Service Committee (AFSC—Comité de Servicio Amigxs Americanxs) de los cuáquerxs, uno de los temas más importantes era la tendencia a encerrar en confinamiento solitario, a cualquier presx que hablara públicamente, muchas veces durante años. Se trataba de casos evidentes de represión política—encerrar a personas no porque representaran una amenaza sino porque estaban dispuestas a luchar por sus derechos, incluso como presxs. Muchas de las

personas junto a las que trabajé probablemente no terminaron en prisión por actividades políticas, pero sin duda se politizaron una vez adentro.

En parte porque nací en Boston, donde existía un robusto movimiento contra el apartheid y un muy fuerte movimiento de solidaridad centroamericana, aprendí sobre mucha gente que cumplía condena por rehusarse a cooperar con los investigadores del jurado federal de acusación. Recuerdo conocer a algunas personas en la tienda Red Book en Cambridge—personas como Tommy Manning y Jaan Laaman del caso de los 7 de Ohio—que continúan siendo presxs políticxs al día de hoy. Kazi Toure, ahora liberado y codirector nacional del Jericho Amnesty Movement (Movimiento de Amnistía Jericho), también estaba por aquellos días, junto a su hermano, Arnie King, quien también cumple condena a pesar de un increíble historial de apoyo y trabajo comunitario. Creo que existen algunas diferencias regionales y culturales que

han influenciado el desarrollo político de la gente de diferentes maneras. En la Ciudad de Nueva York, por ejemplo, la mayoría de lxs presxs políticxs provenían directamente del Partido Pantera Negra local. Pero en Boston, y luego en Philadelphia, con el caso de MOVE y lxs MOVE 9, mi marco de trabajo cambió. Cuando trabajé para la AFSC, comencé a aprender más sobre presxs políticxs a través de mis propios proyectos de escritura y de radio.

Como parte del staff de la AFSC, participé del 200 Years of Penitentiary Project (Proyecto 200 Años de Penitenciaría), en el cual se reconocía a la Cárcel de la Calle Walnut en Philadelphia como la primera prisión de los Estados Unidos. La campaña fue una forma de abolicionismo carcelario en los ochenta, y hasta pude ponerme mi mejor vestido para hablar ante todos los grupos cuáqueros, metodistas, presbiterianos e integrantes de la Iglesia Unida. Desde allí, trabajé

Continúa en la página siguiente

con el National Inter-Religious Task Force on Criminal Justice (Grupo Especial Interreligioso Nacional sobre Justicia Penal). Esas redes, que incluían gente como el ministro episcopal S. Michael Yasutake (director fundador del Prisoner of Conscience Project, Proyecto Presx de Conciencia) tendiendo puentes entre presxs sociales y políticxs, ayudaron a crear relaciones y compromisos duraderos. Si nos adelantamos unos años hasta principios de los noventa, terminé trabajando con Amnistía Internacional USA sobre temas relacionados con la pena capital.

En realidad, tuve muchos problemas con Amnistía Internacional desde el principio. En parte porque Amnistía se negaba a reconocer a Nelson Mandela y a muchas otras personas como presxs políticxs. En ese momento no entendía las sutiles diferencias en torno a las definiciones que hacía el movimiento por los derechos humanos sobre presxs políticxs, prisionerxs de guerra y presxs de conciencia. Como tampoco entendía lo obstinadamente legalista y academista que el marco de los derechos humanos podía llegar a ser. Particularmente entre 1994 y 1995, las ejecuciones en los Estados Unidos casi se habían duplicado en un solo año. Parecía importante realizar esa labor con esos recursos, pero fue una de las experiencias más frustrantes de mi vida. Nacida de la mentalidad de la Guerra Fría, Amnistía comenzó como una agrupación que emitía boletines en nombre de presxs de conciencia, un presx de Occidente y un presx de la Unión Soviética, e intentaba avergonzar a esos gobiernos bombardeándolos con cartas. Mientras estuve allí, realmente intentamos que Amnistía comenzara a prestarle atención al caso de Mumia Abu-Jamal, integrante del Partido Pantera Negra y condenado a muerte. No me quedaría en Amnistía por mucho tiempo.

El trabajo que realicé en el Center for Constitutional Rights (Centro por los Derechos Constitucionales) fue coordinar el Programa de Estudiantes del Centro Ella Baker, al cual me refería como mi trabajo de capacitación de pequeños “abogadx radicales bebés”, jóvenes que reclutábamos de diferentes escuelas de derecho que pensaban que querían ser abogadx de “movimientos”. Cualquiera fueran los temas en los que trabajarían, era vital que obtuvieran una educación sobre la historia y la forma actual de ver el papel de las prisiones en la sociedad y la realidad de lxs presxs políticxs. Recuerdo traer a Big Black, representante y sobreviviente de la rebelión en la prisión de Attica, para que hablara frente a esxs estudiantes de derecho luego de mostrarles la película *Attica*. Era una forma sólida de educar y radicalizar a aquellas personas que podrían tener una influencia directa sobre las vidas de lxs presxs.

MM: *¿Cuáles fueron y cuáles son algunos de los temas relacionados con la tarea de tender puentes entre aquellas personas que trabajan con presxs políticxs y aquellas que lo hacen en torno al complejo industrial penal o la abolición de las prisiones?*

LT: Creo que hay gente que proviene de un contexto político, que hace suposiciones sobre categorías como “presxs sociales”. Algunas personas que trabajan en casos de presxs políticxs tienen, en un sentido teórico general, la idea de que las prisiones en sí son malas, pero también que es allí donde están lxs malxs. Si robaste algo, eres un/a ladrón/a. Si mataste a alguien, eres un/a asesinx. Y eso es lo que eres, eso es quien eres y eso es todo lo que eres. Realmente tengo problemas con esa idea [...]. Nadie es sólo una cosa, y nadie es tan malo como lo peor que han hecho. Algunas personas que no quieren trabajar en torno a lxs presxs sociales o presxs sociales politizadx tienen esta perspectiva, y mucha gente que sí trabaja con la población carcelaria general lo hace puramente desde una perspectiva de servicio social y no les interesa trabajar con temas relacionados con presxs políticxs. La clave es ver las conexiones entre estas luchas y no oponerlas entre sí. Tenemos mucho trabajo por delante.

También se ha llegado al punto en que todo es mucho más complicado, porque cada vez más presxs pasan muchísimo tiempo, una increíble cantidad de tiempo, en prisión y no recuperan su libertad. Lxs presxs políticxs mueren en prisión, de modo que el tema cobra urgencia. A su vez, como he dicho, una cantidad enorme de personas es enviada a prisión, también por largos periodos de tiempo. Si bien aún podrían existir problemas en torno a los derechos humanos y la justicia en países donde el concepto de “presx políticx” se reconoce como una categoría legal, las complicaciones y divisiones en común tienden a ser algo más fáciles de lidiar. Se reconoce que existen presxs políticxs y que hay importantes problemas con el complejo industrial penal. Aquí en los Estados Unidos, una de las tareas más urgentes en este momento político actual es que las personas que realicen un trabajo de apoyo para presxs políticxs reconozcan el contexto más abarcador del complejo industrial penal.

Uno de los casos donde he visto que todo esto sucede es el de Mumia Abu-Jamal. Su caso ha unido a muchas personas de diferentes movimientos y perspectivas

políticas. En general, sin embargo, como sucede con todos los casos, debemos crear más oportunidades para toda clase de interacciones y discusiones. No quiero parecer ingenua, pero estos diálogos entre nosotrxs, entre quienes realizamos una tarea similar, es una necesidad apremiante. Tenemos que buscar formas más amplias de trabajar en conjunto.

MM: *Has estado activa desde un comienzo en el desarrollo de Resistencia Crítica (CR), quienes, de alguna forma, intentan presentar un nuevo marco de trabajo en torno a cómo llevar a cabo esta tarea. Y además continuas ayudando a acortar la brecha entre el trabajo abolicionista y lxs presxs políticxs. ¿Podrías describir la escena nacional actual, cerca del décimo aniversario de CR, y hablarnos sobre cómo han cambiado las cosas y cómo han permanecido iguales?*

LT: Podría tratarse de un nuevo marco de trabajo y un nuevo concepto en este ciclo repetitivo actual, pero la idea del abolicionismo carcelario es mucho más antigua que la conferencia que dio origen a la fundación de CR en 1998. En realidad, no me involucré con CR hasta después de esa conferencia nacional inicial en Oakland, pero sí asistí a la conferencia original. Hubo muchas personas en esa primera reunión de CR que estaban muy contentxs de que la gente hablara sobre abolicionismo carcelario otra vez. No teníamos idea de que se presentarían más de mil personas, con energía suficiente para crear capítulos locales y regionales. Realmente dimos con un momento en el cual la gente estaba lista para enfrentar la labor en torno a temas relacionados con el papel de las prisiones en la vida estadounidense.

Un tema con el cual hemos estado lidiando y necesitamos continuar haciéndolo es el rol de aquellas personas que más han sido afectadas por el complejo industrial penal. Nuestras organizaciones no pueden estar constituidas sólo por personas que quieren trabajar en un tema particular. Tienen que incluir a personas que han cumplido condena y personas cuyos familiares han estado en prisión. Ellxs deben ser quienes lideren el movimiento y la lucha, porque de muchas formas son quienes mejor entienden y pueden transmitir las complejidades del sistema a nivel local y nacional. Al igual que necesitamos involucrarnos y estar activxs, también tenemos que aprender a hacernos a un lado y dar lugar a quienes no han liderado la lucha para que tengan la oportunidad de hacerlo. Algunxs de nosotrxs, integrantes más antiguos del movimiento, tenemos que aprenderlo también en lo que respecta a lxs jóvenes.

“Algunas personas que trabajan en casos de presxs políticxs tienen, en un sentido teórico general, la idea de que las prisiones en sí son malas, pero también que es allí donde están lxs malxs. Si robaste algo, eres un/a ladrón/a. Si mataste a alguien, eres un/a asesinx. Y eso es lo que eres, eso es quien eres y eso es todo lo que eres. Realmente tengo problemas con esa idea [...]. Nadie es sólo una cosa, y nadie es tan malo como lo peor que han hecho”.

Otra cosa que, en mi opinión, es realmente única sobre CR es la forma en que los capítulos regionales y sus redes reflejan el programa nacional y el contexto político específico de una región determinada del país. Hemos estado tejiendo una especie de red entre los grupos locales y el grupo nacional.

También se ha puesto mucha atención en la educación política en CR. Muy a menudo en nuestros movimientos no sabemos de dónde proviene nuestra



Foto de Linda Thurston. Fotógrafx desconocidx.

gente. Si alguien aparece para una reunión, estamos tan contentxs de que estén allí y les damos algunas cosas que hacer y les decimos cuándo y dónde será la próxima reunión. Pero en CR realmente se trabaja para construir comunidad. Me siento muy conectada con los grupos locales de la organización a pesar de que mi trabajo en CR sea a nivel nacional. Estamos en una situación donde cualquiera puede hacer un llamado y decir “Hey, aquella compañera que estaba en la reunión anoche. Recién arrestaron a su hijo. ¿Podría algunx de ustedes acercarse al tribunal?”. Y se hace. Me recuerda cuando trabajaba con los grupos de Boston de joven: esa sensación de comunidad, de familia, de conexión. Ese sentimiento también surge cuando recibo correos electrónicos de diferentes grupos de apoyo a presxs políticxs diciendo “X persona en prisión ha enfermado. Tenemos que reunirnos y tratar el tema”.

“Nuestras organizaciones no pueden estar constituidas sólo por personas que quieren trabajar en un tema particular. Tienen que incluir a personas que han cumplido condena y personas cuyos familiares han estado en prisión. Ellxs deben ser quienes lideren el movimiento y la lucha, porque de muchas formas son quienes mejor entienden y pueden transmitir las complejidades del sistema a nivel local y nacional”.

Creo que, luego de todos estos años, he vuelto a mi punto de partida, dándome cuenta de que necesitamos de un análisis político, necesitamos de educación política, necesitamos las estrategias, necesitamos más cuerpos y necesitamos recursos. Pero también sería mejor que realmente recordáramos de una buena vez que somos seres humanos y que necesitamos apoyarnos entre sí en todos los aspectos, o no lo lograremos. A veces nuestro fracaso es tan simple como convocar una reunión a la hora de la cena y no tener siquiera una jarra de agua en la mesa. Si vamos a sobrevivir, si vamos a tener éxito, si vamos a ganar, si vamos a ser libres, tenemos que mejorar en el aspecto humano implicado en el desarrollo del movimiento construyendo comunidad.

Biografía del entrevistador: *Matt Meyer es un educador y activista de Nueva York, codirector fundador de la Peace and Justice Studies Organization (Organización de Estudios Paz y Justicia) y coautor (junto a Bill Sutherland) de Guns and Gandhi in Africa: Pan-African Insights on Nonviolence, Armed Struggle and Liberation (Armas y Gandhi en África: Perspectivas panafricanas sobre no violencia, lucha armada y liberación). Integrante de larga data del Comité Nacional de la WRL, fue un resistente público al registro de reclutamiento para el servicio militar en los ochenta y ofició de director de la WRL. Es autor, editor o colaborador de otros nueve libros, entre ellos la publicación coeditada por la WRL en 2012 We Have Not Been Moved: Resisting Racism and Militarism in 21st Century America (No nos hemos movido: Resistiendo el racismo y el militarismo en los Estados Unidos del siglo veintiuno).* ♦

9971:

Una columna sobre estudios abolicionistas, con la colaboración de Stephen Wilson

Nota de lxs Editores: Para la columna 9971 de este número, compartimos la segunda y última entrega de una entrevista realizada por nuestrx columnista Stephen Wilson en 2020 con Ian Alexander, su amigo y compañero fuera de prisión. La primera parte de la entrevista, publicada en el número 34 de La Abolicionista, se centraba en las consideraciones para establecer grupos de estudio en prisión. La última parte de esta entrevista hace hincapié en la importancia del estudio en relación con la lucha política.

IA: ¿Cómo inspiras un interés y un crecimiento a largo plazo en compañerxs nuevos, viejos, y futuros?

SW: En realidad jamás se trató de que confiaran en mí porque no habían escuchado hablar de la abolición. Se trata de lograr que confíen en sí mismxs y en sus comunidades para lidiar con el daño sin llamar a los polis. Parte de nuestra tarea es convencer a la gente de que cada unx de nosotrxs cuenta, en su interior, con los recursos para lidiar con el daño. Nosotrxs mismxs podemos mantenernos a salvo. Durante mucho tiempo, a la gente se le inculcó la idea de que sólo los polis pueden mantenernos a salvo. Sólo las prisiones pueden cuidarnos del daño. La gente ha comenzado a ver que los polis no generan seguridad. Toda la violencia policial que se ha capturado en las cámaras hace que la gente se cuestione el supuesto vínculo entre los polis y la seguridad. Tenemos que hacer más para que la gente vea que las prisiones tampoco generan seguridad. Dado que la violencia cotidiana de las prisiones permanece oculta a los ojos del público, esa tarea se torna aún más difícil que demostrar que los polis no nos brindan seguridad. Uno de los obstáculos más grandes en la organización abolicionista detrás de los muros es convencer a la gente de que podemos mantenernos a salvo lxs unxs a lxs otrxs.

IA: Me has contado bastante sobre la importancia de la historia y de cómo te ves como parte de una tradición. ¿Podrías explayarte al respecto?

SW: Si no conocemos la historia del movimiento, si no conocemos a nuestrxs sabios mayores y lo que han logrado, nos encontraremos lidiando con los mismos problemas, girando en círculos e intentando practicar soluciones fallidas. Me encanta estudiar la historia del movimiento y las biografías de nuestrxs mayores. Encuentro inspiración en ello. Encuentro estrategias y tácticas que puedo adoptar o adaptar. Encuentro confirmación. Y eso también es importante. A veces me pregunto si lo que hacemos vale la pena. Al leer la historia del movimiento y las biografías de nuestros mayores me convengo de que es así. Ha habido veces en que me he enfrentado a la represión de los guardiacárceles y me he deprimido. En esos momentos, reflexiono sobre lo que muchxs otrxs han sufrido y eso reconforta y da coraje a mi espíritu. Al leer sobre individuos como Martin Sostre, quien fue erróneamente arrestado y condenado a nueve años en prisión porque educar a su gente, me hace mantenerme firme durante esos períodos de represión. Muchxs de nuestrxs mayores han sido abusadxs física, mental y emocionalmente, pero han permanecido fuertes. La historia se convierte en una herramienta viva.

“Nosotrxs mismxs podemos mantenernos a salvo. Durante mucho tiempo, a la gente se le inculcó la idea de que sólo los polis pueden mantenernos a salvo. Sólo las prisiones pueden cuidarnos del daño. La gente ha comenzado a ver que los polis no generan seguridad. Toda la violencia policial que se ha capturado en las cámaras hace que la gente se cuestione el supuesto vínculo entre los polis y la seguridad. Tenemos que hacer más para que la gente vea que las prisiones tampoco generan seguridad”.

La opresión genera resistencia. Y a menudo la resistencia genera aún más opresión. Es una relación dialéctica. La opresión detrás de estos muros cobra formas diversas: confinamiento solitario, violencia física, amenazas constantes, traslados constantes (“terapia diésel”), destrucción de objetos personales, denegación de libertad condicional e inculpaciones falsas

con nuevas condenas. La administración empleará diferentes medidas para hacer cumplir su voluntad. No quieren que aprendamos nada que nos haga evitar volver a prisión. No quieren que aprendamos nada que nos permita beneficiar a nuestras comunidades. Ya lo he dicho antes: un preso con educación es una afronta al complejo industrial penal.

IA: Más allá del estudio, ¿qué hay de la lucha? ¿Cómo se decide saltar a la acción y cuándo se decide ser prudente?

SW: ¿Cómo decido cuando algo vale la pena? ¿Si es lo correcto? Esa es la cuestión. No suelo pensar sobre lo que me hará a mí personalmente la administración. Dado que las tácticas que utilizo no son del tipo que le dará a la administración razones para oprimirnos, tácticas que, a sabiendas, someten a otrxs a posibles daños por parte de los funcionarios de la prisión, mi foco está en hacer lo correcto y aliviar las condiciones opresivas. Hace poco, he estado pensando en desarrollar criterios sobre en qué momento implementar nuestros planes de acción.

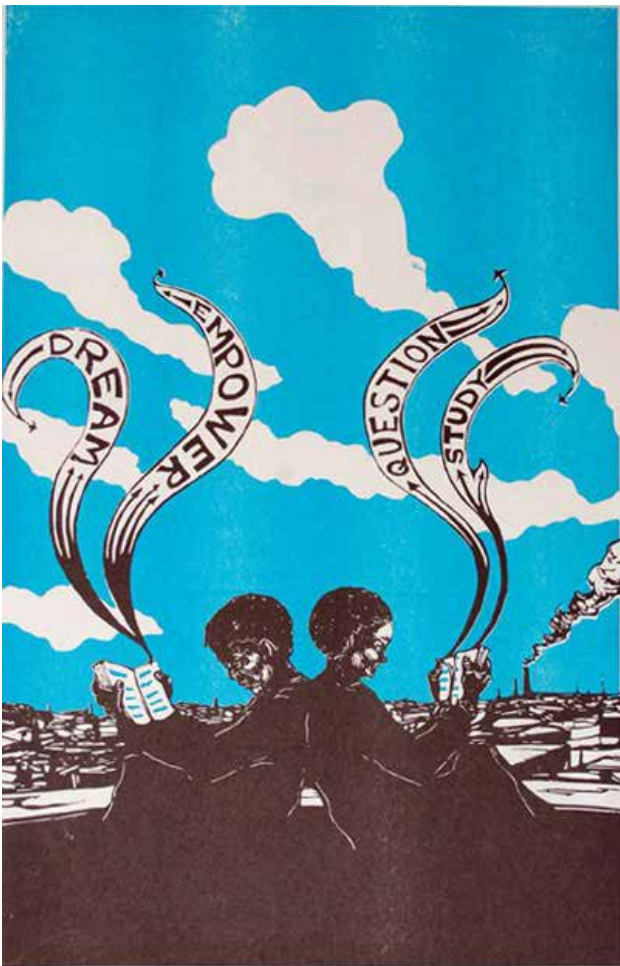
La nueva forma de pensar se me ocurrió luego de un incidente reciente. No estamos bajo condiciones normales, de modo que nuestro tiempo fuera de la celda ha sido reducido. Sólo dejan salir a unas 30–45 personas por vez. Nos dan un tiempo limitado en las duchas, para hacer llamadas telefónicas, utilizar los quioscos y hacer ejercicio. Algunos funcionarios nos sacan tarde y nos hacen ingresar nuevamente temprano a propósito. Eso nos genera problemas para y entre nosotrxs, ya que intentamos estar en contacto con familia y amigxs y mantenernos sobrixs. Intenté abordar este tema con el director de la unidad. Pensé que habíamos alcanzado una solución, pero un funcionario hizo exactamente lo que habíamos hablado y acordado que no debía suceder frente al director de la unidad. Y el director de la unidad se negó a hacer algo al respecto. En su lugar, redactó un informe de mal comportamiento falso en mi contra para que me retiraran del pabellón. Y no terminó allí. Al día siguiente, mi compañerx fue puesto en confinamiento solitario por enviar correos electrónicos a la gente informándoles sobre lo que me había sucedido. La solución es simple: eliminar a quienquiera que se queje. Y ello funciona y genera un efecto aterrador en lxs demás.

Comencé a pensar sobre cómo podríamos abordar dicha táctica oficial. ¿Qué contratáctica podría funcionar? Algo que he aprendido, y esto es algo que [Russell] Maroon [Shoatz] escribió hace muchos años, es que tenemos que crear hidras y no dragones. Apenas hay espacio en el confinamiento solitario. No pueden encerrarnos a todxs. Movilizarse en conjunto es algo mucho más poderoso que hacerlo solo. Ese incidente me hizo pensar sobre un tipo de organización más profunda y sobre evaluar la fuerza que tenemos y cuán grande es nuestro apoyo. Cuanto más fuerte sea este apoyo, mayores probabilidades tendremos de lograr una victoria y una defensa contra la represión oficial.

Personalmente, cuento con un gran equipo de apoyo. Su apoyo me permite continuar. Es por eso que hago hincapié en las conexiones más allá de los muros. Si bien he experimentado represión aquí, están comenzando a entender que no pueden lastimarme sin que haya consecuencias. A la gente le importa. La gente se movilizará. La administración sabe si tenemos apoyo o no. Ese conocimiento influye en sus acciones.

IA: Entonces la lucha te trae nuevamente al estudio. ¿Cómo ayudas a otrxs a que unan esos dos aspectos?

SW: Por lo general, en cualquier situación de estudio, mi objetivo es transmitir un conocimiento significativo. Quiero que la gente aprenda cosas que les permita comprender mejor el mundo y empoderarlx a cambiarlo. En especial, realizo una evaluación antes de determinar cuál será el siguiente texto de estudio. Intento descubrir lo que lxs participantes ya saben sobre ciertos temas. Intento entender las diferentes formas de aprender de lxs participantes. Esto sólo puede ocurrir si primero forjo relaciones con potenciales participantes. Mi punto es que los círculos de estudio necesitan enfocarse en lxs participantes. A menudo lxs facilitadores se centran en el currículo y



Por Pete Railand, Justseeds Artists' Cooperative.

en analizar los textos. El enfoque debe estar en aquellas personas que conforman el grupo y en facilitar la comprensión y la aplicación de lo aprendido. Si analizamos un texto y a lxs participantes no les ha quedado nada significativo, nada que puedan aplicar en sus vidas, entonces siento que hemos fallado.

“Por lo general, en cualquier situación de estudio, mi objetivo es transmitir un conocimiento significativo. Quiero que la gente aprenda cosas que les permita comprender mejor el mundo y empoderarlx a cambiarlo”.

Allí afuera debes hablar y comunicar la lucha en las prisiones. No es lo mismo aquí dentro. La prisión es nuestro entorno, nuestro mundo. De modo que todas las personas aquí dentro tienen una opinión sobre las prisiones y la vigilancia policial. No tengo que generar ningún interés en estos temas. Ese interés ya está presente. Lo que intento hacer es que estas personas tengan otra perspectiva de estos temas, y muchas de ellas están dispuestas a mirar las cosas de otra manera. Una buena forma de empezar es realizando un trabajo definicional. Hacer que lxs participantes reflexionen sobre cómo definen ciertos términos es, en realidad, hacer que piensen sobre cómo ven el mundo. Dos de las primeras definiciones que exploramos son *comunidad* y *seguridad*. La forma de definir estos términos es importante. Y a menudo nos encontramos con que la gente modifica sus definiciones tras el estudio.

IA: ¿Cómo luchas contra las tendencias reaccionarias, el comportamiento patriarcal, la homofobia y la transfobia, la misoginia, el racismo contra lxs Negrxs, el capacitismo y otras formas de chovinismo y pensamiento y comportamiento antisolidario?

SW: La prisión es un ambiente hipermasculino. El pensamiento patriarcal, el sexismo, la homofobia, la transfobia y el capacitismo son problemas endémicos en prisión. La única forma de lidiar con estos comportamientos opresivos es enfrentarlos directamente cuando se manifiestan. Cuando lo hago, cuestiono los motivos personales de quien actúa así. Aquí dentro tenemos un equipo de deportes. Con frecuencia, los equipos se arman mediante un sorteo. Lxs entrenadores a menudo no saben a quién convocan hasta que el proceso termina. Durante una temporada de voleibol, un entrenador seleccionó a un presx abiertamente queer. No lo supo hasta el primer juego. No incorporó al presx hasta bien entrado el primer partido. Fue allí que se dio cuenta de que el presx queer era un gran jugador de voleibol. Lxs jugadores en el banco se negaban a jugar con el presx queer y comenzaron a realizar comentarios homofóbicos. Me acerqué y les pregunté si sentían que eran mejores jugadores que él. Sabían que no era así. Les pregunté si pensaban que podrían convertirse en gays si jugaban en el mismo equipo que él. Lo negaron con vehemencia. ¿Entonces cuál era el problema? Estaban allí para ganar un

Continúa en la página siguiente

partido. Daba la casualidad que el mejor jugador en su equipo era queer. ¿Y qué? Al verse confrontados por su discriminación, la mayoría de los presos, al no poder defender esa postura, se calman. Cuando muchxs de nosotrxs hacemos lo mismo, las cosas cambian. Y deben hacerlo. La homofobia, la transfobia y el capacitismo son prejuicios que aún son aceptables en nuestra sociedad.

IA: *¿Has tenido que lidiar con los guardias?*

SW: La mayoría de los funcionarios se mantiene al margen. Nos ven estudiando y nos dejan en paz. Pasan y nos espían, pero no intentan separarnxs. Nos

PALOMAS A LXS EDITORES

LOS ISMOS

Por Tasha Brown

Me siento como Sophia, el personaje interpretado por Oprah Winfrey en *The Color Purple* (El color púrpura): “Toda mi vida he tenido que luchar”. Nacida en este plano físico con el doble estatus de “Negra” y mujer, a menudo me he encontrado defendiendo mi derecho a ser...yo misma. He esperado a un costado lo suficiente, suplicándoles que me vean; ahora hago que me vean.

RACISMO

En palabras del Che Guevara: “¿Cómo puede constituirse en gendarme de la libertad quien asesina a sus propios hijos y los discrimina diariamente por el color de la piel, quien deja en libertad a los asesinos de los negros, los protege, además, y castiga a la población Negra por exigir el respeto a sus legítimos derechos de hombres libres?” El Che fue asesinado en 1967 y los Estados Unidos continúan luchando contra esa contradicción.

Primero que nada, tus términos “Negrx” y “persona de color” utilizados para describirme fueron acuñados para despojarme de mi identidad—¿no creían que lo descubriría? La raza fue creada en un intento por imponer el control. En palabras de Martin Luther King, Jr.: “La única raza es la raza humana”. Así que pueden enterrar esa mentira junto a sus “tres quintos de humano” [N. del T.: Los “tres quintos” remiten a la forma en que lxs esclavxs eran categorizadx y considerados a la hora de elegir representantes en el Congreso. Esta cláusula formaba parte de la Constitución de 1788, pero no garantizaba que lxs intereses de lxs esclavxs fueran tenidos en cuenta], sus mentiras sobre su Guerra Revolucionaria, sus idolatrados presidentes y su religión organizada. Su Guerra Revolucionaria se fue consecuencia a algunos hombres ricos, estadounidenses y blancxs que no querían pagar tributos al rey. Inglaterra (“Big Pimpin” o “la Gran Conquistadora”) financió su expedición para que pudieran “civilizar” a la población indígena; es decir, brutalizarlxs, colonizarlxs y explotarlxs. Ah, y casi me olvido, utilizar su religión para la conquista y la esclavitud en favor del poder económico y político. ¿Qué sucedió con los derechos inalienables de todxs los integrantes de la raza humana? La Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948, en su artículo 6, reza: “Todo ser humano tiene derecho, en todas partes, al reconocimiento de su personalidad jurídica”.

Hablemos sobre sus leyes. Las agencias estatales y gubernamentales utilizan una apariencia de legitimación para asegurar la esclavitud por otros medios; el encarcelamiento, el terrorismo estadounidense como forma de aplicar la ley y la delgada línea azul han plagado las comunidades de color durante mucho tiempo. Ustedes lo llaman brutalidad policial; nosotrxs lo llamamos la regla. Desde las mangueras, los K9 y los bastones pasando por las Tasers y las 9 mm—son todas armas de destrucción masiva. California encarcela y libera más personas per cápita que cualquier otro estado, mientras que las mujeres Negras representan la mayor proporción de mujeres en prisión y en el sistema judicial.

SEXISMO

El ataque a mi femineidad no es algo endémico. La mujer. El hombre con útero. Estoy herida. Hombre. Sobresexualizada, explotada, humillada y relegada a un estatus de tercera clase. Desafío la violencia de género y sus estándares decadentes y marchitos por el tiempo. Su uso de juicios destinados a comparar una persona con otra mediante estándares artificiales queda al descubierto. ¿Tez clara, cabello bonito, culito grande y ojos claros? Su ideología sexista que me reduce a mi vórtice es un ismo.

CLASISMO

Le hablo al 1% de la clase alta que controla el 40% de las riquezas de esta nación. Las corporaciones. Ustedes son beneficiarios a costa nuestra. Son ustedes

permiten pasarnos material en el pabellón. Desde la perspectiva del funcionario penitenciario, nuestro estudio es algo positivo. Estamos tranquilos y tenemos menos probabilidades de armar problemas, en especial la clase de problemas que requieren más trabajo de su parte. La administración superior es quien rechaza los grupos de estudio. Nos ven generando influencia y no les gusta. Son ellos quienes ponen obstáculos al estudio, no los funcionarios del penal.

En Smithfield pudimos lograr más cosas porque la administración nos reclutaba de manera activa para que generáramos medios positivos para lxs presxs. Fayette es muy distinto. Una diferencia de 180 grados.



Por Meredith Stern, Justseeds Artists’ Cooperative.

quienes fueron la prioridad durante la Administración Trump, y lxs pobres y desilusionadxs blancxs creen que ha hecho que “América sea grande otra vez”. Han separado a nuestras familias, nosotrxs, lxs pobres que luchamos como burros, pateándonos los unos a los otros. Necesitamos aprender a corcovear como los caballos—y defendernos. ¿Cómo la revuelta en Bacon, por ejemplo? Sólo haz que se peleen entre sí y jamás se darán cuenta de quién es el verdadero enemigo. Para hacer que América sea grande otra vez debe haber una redistribución de las prioridades económicas y políticas. Comencemos por ahí. No existen soluciones perfectas para poner punto final a siglos de intolerancia e injusticia. No obstante, ignorarlo o inventar excusas no ayuda; no podemos cerrar los ojos y hacer que todo desaparezca como por arte de magia. La sociedad misma debe reformarse.

SOLUCIÓN

Leí por ahí que la “Libertad es una responsabilidad individual”. En otras palabras, debemos alcanzar nuestra liberación cognitiva al despertar de nuestro estado mental de letargo. “Hablar es fácil, al igual que soñar despierto”. El hecho de que la discriminación contra el pueblo Negro tiene su rodilla en nuestros cuellos no nos exime de responsabilidad. Nuestra responsabilidad de generar una solidaridad multirracial, nuestra responsabilidad de educarnos y educar a nuestrxs hijxs, nuestra responsabilidad de llamar a las cosas por su nombre—sin más. Jamás volverán a mearnos los talones y decirnos que está lloviendo. Por debajo del perfume del discurso bonito, todavía se huele el orín.

Biografía de la autora: *Tasha Brown es una presa que ha estado encarcelada desde niña en Chowchilla, California, cumpliendo con una condena de 37 años a perpetua al ser sentenciada a sus 15 años de edad. Le solicita a lxs lectores que consideren brindar apoyo por una conmutación de su pena en www.gov.ca.gov/clemency*

Pueden escribirle a Tasha a:
Tasha Brown X08560
CCWF 506-08-03L
PO Box 1508
Chowchilla, CA 93610

QUERIDXS COMPAÑERXS DE RESISTENCIA CRÍTICA Y LA ABOLICIONISTA:

Antes que nada, quisiera agradecerles por el material que me envían. Junto al número #33 de *La Abolicionista*, sobre la pandemia de COVID-19 y otros temas y artículos relevantes, también leo con gran interés el panfleto de 5 páginas que nos detalla la visión de Resistencia Crítica, sus metas y métodos de organización contra el complejo industrial penal. Me gusta lo que veo, y espero con ansias aprender más y con el tiempo jugar un papel más directo y activo en la organización junto a ustedes. Creo que siempre he estado

Trabajamos mucho por nuestra cuenta. Pero creo que, a través de su opresión, Fayette ha generado un hambre por el saber entre lxs presxs. Hay un deseo orgánico mucho más fuerte aquí.

IA: *¿Por qué pasas por todo esto, compañerx?*

SW: Todo lo que hago es transmitir las bondades que se me han otorgado para hacer de éste un mundo mejor.

Biografía del autor: *Stephen Wilson es un abolicionista queer Negrx que escribe, (des)organiza y desarrolla grupos de estudio y comunidad detrás de los muros de prisión en Pennsylvania.♦*

consciente de todos estos temas, pero quisiera agradecerles y felicitarlxs por ponerlo en práctica y demostrarnos la conexión entre la vigilancia policial, el encarcelamiento y el control, y articular al complejo industrial penal como un todo, en especial el tema de que el sistema no está dañado, sino que funciona tal y como fue pensado. Esa mismísima idea ha resonado profundamente en mí y se destaca como una verdad simple e indiscutible en su análisis. Gracias.

Adjunto un artículo recientemente publicado en *The Echo*, el periódico carcelario de Texas—básicamente, un medio censurado de propaganda estatal. Como todos los artículos publicados por *The Echo*, a simple vista el artículo sobre “Trabajo en prisión” parece algo positivo y destinado a destacar los beneficios de forjar una ética de trabajo robusta y el valor “rehabilitador” de los programas vocacionales y de capacitación en el trabajo: “productividad” y “mantener afiladas nuestras capacidades”, etc. Nadie se atrevería a negar los beneficios de forjar una ética y unos hábitos de trabajo buenos, fuertes y productivos, incluso en prisión—o debería decir, especialmente en prisión. Incluso serviría mantener la cordura, o al menos, algunos esbozos de ella (me recuerda al personaje ficticio del Dr. Manette, en la obra de Dickens *Historia de dos ciudades*, quien trabajaba como zapatero, si mal no recuerdo).

Todo esto, sin embargo, ignora el hecho de que toda la historia y la idea del “trabajo en prisión”, como lo ha desarrollado el sistema de trabajo penal del estado de Texas, surgió y se expandió a partir de la Guerra Civil. Al día de hoy, cualquier tipo de trabajo realizado en el Departamento de Justicia Penal de Texas no es más que esclavitud obrera moderna. Como si ello fuera poco, el “tiempo de trabajo” que se “gana” no nos sirve de nada, ya que no tiene ningún tipo de incidencia en nuestra elegibilidad para acceder a la libertad condicional. A pesar de todo esto, se nos alienta a ser como ovejitas obedientes y trabajar por migajas—en realidad, menos que migajas: ¡*NADA!* Al menos en otros estados se les paga algo a sus presxs—no es que con esto justifique la explotación. En realidad, ése es mi punto: si al estado realmente le interesara la “rehabilitación” y les brindara a lxs presxs una verdadera esperanza de un futuro, podría entonces comenzar por pagarle a lxs presxs un salario diario digno por un trabajo diario digno. Pero ese no es de ninguna forma su objetivo.

A pesar de lo serio que es el tema del trabajo esclavo, no es siquiera lo peor del “trabajo en prisión”. Si bien ya no estoy en la Unidad de Fábrica de Muebles de Ramsey, no hace tanto que solía levantarme a las 3 de la mañana todos los días para trabajar para los tribunales, cámaras del Senado y en órdenes de “proyectos especiales” para otros funcionarios gubernamentales de alto rango. He visto las facturas y las órdenes de trabajo con los precios de los productos. Miles de dólares por escritorios y bancas y otros muebles elegantes—incluso los martillos que utilizan los jueces para condenar a las personas y enviarlas a prisión son fabricadas por lxs presxs en Ramsey. Para serles honesto, no todxs lxs presxs ven la ironía en todo esto: ¡nos obligan a fabricar los martillos que nos condenan y envían a prisión!

“Miles de dólares por escritorios y bancas y otros muebles elegantes—incluso los martillos que utilizan los jueces para condenar a las personas y enviarlas a prisión son fabricadas por lxs presxs en Ramsey. Para serles honesto, no todxs lxs presxs ven la ironía en todo esto: ¡nos obligan a fabricar los martillos que nos condenan y envían a prisión!”.

Al igual que en el “mundo libre”, existe un rígido sistema de clases dentro de las prisiones en Texas, ***Continúa en la página siguiente***

donde lxs presxs más educadxs y de herencia opulenta consiguen los “mejores” trabajos, por lo general en oficinas con aire acondicionado, sentadxs junto a los guardias, mientras el resto de nosotrxs hacemos el “verdadero” trabajo bajo un calor agobiante y letal. Si tuviera que elegir, preferiría sufrir el calor con la gente que besarles el culo y ayudar a oprimir a mi gente en una oficina con aire acondicionado. Como dijo Zapata: “Prefiero morir de pie que vivir de rodillas”.

De todas formas, *The Echo* y el “trabajo en prisión”—representan una forma sofisticada de utilizar la propaganda para mantener a lxs presxs “pensando lo correcto”; es decir, lo que ellos quieren que pensemos. Se esfuerzan tanto por controlar nuestras mentes con artículos como “El trabajo en prisión” porque creo que es como Noam Chomsky dijo en *Manufacturing Consent (Fabricar consentimiento)*: básicamente, si controlan nuestros pensamientos, también controlan nuestro comportamiento, y lo que quieren es un/a presx conformista “modelo”, entrenadx para tal vez algún día recibir la libertad y formar parte de la “fuerza de trabajo” para apoyar su sistema de opresión neoliberal capitalista y dominación corporativa, dirigida por gerentes financieros de Wall Street, los “dueños del universo”. Se basaron en el ejemplo de las plantaciones de esclavos y lo aplicaron a la industria; en realidad, es el mismo plan, *sólo que más sofisticado*.

Me interesa recibir cualquier tipo de respuestas a este análisis. También me interesa aprender más sobre el complejo industrial penal y cómo puedo ayudar a “desmantelarlo”, “cambiar” y “construir”, tal como se hace a través del marco de trabajo de Resistencia Crítica. Por favor, envíenme alguno de los tres libros que ofrecen. Cualquiera estará bien, pero me gustaría leerlos todos en un orden lógico, si es que lo hay. De no ser posible, sólo envíenme cualquiera de ellos. Gracias. Me interesa mucho el

diálogo actual y las estrategias sobre las particularidades de esta lucha, y espero que quede claro, realmente quiero “profundizar” al respecto y hacer lo que sea necesario para ayudar a desarrollar este movimiento.

Además, me encantó el artículo “Tierra y Libertad” de Yunuén Torres y Susana Draper en el número 33 de *La Abolicionista*. Me encanta la autodeterminación de las mujeres y su desafío al arraigado patriarcado, y debo admitir que me críe en una cultura “macho” en Laredo, Texas, y realmente conlleva un esfuerzo de mi parte arrancar de raíz las ideas tóxicas y dañinas de masculinidad u “hombría”, pero tengo el agrado de informar que me encuentro en modo de adulto—de hecho, estoy en mi plenitud en este momento. A los 50 años, me siento privilegiado de crecer y realmente alcanzar un entendimiento de que muchas de mis antiguas ideas eran en realidad perjudiciales y, en muchos casos, abusivas, y no quiero eso para mí o para otras personas. Me comprometo a continuar creciendo y convertirme en un ser humano saludable, en paz con el resto de los seres humanos, tanto como de mí dependa.

Gracias por su tiempo y atención. Espero saber pronto de ustedes.

Siempre luchando,

—Ricardo.

Biografía del autor: *Ricardo es un preso de Texas. Pueden escribirle a:*

Ricardo Vela Jr. #2164340
1300 FM 655
Rosharon, TX 77583

ACTUALIZACIONES DE RESISTENCIA CRÍTICA (CR) Y ACCIONES DESTACADAS DEL MOVIMIENTO

ACTUALIZACIONES DE RESISTENCIA CRÍTICA

Los capítulos de California de Resistencia Crítica (CR), **LA y OAKLAND**, se han sumado a la campaña de **Californians United for a Responsible Budget (CURB—Californianxs Unidxs por un Presupuesto Responsable)** para presionar a los funcionarios del estado, y en especial al gobernador Newsom, para que clausuren múltiples prisiones en California, y eventualmente a todas. La Oficina del Legislador Analista (LAO), dependiente de la administración, pero de carácter imparcial, calculó los costos de la clausura de cinco prisiones para adultos en California y concluyó que para el año 2025 se ahorrarían unos 1,5 mil millones de dólares al año. El “Plan Popular para el Cierre de Prisiones” de CURB exige que se cierren al menos 10 prisiones y que aquellas personas afectadas por el complejo industrial penal quíen dicho cierre y señalen cuáles de ellas deberían clausurarse primero en base a un análisis popular de las instituciones más perjudiciales. Antes de que se publique el informe de CURB sobre el cierre de prisiones, la coalición buscó los consejos de aquellas personas en prisión y de sus familias sobre qué instituciones debían ser la prioridad de la campaña de clausura.

Tal como mencionamos en Pescando Notas Dentro y Fuera de Prisión en este número, **CRNY** se unió formalmente a la **Abolish ICE NY-NJ Coalition** (Coalición por la Abolición del ICE NY-NJ) para ejercer presión sobre los gobernadores de Nueva Jersey y Nueva York y los funcionarios electos para el cese de todos los traslados de agencias locales de seguridad a la custodia del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) y para que se cancelen todos los contratos con cárceles del ICE. Nuestro capítulo asumió el llamado de personas encarceladas para terminar con el confinamiento indefinido, continuando con el apoyo a las huelgas de presxs en las cárceles de los condados de Essex y Bergen. Además, CRNY trabaja para apoyar y amplificar la campaña por la liberación de Marvin, **#FreeMarvin** (**#Liberen a Marvin**), un residente de Nueva Jersey proveniente de El Salvador que ha estado en huelga de hambre desde el 7 de marzo de 2021, exigiendo su liberación y protestando contra el uso arbitrario de la detención indefinida por parte del ICE.

Resistencia Crítica Portland también ha continuado priorizando la construcción de relaciones sólidas con personas encarceladas a través de un programa vigente de correspondencia, la campaña y colecta de fondos **#WriteThemAll** (**#Escribanles a Todxs**) para

apoyar a bomberxs presxs. **CRPDX** comenzó con una nueva Serie de Talleres Voluntarios mensual para nuestro programa de voluntarixs de correos con el objetivo de capacitar a voluntarixs para responder cartas en nuestro programa abolicionista de correspondencia carcelaria. El objetivo abarcador de CRPDX de enviar una carta manuscrita con recursos e información sobre otras organizaciones abolicionistas a cada presx en el estado de Oregon—**la campaña #WriteThemAll**—está llegando a su fin tras un año de activismo. Hemos forjado sólidas relaciones con personas dentro y fuera de prisión, y también hemos compartido y desarrollado herramientas y recursos de educación política en todo el estado. Este capítulo también ha enviado todos los cheques a lxs bomberxs presxs luego de recolectar decenas de miles de dólares. La organización detrás de la **Imprisoned Firefighter Fundraiser** (Colecta de Fondos para Bomberxs Encarceladxs) trabaja en un manual en el cual se relatan los orígenes de este proyecto, sus altibajos y las lecciones aprendidas para que otrxs organizadores que intenten reunir fondos para personas encarceladas y utilizadas por el estado como bomberxs o como trabajadores en las trincheras de la catástrofe climática.

ACCIONES DESTACADAS DEL MOVIMIENTO

Luego del surgimiento de los levantamientos contra la violencia estatal y el colonialismo de asentamientos alrededor del mundo el año pasado tras la muerte de George Floyd y otrxs a manos de la policía, activistas y comunidades abocadas al trabajo para el avance de la abolición han logrado expulsar a la policía de las escuelas, reducir el presupuesto destinado a los departamentos de policía y clausurar cárceles o comenzar con el proceso de cierre de prisiones mientras luchan contra el confinamiento domiciliario, los grilletos de tobillo o el monitoreo electrónico.

A su vez, ante una creciente ola de nacionalismo blanco, el temor infundido por la criminalización de la pobreza y el enfrentamiento de comunidades mediante la amenaza de “crímenes de odio”, la Administración Biden continúa alentando a los departamentos de policía en muchísimos niveles a través de aparentes “reformas” o entrenamiento. El año pasado aprendimos lecciones vitales y continuaremos desarrollando nuestras victorias a medida que desmantelamos al complejo industrial penal y al estado colonial de asentamientos. *Desde Turtle Island a Palestina, desde Filipinas a Colombia—lo hacemos hasta alcanzar la libertad.*

42

Por GMA

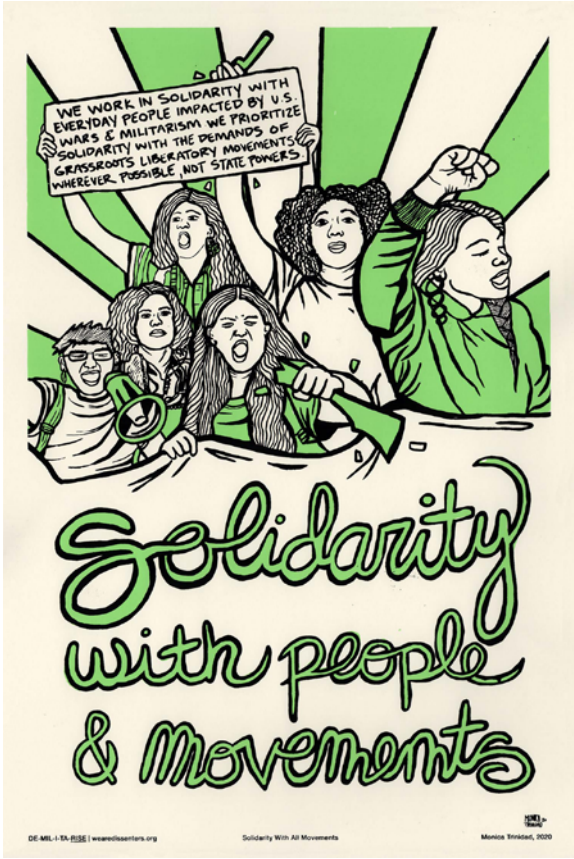
uno, dos, catorce, luego pierdo la cuenta miro las noticias, pero no escucho Demasiado que asimilar, tan poca importancia Son ellos, pero también nosotrxs. ¿Culpable? Sí, pero ¿quién no lo es? ¿Doblegadx? Sí, pero ¿quién no lo está? Pretenden que no sea tan malx Entonces, también debería ser al revés. Ambos sabemos que sólo existe una verdad

Pero le tenemos miedo Demasiado asustadxs para enfrentarla Demasiado débiles para levantarnos Acorraladxs en el tiempo Atrapados en este status quo. “¿Qué pensaría la gente si yo...?” ¿Qué? ¿Si fueras compasivx, Clemente, amorosx? No estamos ciegx, sólo pretendemos serlo.

Al final del día, No existe un final del día Sólo una continuación, estancamiento. Un bando contra el otro. Nos olvidamos de que no hay posiciones. No en esta ocasión. El diablo acecha Y va por ti esta vez.

GUSTAVO MARTINEZ-AQUEPUCHO #18956195
Oregon State Correctional Institution
3405 Deer Park Drive SE Salem, OR 97310-9385

Nota: 42 es el número de personas encarceladas en las prisiones del estado de Oregon que han muerto de complicaciones por infección de COVID-19. ♦



Por Monica Trinidad, Justseeds Artists' Cooperative.

NACIONAL

Abogadxs penales hacen un llamado a manifestaciones nacionales por el cierre de las cárceles

La membresía nacional de Jailhouse Lawyers Speak (Abogadxs Penales Hablan) ha realizado un llamado a manifestaciones masivas fuera de la cárcel para el 21 de agosto y el 9 de septiembre de 2021 “con el espíritu abolicionista... lxs organizadores deben hacer hincapié en las luchas históricas de lxs presxs y las luchas políticas actuales a fin de desmantelar el complejo industrial penal de esclavxs”.

COSTA ESTE

Levantamiento en la cárcel del condado de Allegheny, Pittsburgh

Presxs rebeldes en Pittsburgh incendiaron el módulo 8e, la unidad de segregación y confinamiento solitario de la cárcel. Lxs presxs protestan por las paupérrimas condiciones médicas y la falta de medicamentos que la cárcel ha rehusado brindarles a aquellas personas encarceladas antes y durante la pandemia de COVID-19.

Continúa en la página siguiente

MEDIO OESTE

Levantamiento en la cárcel de St. Louis

Presxs en la Cárcel de la Ciudad de St. Louis armaron una revuelta e hicieron una huelga el 4 de abril en protesta por las condiciones sanitarias por el COVID-19 dentro de la cárcel por segunda vez en lo que va del año. Exigen un mejor trato y audiencias oportunas en los tribunales. Al momento del segundo levantamiento, 319 de los 1003 presxs en la cárcel del Condado de St. Louis han estado esperando durante más de un año por un juicio, 127 lo han hecho desde más de dos años, y un preso lo ha hecho desde hace más de cinco años. Pudieron escucharse cantos de “Queremos nuestras fechas de audiencias en los tribunales” por parte lxs presxs que rompieron las ventanas de la cárcel del centro de la ciudad.

COSTA OESTE

La resolución “care first” fue adoptada de manera unánime por la Junta de Supervisores del Condado de Alameda

Tras los contundentes testimonios de familiares, proveedores y defensores de Decarcerate Alameda County (DAC—Descarcelar al Condado de Alameda), la Junta de Supervisores del Condado de Alameda adoptó de manera unánime la Resolución Cuidados Primero (Care First). Se trata de un primer paso crucial para terminar con la crisis de salud mental en el Condado de Alameda y cumplir con los objetivos de Care First: poner fin al encarcelamiento de personas con necesidades de salud mental y consumo de sustancias, y desarrollar modelos de cuidados arraigados en la comunidad.

Kern County Community realiza un juicio popular en el centro de detención

El 26 de marzo en Bakersfield, California, integrantes de la comunidad realizaron un simulacro de juicio (El Pueblo vs. Servicio de Inmigración y Control de Aduanas, ICE) afuera del notorio centro de detención de Mesa Verde. El veredicto popular proclamó que “El ICE, el Grupo GEO, la Administración Biden, el Condado de la Ciudad de McFarland y la Cárcel del Condado de Yuba han violado la ley y sus propios estándares de detención. Mantienen a las personas encerradas en centros de detención bajo condiciones antihigiénicas e inseguras, les proveen alimentos podridos y lucran con su trabajo forzado. Hicieron todo lo que pudieron para ocultar sus abusos. Por todas estas razones, nuestro veredicto es que... ¡TODOs los centros de detención deben ser clausurados!”.

#Blocktheboat celebra una histórica victoria

En un acto de solidaridad obrera internacional, la línea de cargueros israelí ZIM fue bloqueada por cientos de organizadores y trabajadores del sindicato, quienes demostraron solidaridad con el pueblo Palestino y sus trabajadores. El Arab Resource and Organizing Center (AROC—Centro Árabe de Recursos y Organización) y la International Longs-

shore and Warehouse Union (ILWU, Local 10, el sindicato de trabajadores portuarios) sostuvieron los llamados a la acción y evitaron que el barco anclara durante días, y eventualmente también evitaron que lo hiciera de manera furtiva para descargar su contenido en el Puerto de Oakland. ¡LARGA VIDA A LA SOLIDARIDAD INTERNACIONAL! ¡PALESTINA LIBRE!

Expulsen a la Policía Nacional Filipina

El Malayan Movement NorCal (Movimiento Malayo NorCal) y el BAYAN NorCal han lanzado una campaña para exigir que el Consulado Filipino en San Francisco brinde un informe público y garantice su transparencia respecto de su presupuesto anual y las operaciones del puesto de la Policía Nacional Filipina (PNP) con el objetivo de eliminar a la PNP del Área de la Bahía. Se sabe que la PNP trabaja en el extranjero para el régimen de Duterte en las Filipinas mediante el uso de “listas negras” para localizar y neutralizar a activistas que luchan contra el imperialismo y aplicar políticas delineadas por el régimen.

INTERNACIONAL

Huelga nacional colombiana contra las políticas de austeridad estadounidense

El 28 de abril, organizaciones sociales en Colombia llamaron a una huelga popular nacional contra una revisión impositiva en relación a la pandemia, una de las tantas políticas de austeridad neoliberales avaladas por los Estados Unidos. Olas de protesta sacudieron al país durante semanas. A pesar de la horrenda represión por parte de la policía que terminó con las vidas de al menos 43 manifestantes y dejó miles de heridxs y cientos de desaparecidxs en las últimas semanas, el pueblo de Colombia permanece comprometido con la resistencia y la autodeterminación.

Solidaridad mundial con Palestina

Se realizaron protestas en todo el mundo en respuesta al aumento de violencia por el estado colonial de asentamientos de Israel contra el pueblo autóctono palestino. Las mayores de ellas fueron en el septuagésimo tercer aniversario de la Nakba, o “catástrofe”, cuando Israel comenzó a desplazar al pueblo palestino para crear el estado sionista. Israel bombardeó Gaza durante once días, asesinando a 250 palestinxs, 66 de ellxs niñxs. Israel también bombardeó varios complejos residenciales de apartamentos, las oficinas de Associated Press, un hospital de respuestas al COVID-19 y otra infraestructura en Gaza. Las acciones globales enfocaron la atención en la limpieza étnica que actualmente se lleva a cabo en Palestina, con el continuo apoyo de los Estados Unidos hacia el estado israelí. En el barrio de Sheikh Jarrah en Palestina, un tribunal israelí se encuentra procesando una “orden de desalojo” que despejará al histórico barrio palestino para la llegada de colonos israelíes y estadounidenses. Esta lucha ha sido otro catalizador para los levantamientos y las críticas contra el estado de apartheid.♦

ACTUALIZACIÓN DESTACADA: Actualización sobre la Campaña Defund OPD

A la espera de la decisión de Oakland sobre el ciclo presupuestario de los próximos dos años, la Coalición Defund OPD (Desfinanciar al Departamento de Policía de Oakland) continúa ejerciendo presión sobre el Consejo de la Ciudad para que siga las recomendaciones de la campaña enfocadas en reducir el presupuesto de la Policía de Oakland en un 50% (150 millones de dólares). Lanzada por el Anti-Police Terror Project (Proyecto contra el Terror Policial) hace cinco años, la campaña ha evolucionado y se ha convertido en una coalición vibrante de 13 organizaciones de base con un arraigo profundo hacia Oakland, entre ellas: The Arab Resource and Organizing Center (Centro Árabe de Recursos y Organización), Asian Pacific Environmental Network (Red Medioambiental del Pacífico Asiático), Bay Rising (La Bahía se Levanta), Black Organizing Project (Proyecto Organizativo Negro), Causa Justa—Just Cause, Community Ready Corps (Equipo Listo para la Comunidad), Communities United for Restorative Youth Justice (Comunidades Unidas por la Justicia Juvenil Restaurativa), Critical Resistance (Resistencia Crítica), East Bay Alliance for a Sustainable Economy (Alianza del Este de la Bahía por una Economía Sustentable), Ella Baker Center (Centro Ella Baker), Oakland Rising (Oakland se Levanta) y el Urban Peace Movement (Movimiento Urbano por la Paz). Actualmente, el presupuesto del OPD abarca casi la mitad de los fondos generales de la ciudad. Esta campaña busca mantener a nuestras comunidades realmente seguras al disminuir el tamaño y el alcance de la vigilancia policial mediante la reinversión en empleos con salarios dignos, viviendas para todxs, atención de salud y otros servicios esenciales que fomenten comunidades fuertes y autodeterminadas.

A pesar de las maniobras políticas por parte de la alcaldesa de la ciudad de Oakland Libby Schaff, el Departamento de Policía de Oakland y sus aliados para sembrar divisiones en nuestras comunidades, la coalición continúa dando grandes pasos para lograr sus objetivos de campaña a través del apoyo de grupos especiales, reuniones del consejo de la ciudad, actividades de base de alcance local, investigaciones, desarrollo de movimientos y encuestas comunitarias.

El 17 de marzo, la coalición se movilizó hacia la última reunión del grupo especial Reimagining Public Safety (Reimaginando la Seguridad Pública). Luego de horas de debate e impactantes testimonios de integrantes de la comunidad, el grupo especial decidió aprobar 33 de las recomendaciones de la coalición al Consejo de la Ciudad, el cual deberá votar al respecto antes del 30 de junio, la fecha límite para decidir el presupuesto. Esta fue una victoria importante, ¡y es tan sólo el comienzo!

El 18 de abril, la coalición celebró un Foro Comunitario en el Akoma Market/Liberation Park en el “Este profundo” de Oakland. Mediante programas de oradores, reparto de volantes y actividades visionarias de comunidad, cientos de integrantes Negrxs y mestizxs de la comunidad pudieron involucrarse con la campaña y recibir información sobre cómo movilizarse en su apoyo. Al construir comunidades radicales, ejercer presión de manera estratégica sobre los funcionarios y conectar con aliadxs, ¡la coalición está preparada para continuar construyendo poder colectivo en su camino hacia la victoria!



Victoria de la campaña Block the Boat, 4 de junio de 2021. Foto de Brooke Anderson.

PEDIDO DE CONTRIBUCIONES

Ayúdanos a armar el contenido de *La Abolicionista*

¡Haz escuchar tu voz en el periódico!

¡Envíanos tus contribuciones escribiendo un artículo para la sección de Artículos Destacados O para alguna de nuestras columnas!

La sección de Artículos Destacados del número 36, que se publicará en diciembre de 2021, se centrará en los “Senderos hacia la libertad” o en estrategias para liberar a la gente de las jaulas. Los artículos destacados del número 37 estarán enfocados en torno al tema de vivienda y refugio, y la edición se publicará a fines de la primavera de 2022.

¡Puedes enviarnos tus ensayos, artículos, investigaciones, algún poema, historia, obra teatral, cómic, arte, reflexión personal o preguntas sobre estos temas para la próxima sección de Artículos Destacados!

- **Fecha límite de entrega para el número 36: viernes 27 de agosto de 2021.**
- **Fecha límite de entrega para el número 37: viernes 28 de enero de 2022.**

Hay muchas formas en las que puedes contribuir a armar el contenido del periódico, ya sea enviándonos un escrito para nuestra sección de Artículos Destacados o apoyando alguna de nuestras columnas. Debajo puedes ver todas las formas posibles de enviar material para *La Abolicionista*:

1. Escribe un artículo para la sección de Artículos Destacados:

- Los escritos pueden estar estructurados desde diferentes formas de escritura—teórica, reflexiva u orientada a la acción—pero todas compartirán un enfoque, tema general o idea a considerar. *¡Mira el enfoque de los artículos destacados de los números 36 y 37!*

2. Envía material para una de nuestras columnas

- Envía una **Paloma a lxs Editores**
- Postúlate para escribir en **Pescando Notas Dentro y Fuera de Prisión**
- Colabora con un informe o una actualización sobre esfuerzos organizativos dentro de prisión para nuestra columna **Acciones Destacadas del Movimiento**.
- **Escribe un poema o letra de una canción.** Pueden estar relacionados con los artículos destacados ¡o con temas de tu elección!
- **Crea arte visual** para complementar la sección de Artículos Destacados o alguna de nuestras columnas.
- **Diseña una caricatura política** para el enfoque de nuestros artículos destacados de los números 36 o 37, ¡o trabaja con nosotros para convertirte en caricaturista político regular de nuestro periódico!

- **Reflexiona** sobre el uso que le das a *Abby* en tus estudios y **comparte tus reflexiones en nuestra columna 9971**—o envíanos preguntas sobre estudios que quisieras que Stevie tratara en columnas futuras.

Algunas perspectivas para escribir a Palomas a lxs Editores:

- Expláyate sobre algo que hayas leído en un artículo y explica por qué estás de acuerdo.
- Expláyate sobre algo que hayas leído en un artículo y explica por qué estás en desacuerdo.
- Relaciona un artículo con otras cosas que hayas leído, visto, oído o vivido.
- Escribe una nota a lxs editores y comparte las preguntas que creas oportunas y necesarias en este momento político y que quisieras que Resistencia Crítica respondiera.

Envíanos tu material para la sección Palomas a lxs Editores a::

Periódico La Abolicionista
Attn.: Palomas a lxs Editores
P.O. Box. 22780
Oakland, CA 94609

Por favor, asegúrate de leer nuestras Pautas de Envío antes de armar tu material, a fin de que se adapte a la normativa sobre lo que decidimos publicar.

Envíanos tu material a:

Resistencia Crítica
Attn.: La Abolicionista
P.O. Box. 22780
Oakland, CA 94609

PAUTAS DE ENVÍO:

¡ENVÍANOS TUS ESCRITOS Y TU ARTE!

Aceptamos artículos, cartas, escritura creativa, poesía, entrevistas y arte (en inglés y en español).

IDEAS PARA ARTÍCULOS Y ARTE

- Ejemplos de organización carcelaria.
- Pasos prácticos hacia la abolición del complejo industrial penal.
- Formas de mantenerte saludable (tanto tú como otras personas) física, mental, emocional o espiritualmente durante el encarcelamiento.
- Novedades sobre lo que está ocurriendo en la prisión en la que cumples condena (por ejemplo: condiciones de trabajo, cuestiones de salud, aislamientos).
- Estrategias legales y casos importantes que afecten a lxs presxs.
- Alternativas a la policía, el castigo, el encarcelamiento y la vigilancia.
- Experiencias de vida después del encarcelamiento (¡o antes!).
- Escritura creativa o reflexiva con un mensaje abolicionista.
- Sueños de libertad o artículos imaginativos con una visión radical.
- Tu opinión sobre un artículo publicado en un número reciente.
- Reflexiones sobre cómo has utilizado el periódico (conversaciones, trabajo, grupos de estudio, etc.).
- Arte empoderadora y liberadora que demuestre resistencia y poder comunitario (¡y que impresa se verá excelente!).

EXTENSIÓN

- Los artículos no deberían tener más de 1500 palabras (alrededor de unas cinco páginas escritas a mano).
- Las cartas no deberían tener más de 250 palabras.

CÓMO ENVIAR TU MATERIAL

- **Si quieres que tu nombre y tu dirección aparezcan junto a tu artículo, por favor, inclúyelos tal como te gustaría que se publicaran.** Si no deseas que se incluya tu nombre o dirección, por favor, indícalo al momento de enviar tu artículo. También puedes elegir publicar bajo un seudónimo, de manera anónima o haciendo referencia sólo a tus iniciales.
- En lo posible, envía una copia de tu material, no el original.

SUGERENCIAS DE ESCRITURA

- Aun si te resulta difícil escribir, tus ideas merecen el esfuerzo. Intenta leer tu escrito en voz alta para ti o compártelo con alguien. Hacerlo te ayudará a aclarar las ideas de tu material.

Nota sobre edición: Editamos todos los artículos en cuanto a su contenido y su gramática. Te enviaremos una copia del artículo antes de publicarlo. **Como publicación abolicionista, no publicamos material que consideramos que de alguna manera perpetúa la opresión o legitima el complejo industrial penal.** Debido a que el correo institucional puede ser lento y a veces retrasarse a propósito (o incluso desaparecer), por favor, toma nota de frases o secciones en tu material que te gustaría que el colectivo editorial publicara de manera textual en caso de que aquello sucediera.

¡SUSCRÍBETE A LA ABOLICIONISTA!

¿ESTÁS ENCARCELADX?

¡Regístrate para una suscripción gratuita!

Nombre: _____

Número de presx: _____

Dirección postal: _____

*Asegúrate de avisarnos si te transfieren o te liberan.

***Envía tu formulario a:**
Resistencia Crítica
Attn: Abby subscription
P.O. Box. 22780
Oakland, CA 94609

¿NO ESTÁS ENCARCELADX PERO NECESITAS APOYO?

¡Regístrate para una suscripción paga!

➡ Opciones de suscripción paga:

☐ **\$10** por 3 números / año, brinda a apoyo a 2 lectores (tú + alguien presx)

☐ **\$15-\$50** por 3 números / año, brinda apoyo a varios lectores (tú + 2-9 presxs)

Suscríbete en nuestro sitio web
criticalresistance.org/the-abolitionist

➡ O Completa tus datos y envíanos el formulario:

Tipo de tarjeta de crédito: _____

Número de tarjeta: _____

Fecha de vencimiento: _____

Código de Seguridad: _____

Dirección de facturación: _____

Dirección postal (si fuera diferente): _____

Correo electrónico: _____

¿Quieres una copia en pdf o una copia impresa?: _____